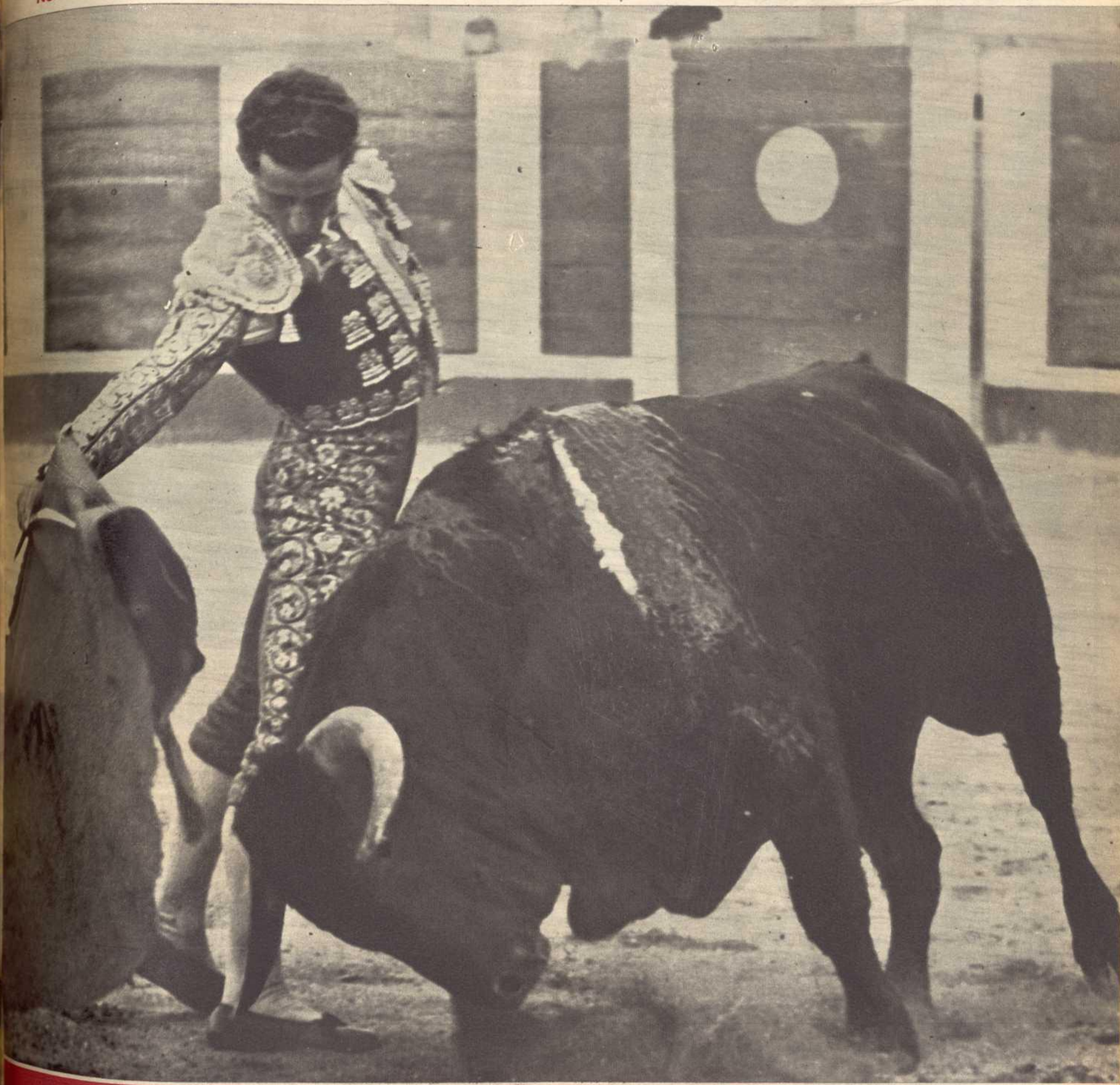


EL RUIFIDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

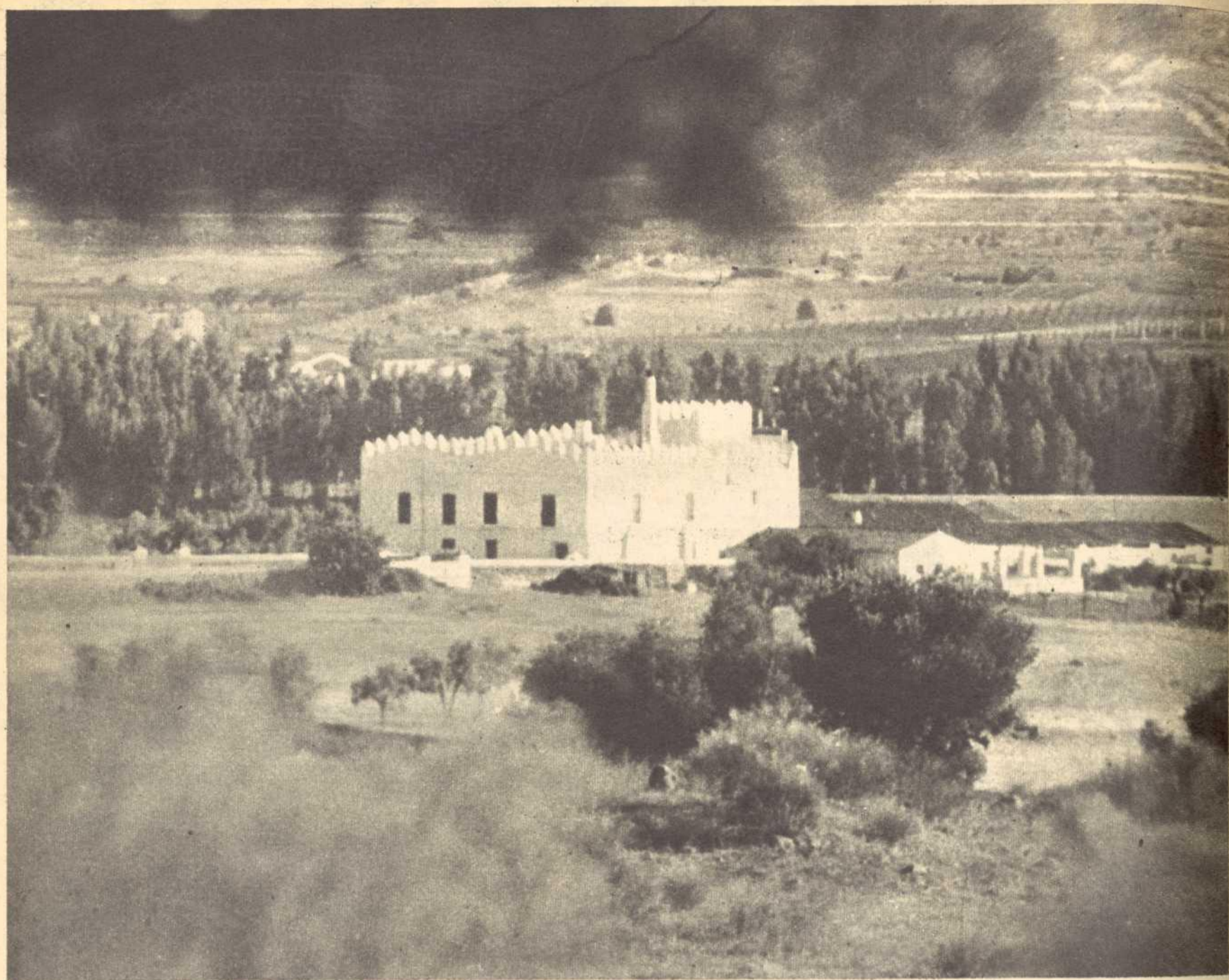
Núm. 1.109 ● 21 septiembre 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.



El Viti tuvo que defender con gallardía su bandera del asalto que se le vino en esta Feria de 1965, con tanto torero artista

SALAMANCA TORERA

Toros andaluces sin casta. — El valeroso salero de Camino. — La soberbia de Antonio Ordóñez. — El Viti: dos sombreros hermanos en el caballo y el toro. — Pallarés y un toro para un torero. — El valor de José Fuentes. — Revelación de Flores Blázquez. (Toda la Feria, las Secciones habituales y otros reportajes lo encontrará el lector en las PAGINAS INTERIORES.)



LOS BOLSICOS DEL SEÑOR CONDE

Puede decirse que durante casi toda mi vida he pasado muchas veces a la vera de este cortijo blanco, por la carretera de Huelva, viniendo de Sevilla o volviendo hacia Sevilla. La carretera, ondulada y a ratos risueña, la nacional 435 según rezan los mapas, une La Albuera, batalla un día, con San Juan del Puerto, donde el mar asoma por el bajío. Desde la guerra para acá esta vía ha conocido múltiples transformaciones: en un principio fue el gasógeno quien arrastraba al autobús; luego asfaltaron el tramo, que desde su nacimiento no conocía el betún; la carestía de cubiertas por los años del hambre de todo, impidieron a los transeúntes contemplar el cortijo blanco y la placita redonda. Al retorna la normalidad fueron surgiendo alamedas al fondo y en las orillas del Ardila dos pueblecitos de casas blanquísimas, La Bazana y Valuengo. Pronto la altiva muestra del progreso social, la fronda del arbolado, izó su bandera. Mientras, seguimos comprobando los viajeros que nunca llegamos a penetrar más allá del letrero y de la flecha, que "Los

Bolsicos" seguían los mismos, las vacas pariendo, las añojas mugiendo, los erales creciendo, los toros bravos del conde de la Corte a la sombra de los encinares. Discretamente tapada por los estores verdes de las habitaciones altas, o sobre el testud de los astados, bajo las miradas vigilantes de los vaqueros o en el espejo de las aguas de los pilares, se mantiene la misma integridad. Y con ella, comprobada y proclamada durante nuestra juventud y adolescencia, hasta la madurez, admiramos el ejemplo del escrupuloso ganadero del que aseguran jamás afeitó un toro. Al volver un día después de su muerte, por esta carretera (que se había quedado algo a trasmano en mi recuerdo) contemplamos desde la cuneta nuevamente el cortijo blanco —y moruno— el mismo día en que lidiaban toros suyos en Madrid y como si los años no hubiese pasado, ni el tiempo existido, volvimos a sentirnos niños en la callada soledad de los campos, otra vez, y le tributamos nuestro aplauso.

«CORRIDAS DE ABONO»

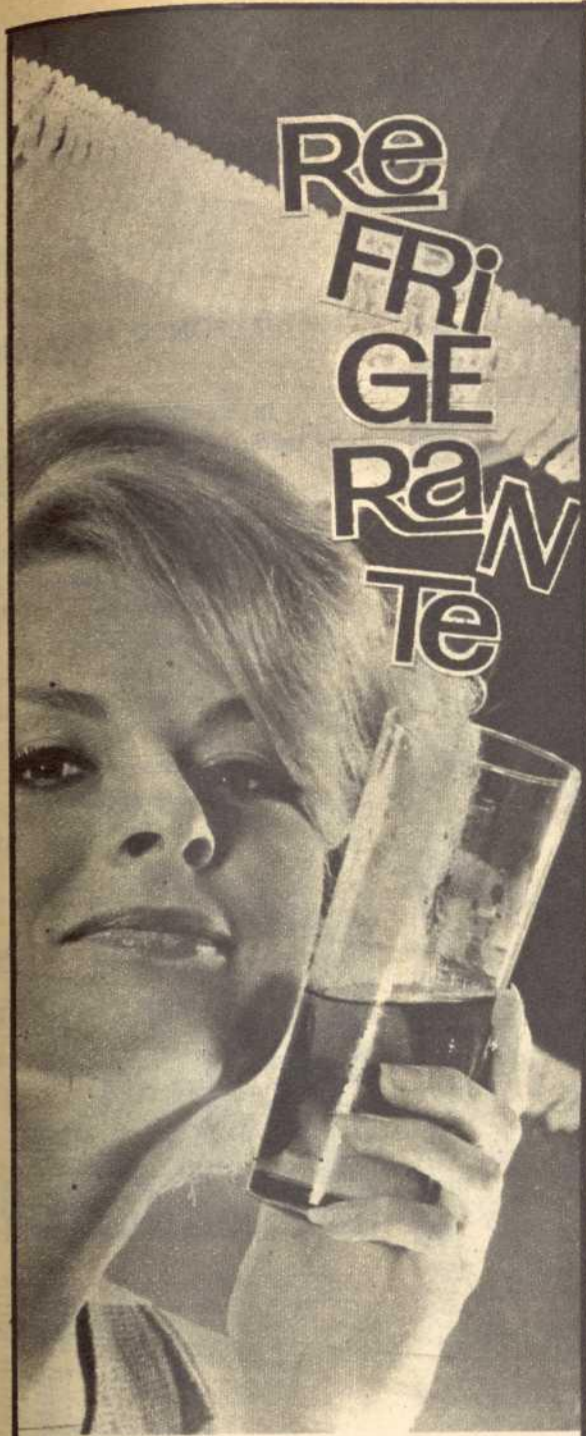
La Empresa de las Ventas ha organizado una serie de festejos de otoño, novilladas y corridas, con el rimbombante eco de "corridas de abono".

El título es sugestivo. Vista comercial se llamaba esa figura. Ahora lo denominan "publish relations". Aunque los aficionados se inclinen por aquello de "pupila taurina".

Anunciar un abono significa añoranzas, recuerdos, nostalgias, de cuando el abono era abono de verdad. Epoca en la que toreaban las figuras los jueves y los domingos; tiempos en que Madrid—capital de España—no tenía feria, porque en Madrid "todo el año es feria", y las ferias están muy bien para los pueblos y para algunas capitales de provincia, donde sólo se dan toros "por la Patrona"...

Este año nos encontramos con el anuncio de unos cuantos festejos bajo el título de "corridas de abono"; "feria de otoño" la llaman otros. Y la verdad es... que ni lo uno ni lo otro, sino todo lo contrario.

Los festejos carecen de interés. Son la puntilla a la temporada taurina en Madrid. No. No ha habido traca final. Sólo pólvora. Más bien petardos. Aunque a la hora de la resignación, menos da una piedra...



Re
FRIGERANTE

si uno es bueno... el otro es mejor!

SOLO GARVEY
SUPERA A GARVEY



BODEGAS DE SAN PATRICIO JEREZ



¡Fíjate que turista macho!

¡Cojo!
¡Cojo!

I love you Miss!

Folklore!
Flamenco!
Toreador!
¡olé, ólé!

Y Y
Y Y
Y Y
Y Y

¡Por 300 pesetas
puedo gritarlo
que me de
la gana

Es un espectáculo
un tanto
escatológico

¿Querrá usted
decir paralogico
señor consejero
delegado

¡Taparse!

¡Muuuu!

TENDIDO 1965



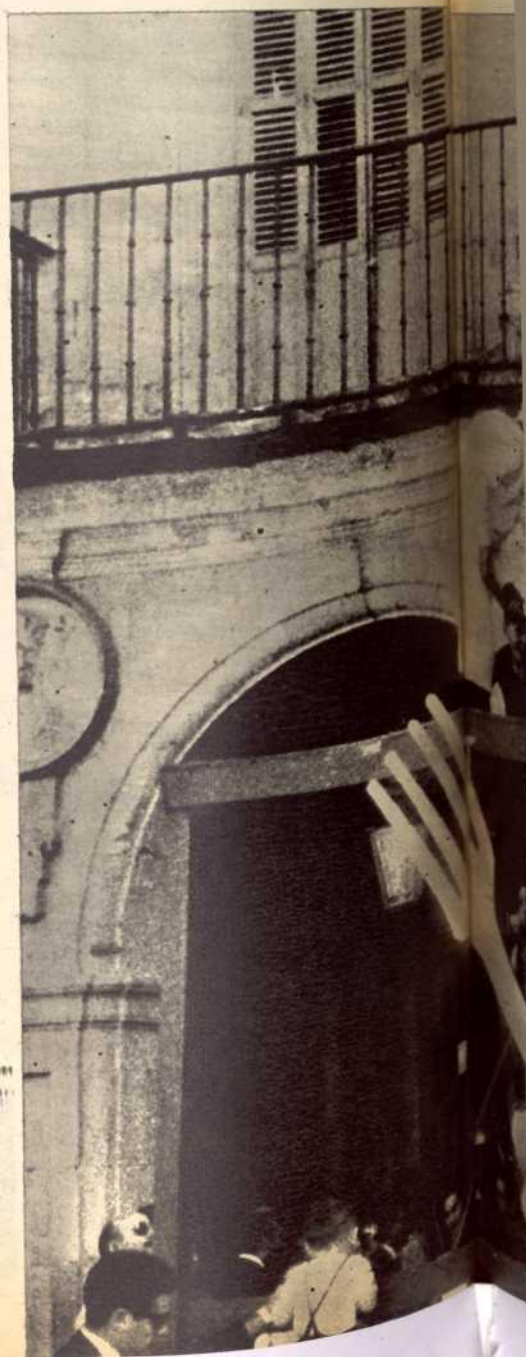
LA FERIA DE SALAMANCA

(Crónicas de nuestro
enviado especial,
ALFONSO NAVALON.)

A la izquierda: Estampa de
cada tarde: el toro por los suelos.

Abajo: La reventa alcanzó
precios irritantes. A las
puertas de la plaza la Policía
sorprende a los desaprensivos
vendedores, y "El Tío
Tragalabas", delicia de los
chiquillos todas las mañanas
de Feria en la plaza Mayor.

En la foto de la derecha:
Así empezó Pallarés su
memorable faena al mejor
toro de la Feria.



CON GLORIA Y SIN SANGRE

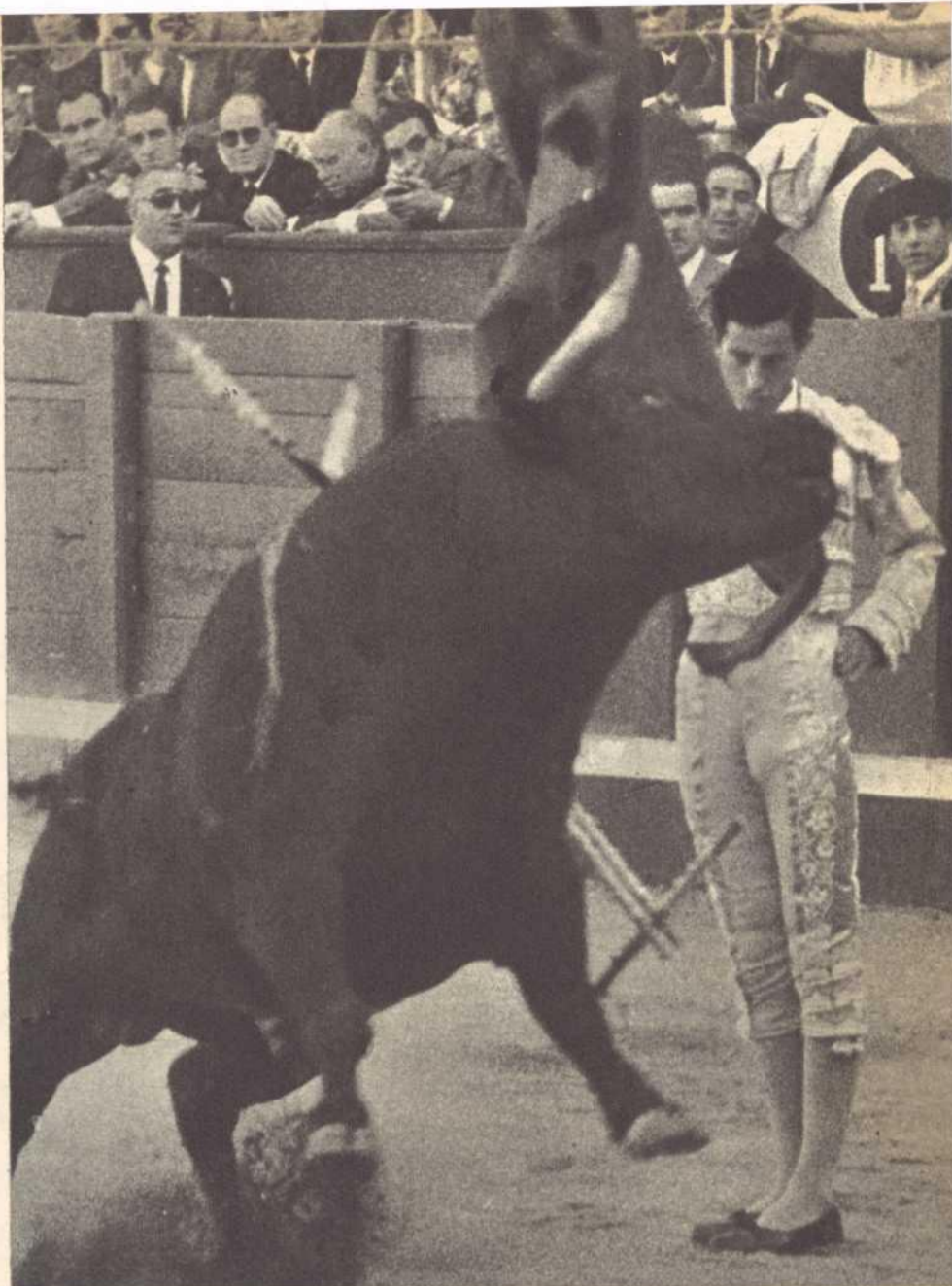
BLANDOS TOROS ANDALUCES

Quando "Jacobo", número 113, negro lucero, de la prestigiosa divisa de don Felipe Bartolomé, de Sevilla, seguía tontamente la muleta de Murillo, sin fuerza, sin alegría, noble y resignadamente, se me ocurrió preguntarle a un crítico vasco su opinión sobre el toro andaluz que se estaba lidiando en Salamanca, y don Esteban Macazaga (más de medio

siglo viendo toros) contestó, lacónico: "¡Un borrego, un pobre borrego!"

A la hora de escribir esta crónica, consultando las notas, encuentro por doquier: "Noble y flojo... Se cae... Sale blandeando... Chico, gordo y de regular cabeza... Se derrumba al segundo muletazo... Una vara, y cambio..."

Hace tiempo que Despeñaperros no es más que un mito de los antiguos. Ahora que se habla tanto del borrego salmantino, justo es también poner en su sitio



al borrego andaluz, tan tonto, tan flojo y tan chico como los que se crían en las crillas del Yeltes. La "bonita" corrida de don Felipe Bartolomé puede ser una clara prueba. Hoy, en la tierra de los borregos, los "terribles" toros del sur han venido en fraternal visita a no "desentonar" con los A. P. y los Galaches, que se correrán mañana y pasado. Estamos ante una Feria "amable": ¡nada de competencias! Dejamos la casta en paz. Los toros se han visto en los corrales a través de las troneras. Hubo su poquito de diálogo:

—¿Qué intenciones traéis los sevillanos?

—¡Las vuestras, queridos compañeros del campo charro!

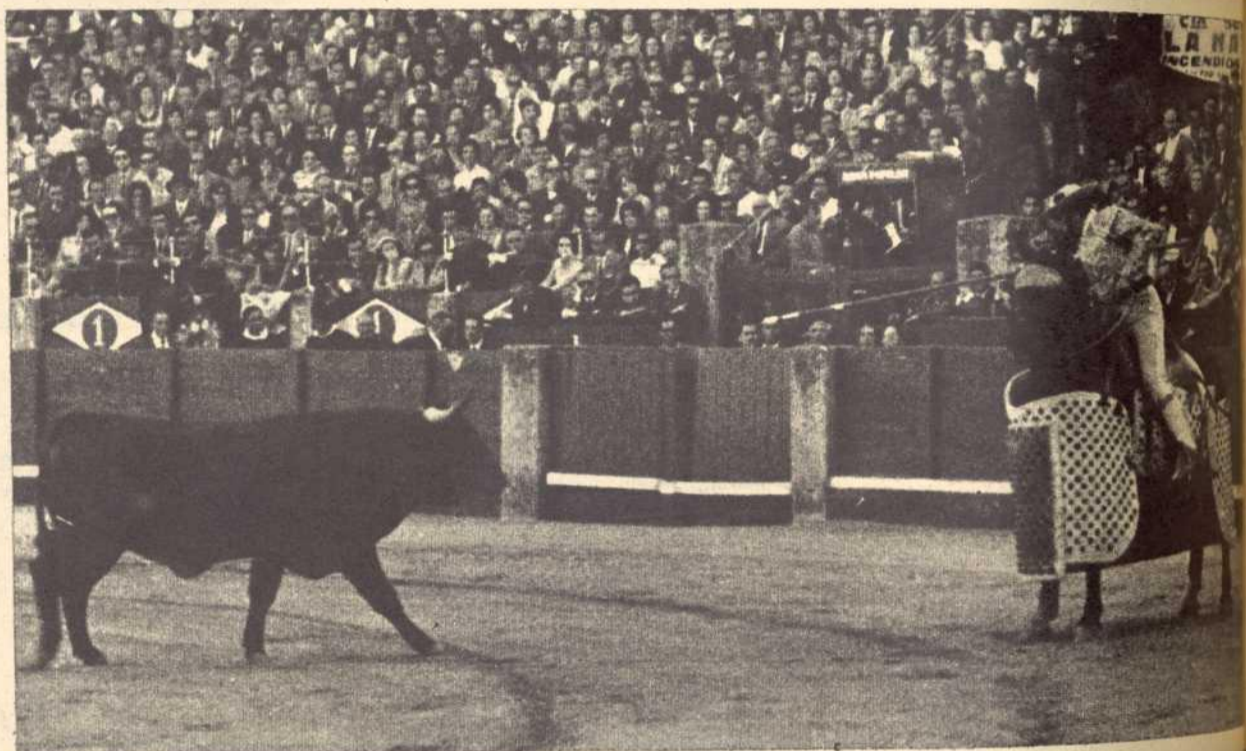
—¿No vendréis a tomar tres puyazos y a comer a los toreros?

—¡Nada de eso, queridos hermanos charros, nada de eso! Venimos en son de paz. Nuestro amo nos rogó al salir que fuéramos sumisos. Lo de los tres puyazos derribando es un cuento viejo... Ahora en Andalucía nos hablan de los sesenta pases; sin molestar. Ya veréis cómo no tenéis nada que temer...

Y así fue. Apenas el picador había metido el brazo y ya estaba su "terrible toro andaluz" cayéndose y el espada gallardo pidiendo el cambio entre una ovación estúpida de este público que paga por ir "a los toreros". Todos tomaron una vara, a excepción del sexto, que por alegre decisión de El Cordobés recibió un segundo puyazo y salió sin fuerzas para tenerse de pie. ¡Siete varas! ¿Así es como defienden su prestigio los criadores del «toro bravo» en la plaza de sus rivales ganaderos? Pero hubo uno bravo, que no fue el primero de Camino, como decían todos los ganaderos al final de la corrida. El "Caballero" fue un toro de orejas, que es el concepto bastardo y comercial que tienen ahora de la bravura. La bravura es otra cosa. "Mañico", dentro de su debilidad fue un toro bravo (que además fue el único que no se cayó). Salió al pasc, dando la sensación



Dos fotos: El Cordobés en la primera corrida: Expectación y desilusión, y Camino en un natural de la gran faena en la primera de Feria.

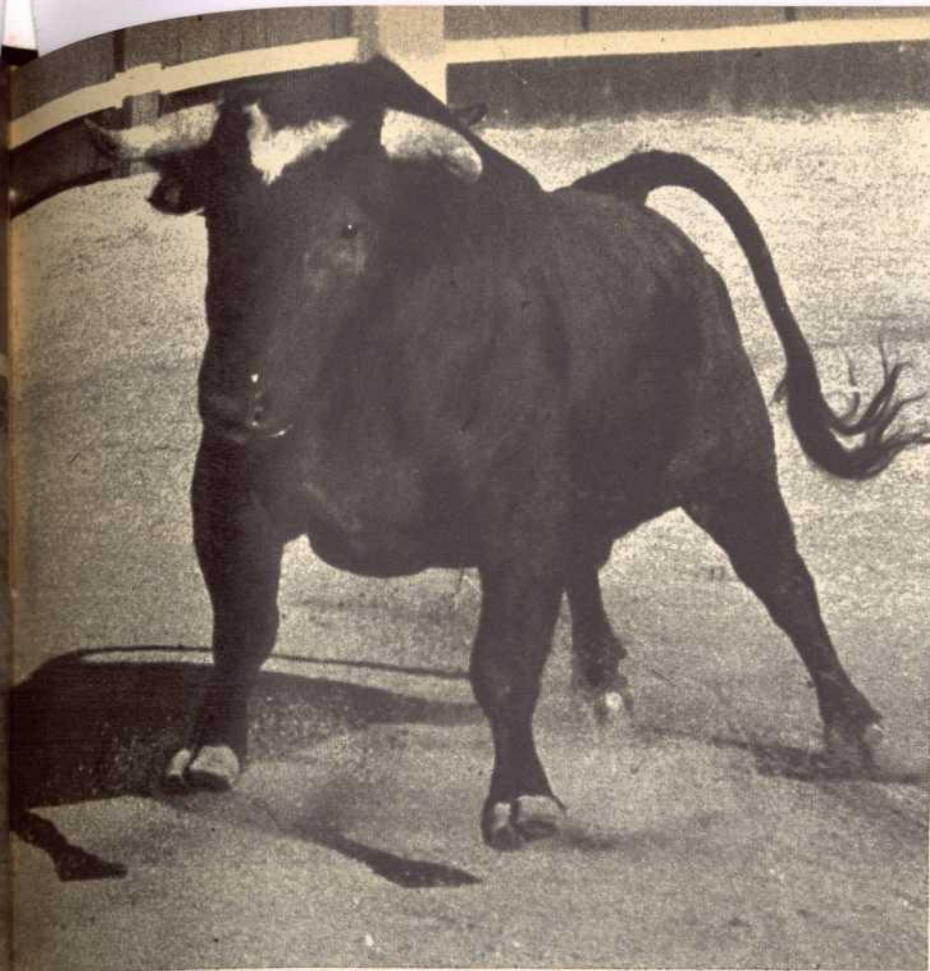


Fotos PRIETO



Juan Mari García, citando de frente al toro de A. P. que picó primorosamente en la segunda corrida.

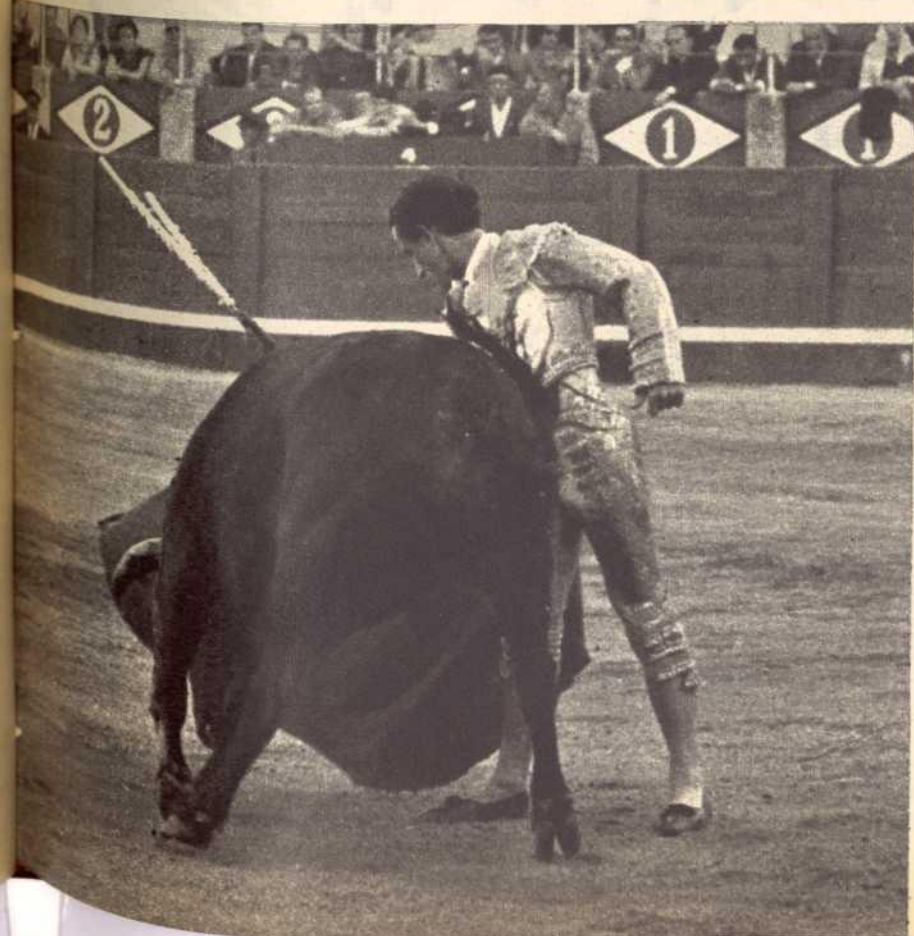
Antonio Ordóñez, durante el incidente presidencial. Final soberbio de una "soberbia" faena.



Arriba: Un torillo lucero de Galache, que como casi todos los lidiados en la Feria tomó un puyazo y se dejó torear. A la derecha: Paco Pallarés recibe la alternativa de manos de su paisano y en presencia de su compañero Fuentes.



Abajo: El Viti, profeta en su tierra, toreando con la derecha en la tercera de Feria.



de estar baldado. Echó las manos por delante en el capote y pensarán ustedes que esto es mala señal, pero aquí cambió el torillo por completo, tomando el único puyazo serio de la tarde, un puyazo largo, metiendo los riñones, entregado y con verdadera clase en la forma de apretar. Después, ¡caprichos del toro bravo!, se dolió en banderillas, pero llegó a la muleta pronto y codicioso, trayendo al matador de cabeza. Al final el toro y el torero acabaron desacoplados. La gente dice que el toro de Camino será el toro de la Feria. En la Prensa he leído que "Mañico" sacó trote de mansote y llegó a la muleta defendiéndose... ¡Qué cosas!... ¿Y su poder con el caballo, revolviéndose al salir del castigo? Por lo visto ya no hay más medida de la casta que al natural y el derechazo. El concepto de la bravura está desvirtuado. Sólo se cotiza la bravura "agradable" al torero, ¡que ni es bravura ni Cristo que lo fundó! A este paso, los pocos toristas que vamos quedando tendremos que apuntarnos al Platanito, para no desentonar con este público tan generoso.

Este público que ayer, cuando se corría el sexto toro, preguntaba: ¿De quién son estos toros tan flojos? Hasta que no había terminado la corrida nuestro vecino (600 pesetas por un tendido) no sabía qué corrida está viendo. Don Esteban Macazaga contestó con una sonrisa paternal: ¡De don Felipe Bartolomé, señor mío! Alguien menos diplomático se puso de pie y dijo tacos ibéricos y rotundos. ¿Se puede aguantar que un señor después de gastarse cien duros no sepa en qué se los va a gastar? ¡Y que encima se atreva a opinar como si entendieran!...

EL VALEROSO SALERO

Esta tarde, viendo torear a Paco Camino, me acordaba de una conversación que tuvimos en la finca de Baltasar Ibán, al final de un tentadero: Era el momento de las felicitaciones. Camino estaba abrumado de lo bien que había toreado a las becerras. Delante de El Viti y de Victoriano Valencia, yo lo felicité así: "Es una pena que no te decidás a ser más que un medio torero..." Y entre el malestar del torero me entretuve en explicarle lo que él tenía ya olvidado: su abulia, su facilidad, su manía de torear siempre perfilero, sin querer entregarse ni en los toros de bandera Camino dijo entonces que dar el pecho y "echar la pata p'alante" era un cuento chino, que eso no lo había hecho nadie en el toreo...

Después, en la Feria de Valencia, encontré a Camino arduosamente empeñado en hacer "el cuento chino de la pata p'alante" y esta tarde en Salamanca lo ha conseguido con el segundo de la tarde, cuando ya la faena estaba en su plenitud, con el toro sometido y la plaza rendida, Camino, crecido y centrado hizo el toreo al natural con impecable pureza. Fueron sólo tres muletazos en la tercera tanda de naturales. Hasta entonces había estado torerísimo, con rabia desconocida, ¡queriendo! La faena, con la derecha y la izquierda, llevaba rumbo de algo importante. Era la faena para una antología del toreo moderno, pero Camino quiso ser un torero de una vez, quiso sentir la plenitud creadora de la obra perfecta y entonces abordó la verdad eterna del toreo. Y salieron aquellos tres naturales, antiguos y modernos, donde la característica facilidad del sevillano adquirió ¡hondura!, que es la virtud suprema del arte.

La Feria de Salamanca se abría con el valeroso salero de Paco Camino. Dos orejas de "Caballero" y ovación fuerte al doblar "Dinerito", un toro que se vino abajo y sacó peligro, un peligro que no amilanó a Camino, el frágil torero de otras tardes. Me gustó también la forma de lidiar, torear y consentir a este toro tan poco claro. La tarde fue suya de principio a fin. Camino empieza a ser un peligro serio para los artistas y para los valientes. Su momento es como para

traer de cabeza hasta al mismísimo Antonio Ordóñez. ¡Paso al valeroso salero! Y que dure...

Fermín Murillo es torero de pelea. De peleas heroicas está hecha su difícil carrera. Con el primer borrego, bobalico e inocente, no podía lucir la reciedumbre de Murillo y la faena resultó desvalida. Si al cuarto, "Mañico", lo hubiera cogido en sus tiempos de lucha, hubiéramos visto un diálogo sobrecogedor. Pero en esta ocasión, el bravo Murillo deja de abordar la epopeya.

El Cordobés ha pasado por aquí entre pitos. Todas las maniobras de la taquilla (donde las entradas desaparecieron misteriosamente, para alcanzar precios irrisorios en la reventa) han caído sobre el mozo del flequillo, que hoy no ha intentado su habitual repertorio. De haberlo hecho, los mismos que le abroncaron lo habrían aplaudido frenéticos. Pero El Cordobés ha estado hoy toreado honestamente como cualquier torero. Quiso acoplarse a sus dos borregos. Quiso torear con la derecha y con la izquierda y en su primero consiguió ligar correctamente unos derechazos sin dejarse tropezar la muleta. Y esto defraudó a la gente. Y lo chillaron. Está visto que el público no quiere a El Cordobés más que como están acostumbrados a verlo.

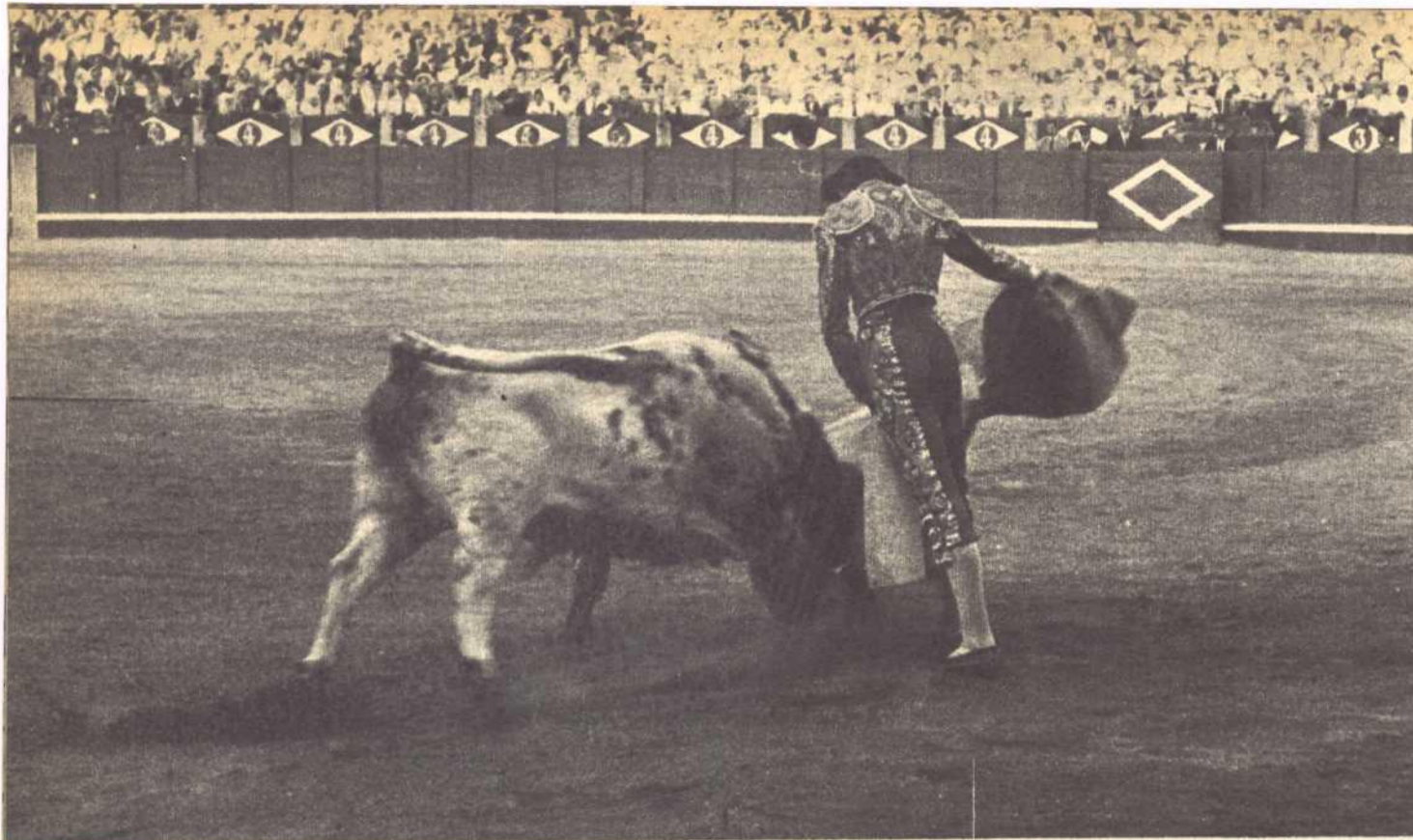
Con el sexto, claro, noble y flojo, no se confió y terminó ahogándolo. En general, su actuación fue negativa. La perfecta lección de Camino tuvo esta tarde el contraste de un Cordobés abatido y desconcertado. ¡Ah!, se me olvidaba decir que en esta corrida hubo sorteo. Yo lo vi por la mañana en los corrales. Paquito Ruiz, el banderillero de El Cordobés, hizo las bolitas con tres papeles de fumar... La Policía estaba delante.

LA SOBERBIA DE ANTONIO ORDÓÑEZ

A los dulces borregos glosopédicos de don Felipe Bartolomé ha seguido otra corrida débil del campo charro. Los toros de los señores Herederos de don Antonio Pérez de San Fernando han tomado en total siete varas, quedando sin recibir ninguna el infantil "Cascabel", coloradito ameloconado, corrido en tercer lugar. Esto basta para definir una corrida blanda y sin peligro, que no tuvo ni grandes virtudes, ni grandes defectos al meter la cabeza en los engaños. El segundo, "Tocinero", tomó una vara con buena clase, saliéndose al tercio sin dejar de empujar y volviendo otra vez hasta las tablas. Tuvo el bonito detalle de no hacer caso del capote cuando había cesado el castigo y seguir enclenado con el caballo. El sexto, "Contrabandista", tomó dos puyazos, el primero aparatoso y el segundo ya sin fuerza. Durante la lidia se cayeron. Pero la historia curiosa de esta corrida está en la broma de la pizarra. Esa pizarra que asomó fugazmente con el peso de los toros, como si le diera vergüenza lucir los numeritos. De pronto veíamos ¡550 kilogramos! ¡Qué barbaridad, lo que vamos a ver! Luego, el toro, al salir, parecía burlarse de lo escrito en la pizarra. Hasta que salió el "Cascabel", jovencito y colorado, como una becerria de tiente y también con la misma inocente falta de formalidad. "Cascabel" era un novillote como los que torear los aficionados en los festivales, y a "Cascabel" le habían colocado ¡550! en la pizarra. ¡Si hubiera vivido el inolvidable don Antonio, lo que se habría reído con esta broma de la pizarra!

¡ASI SE TOREA!

En taj día como hoy, 13 de septiembre, a Ordóñez le dio una cornada tremenda



Una verónica de José Fuentes, el artista que destacó por su valentía.

Antonio de Jesús entre barreras, presenciando las corridas en las que no hubo sitio para el torero de Ciudad Rodrigo.

El Monaguillo en un pase de pecho durante su aseada actuación.



Tinín lanceando al primer novillo de Sánchez y Sánchez, en la tarde del día 15

Flores Blázquez cerró la Feria brillantemente con dos grandes faenas (Fotos PRIETO.)

un toro de Galache en esta plaza, donde prácticamente puso punto final a la temporada vacante que le alejó del toreo. Hoy Ordóñez ha vuelto a la misma parcela del ruedo (frente al tendido 8) para explicar con acento solemne una lección asombrosamente sencilla de un buen toreo. Porque si torear es poner la técnica y el valor al servicio del arte, justamente eso fue lo que hizo Antonio en dos faenas limpias y justas, donde el torero estuvo siempre por encima del toro.

Con el primero, después de lancear de capa como, hoy por hoy, no sabe hacerlo más que él, comenzó la faena con la muleta en la zurda al tercer pase, más técnico que artista, más preocupado de la geometría que del sentimiento. Pero en la segunda tanda ofreció el pecho y el natural largo y lento se convirtió entonces en el natural sentido. Sentido por él y transmitido a la plaza entera. Con la derecha volvió a juntarse el temple con la arrogancia del citar como exige el comienzo de un pase serio. Faena corta y justa. Lección de maestría y de garbo. Luego, entra a matar lentamente y lo que iba camino de una soberana estocada se queda en un pinchazo hondo, señalado en todo lo alto. Después, humo de borrajas, ¡cinco golpes de verduguillo! y resignados saludos.

El cuarto hizo de salida un extraño a Galisteo y llegó a la muleta sacando sentido, sobre todo, por el pitón derecho. La faena estaba en el aire. Hacía falta jugársela y Ordóñez, en plena madurez triunfal, se la jugó consintiendo, aguantando y dominando. Desde los torerísimos tanteos iniciales a la templada estocada en la mismísima cruz, la faena tuvo el sello de la soberbia. Ordóñez anduvo tan sobrado que su presencia en la plaza fue una elocuente demostración de su abrumadora superioridad. Tras unos rechazos, comenzó toreando al natural con la misma fealdad que los otros, usando la espada para agrandar el pico de la muleta, pero después, confiado, adelantó la muleta con el estoque en la cadera, volvió a dar el pecho y aquello ya entró por el cauce de lo sublime. Y al natural siguió el rechazazo increíblemente despacioso y desahogado para acabar con el despiante del cartucho, ese despiante que hoy, además de adorno, fue toreo bueno porque el toro, andalón, no acababa de entregarse y el torero con los flecos de la muleta en la cadera lo fue frenando para quedarse allí, estático, como un dios de la Bética.

Después vino la segunda soberbia de Ordóñez, al concederle una sola oreja después de haber cortado dos El Viti.





Soberbia impropia de un gran torero, porque no debió descararse con la presidencia, ni provocar la segunda vuelta al ruedo.

DOS OREJAS A EL VITI

El Viti cortó dos orejas en el segundo toro, noble, sosote y con poca fuerza. Hizo una faena sobre la derecha y la izquierda, logrando muchos pases tras descarrada porfía. Mató de un metisaca fulminante. En el quinto la cosa no pasó de tanteos.

La presencia de Santiago, el serio y sobrio mozo de Vitigudino, tiene en la plaza un profundo matiz sentimental. El tendido está lleno de gente suya, del jornalero que ha fumado de la petaca del torero, del ganadero que ayudó al novillero y después recibió el pago con creces, porque al ser figura pocos toreros habrán tenido más presente el culto a los suyos. Los toros charros han estado siempre unidos a las tardes triunfales de El Viti. Los toros y la gente. A nadie le ha vuelto la espalda el hijo del ca-

rrero cuando se vio millonario. Y cuando torea en este ruedo de la Glorieta, vienen todos a verlo, hasta los curas del contorno, que también en eso supo ser cabal este muchacho domador de la fama, sin que la fama lo salpique de escándalos y chulerías de nuevo rico. Cuando El Viti torea en la Feria de septiembre su muleta sería tiene recuerdos de los sudores de la siega y la trilla, y esperanzas de la sementera que se avecina. Y cuando termina de torear y apoya su mano en el testud, más que un desplantado, parece el gesto satisfecho del labrador cuando en la puesta del sol se apoya también sobre el yugo y acaricia, seca y sentidamente, la melena tosca de la yunta.

INTERESANTE NOVEDAD

El Pireo ha caído bien en Salamanca. Al débil y juguetón "Cascabel" lo toreó con esmero a media altura, poniendo ardor y aseo en su faena, en la que destacamos unos naturales llevándolo suavemente toreado. Tuvo buen gusto en los adornos y cortó una oreja después de matar prontamente. Con el sexto, astifino y poco claro, porfió valeroso, sacando algunos derechazos aceptables a fuerza de exponer. Pinchó tres veces y necesitó descabellar después de la estocada. Lo aplaudieron. El Pireo es una interesante novedad en estas Ferias provincianas.

Y para terminar, junto a la "soberbia" de Ordóñez, ha destacado la soberbia forma de picar de Juan Mari García, que citó de frente, como ya no es costumbre y supo templar a la hora de meter el palo... ¿Quién duda de que un picador no pueda ser también un gran torero?...

UN TORO PARA UN TORE-RO... Y EL VALOR DE JOSE FUENTES

Las tres corridas (cerradas hoy con la de don Francisco Galache) bien podrían resumirse en tres palabras: terciadas, bondadosas y flojas. Quizá haya sido la del ganadero de Hermandinos la más «dulce» para los toreros, destacando por su buena clase «Lunato», número 58, corrido en sexto lugar, que ha sido hasta ahora lo más parecido a un toro bravo que se ha dado en la Feria. El de más trapío y el que más sensación de alegre y pujante nobleza ha sabido dar entre los dieciocho lidiados. «Lunato» fue el toro de bandera, que se encontró a un torero. Pero no tuvieron la misma suerte sus hermanos, porque «Argentinillo» y «Saleros», sobre todo este último, fueron un dechado de bondad al servicio del torero. Bajaron en el conjunto «Almibarados», «Roperos» y «Saltadores», que en tercero y quinto lugares formaron el lote de José Fuentes.

Con el caballo cumplieron, ¡sí por cumplir se entiende tomar ocho varas entre los seis! Pero es que los «toreristas» toros de ahora van al peto como van muchos a dar un pesame: ¡porque no hay más remedio que ir! Se acuerdan que un abuelo osuyo era bravo y respetan su santa memoria. «Cumplena», y el ganadero se queda tranquilo.

ALTERNATIVA TRIUNFAL. — Ya era matador de toros Paco Pallarés cuando salió «Lunato» cerrando plaza. Ya tenía el chaval de la Fuente de San Esteban las dos orejas del toro de la alternativa y la emoción de habérselo brindado a su padre, un trabajador gallico que vino a buscar fortuna a los campos de Buenamadre y mientras crecía el negocio le fue creciendo en las placitas de tientas un torero florido que rompió de becerrista llamándose Paquito Fuentes. Hoy, cuando salió el toro de la Feria, todavía era Pallarés aquel Paquito Fuentes variado y alborotador; pero el corazón de la faena tenía una profundidad tan sincera que no dudo en colocarla junto a las grandes que de la Feria recordamos. Pallarés, en una sola faena, ha resumido la sabia facilidad de Camino y la seriedad clásica del rondelero. Al toro de bandera le hizo

una faena de bandera, con empaque al manejar la derecha y aplomo en los naturales. En la segunda tanda tiró la espada y con la muleta meciéndose ante los pitones sacó un prodigioso juego de cintura y brazo, dándole al pase natural insospechada limpieza. Toda la faena, la tercera gran faena de la Feria, estuvo llena de sabiduría y buen gusto. Después pinchó (con la espada sigue sin sitio) y descabelló a la tercera tentativa. De no haber sido así, ¿qué le habrían dado al chiquillo de la Fuente en la tarde de su alternativa? Con dos orejas de «Lunato» y otras dos de «Galgote» se resume su apoteósica tarde. De su primera faena, más ardorosa que acoplada, recuerdo al final un natural ligado, sin enmendarse, con el de pecho. Natural y de pecho con los pies juntos. Estos pases tuvieron tanta torea, que cuando el pase a pies juntos se hace así, tan artísticamente, adquiere categoría de recuerdo.

No creí que José Fuentes, el torero de las grandes promesas y las contadas realidades, pudiera encajar nunca en la gran figura que vimos en Salamanca. No lo creía porque la clase del espigado mozo se perdía en un valor quebradizo y una frialdad excesiva. Hoy, Fuentes ha cortado dos orejas de valiente con el peor lote. Dos faenas largas, que sobrepasaron los diez minutos reglamentarios, sin que nos cansáramos de verlo jugarse el tipo con ese valor arrogantemente frío que ha sido el gran descubrimiento, porque lo de la clase y el buen gusto por sabido se calla. La clase de Fuentes quedó ampliamente reflejada en los dos toros con el capote y la muleta; pero ahora sin distancias prudentes, sin pausas. Al contrario, cerca y seguido. El valor sereno, que es el auténtico, se escondía hoy entre el vestido grana y oro, traje de toreros valientes. Si las dos faenas tuvieron suavidad y largura, si los pases de pecho fueron lentos y largos, sin dejarse rozar el engaño, para mí lo más torero de Fuentes fue su forma de levantarse del suelo después de la impresionante cogida en el quinto. Nada de gestos ni aspavientos, que generalmente usan los toreros para «sacar» orejas a los revolcones; nada de teatralidad. Fuentes se levantó sereno, sin mirarse la ropa. Ni una voz a los que rodeaban al toro. Recogió los trastos, miró a su gente. Se fueron. Se fue él al toro y siguió toreando igual de cerca, como si no hubiera pasado nada. ¡Cosas de torero que ya no se ven!

El Viti se encuentra con la inocente bondad de algunos galaches. A los dos les dio un centenar de pases, y aunque no acabara de entender al lucero «Argentinillo» y entregara a Fauró la oreja concedida, en el cuarto se empleó sin tasa a la dulce embestida, con ese aplomo castellano y honrado que le caracteriza, manejando por igual la derecha y la izquierda, siempre en la cara del animal, sobrio y confiado, para acabar de un pinchazo rebotado y una estocada contraria. Le dan las orejas y el rabo. Los recibe y los pasea. Le tiran una gorrilla de charro. ¡Ya no se ven en la Feria los sombreros de la tierra! El Viti camina lento con la entrañable prenda salmantina y al final de un tendido baja, ancho y blanco, un bordado sombrero de Méjico. ¡Charros de allí y de aquí! El Viti junta lo blanco con lo negro, la plata mejicana con el terciopelo charro y es como si se abrazaran los jinetes de Retortillo o Villavieja con los de Guadalajara y Jalisco. No podía tener mejor premio la faena de Santiago Martín que estos dos sombreros, hermanos en el caballo y en el toro.

SALAMANCA TORERA

La capital del toro charro empieza a ser tierra de toreros. A los nombres de Santiago Martín y de Pallarés se añade ahora la cuajada realidad del peñarandino Flores Blázquez. Por el callejón andaba Antonio de Jesús, verdadero mozo-torero de nuestros campos, para el que no hubo sitio en esta Feria. Y mientras Barrero espera la cita de San Mateo, el portugués-salmantino Dos Anjos anda cómodamente por tierras lusitanas. Detrás viene un plantel de novilleros con excelentes condiciones. Sa-

lamanca va camino de convertirse en vivero floreciente de buenos toreros.

La novillada de hoy no ha tenido más historia que la alborada de Flores Blázquez, un chaval descubierta el año pasado por «El Bolsín», de Ciudad Rodrigo, y que hoy ha, dado un curso de sabiduría, valor, arte juvenil y, sobre todo, pundonor. Ahora que los novilleros salen en plan conservador, como si fueran ya figuras, es bonito encontrar el hijo de un sereno que sale a dejarse matar, pero sin tremendismos: con la muleta planchada en los derechazos y la planta firmísima en los pases de pecho. Sus dos faenas fueron parejas en mando, variedad y aplomo. Tiene el chiquillo una tremenda seguridad en todo lo que hace. Hubo un quite por chicuelinas despañosamente armonioso y, sobre todo, entra a matar volcándose como un jabato. En su primero, después de fallar con el descabello, se le pidió la oreja, con bronca presidencial, y en el sexto, después de cortar las dos y salir a hombros, todavía seguía el abucheo por no darle el rabo. Este novillo se lo brindó a su paisano Wences Moreno, peñarandino universal, artista millonario de gloria que en sus años mozos anduvo por las capeas con el Señor Fernando «El Latas», todo un arquetipo de la historia salmantina. Esta historia que ahora deja de ser campera para hacerse torera en la savia nueva de Flores Blázquez.

Y poco más pasó en la novillada. El ganado de don Ignacio Sánchez y Sánchez sacó una preciosa variedad de pelo, que fue desde el negro zafiro al berrendo en cárdeno y al ensabano, bocinero, ojinegro y botinero que cerró plaza. ¡Qué compromiso de pelo para estos críticos de ahora, acostumbrados al negro, al berrendo y al castaño! Los seis animalitos salieron como un tiro del chiquero y se fueron apagando, para terminar defendiéndose. Hubo la excepción del tercero y del sexto, que fueron buenos para el torero, y bajaron los que formaron el lote de Tinín, el primero, andarín, y el cuarto, descompuesto. El quinto fue manejable.

José Manuel Inchausti remató sus dos faenas entre un profundo silencio de la masa. El público exigía más de lo que en realidad permitían sus novillos. En el primero nada pudo hacer y en el otro no quiso forzar la cosa. Prudencia se llama eso. Algún detalle estimable con la derecha le tenemos contado.

El Monaguillo saludó desde el tercio. Hubo en la labor del malagueño unos muletazos impávidos para abrir la faena del quinto, y cuando se lo permitieron sus enemigos empleó suavemente la derecha con pases cortos y lucidos.

Y aquí termina la parte principal de la Feria charra, porque falta la corrida de San Mateo. Una Feria corta, que sigue con las tres corridas y la novillada como hace cincuenta años. La gente se ha quedado con hambre de toros. Ni uno solo ha tomado tres puyazos y únicamente el sexto de Galache ha dado sensación de poder y alegría.

SIN HUELLAS DE «SERRUCHO»

El resultado ha sido brillante. Hemos visto buen toreo todas las tardes: Camino, desconocidamente clásico, en la primera; Ordóñez, rector magnífico del toreo, en la segunda; la exquisitez de Pallarés, en la tercera, y el valor sereno de Fuentes... Hoy, la revelación triunfal de Flores Blázquez. Y por si faltaba algo, lo que no podía faltar, la responsabilidad y valentía de Santiago Martín defendiendo su gallinero del asalto que se le vino encima con tanto torero artista. El Pireo dejó buena impresión. Deslucido, el esperado Manuel Benítez. Apagado, Murillo.

Los toros, si no rayaron a gran altura, tampoco salieron mansos. Se cayeron bastante en las tres corridas y un poco en la novillada. Hubo relativa normalidad entre los subalternos, sin hacer ninguno mérito para destacarlos, y, sobre todo, no vimos huellas de «serruchaje» en los pitones. Una Feria amable, con gloria y sin sangre.





Este excepcional artista del rejoneo ofreció una hermosa nota de sentimiento en la Monumental barcelonesa el pasado domingo que llegó a conmover a los graderíos. Don Angel Peralta exhibió sus cabalgaduras con las crines enlutadas en recuerdo a "Cabriola", la jaca que recientemente perdió su vida cuando jugaba gallardamente con la muerte en el ruedo de Aliacnte

**EL DOMINGO, EN BARCELONA,
OTRO TRIUNFO RESONANTE DE**

**A N G E L
P E R A L T A**

**Un nuevo trofeo para el
campeón de la temporada**

¡30 CORRIDAS, 30 OREJAS!

EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs.: 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas)

Depósito legal: M. 881 - 1958

Año XX.—Madrid, 21 de septiembre de 1965.—Número 1.109

NOVILLADA EN LAS VENTAS

DISCRIMINACION TAURINA

El domingo hubo en Madrid una discriminación taurina muy significativa: En Vista Alegre se celebraba un festejo a base de toro-toro (también los animalitos deben tener su oportunidad ante tanto desprestigio) y en las Ventas un espectáculo en el que el plato fuerte era un novillero con resonancia incipiente, Pedrín Benjumea, de la estirpe de los de Palma del Río. Toristas y toreristas separados por unas estaciones de «Metro». Yo, que soy más torista que torerista, me fui a la Monumental por aquello de que la crítica es sacerdocio y el deber antes que el placer. Dicen que en Vista Alegre hubo lleno, y en las Ventas, también, y orejas.

Los novillos eran de don Gabriel Hernández Pla, de Madrid, con temperamento pero sin mucho entusiasmo para los caballos; más bien eran novillos de muleta, porque, en general, embestían a todas. Novillos para que los toreristas no salieran defraudados.

Tomás Parra abría plaza con un novillo que a pesar de tomar cuatro varas se quedó con facultades para tomar más. Consecuencia de ello es que el torero no supo superar al toro, descubriendo la lidia en franca inferioridad ante el animal. Mató después de cuatro intentos, retirándose en silencio. El mismo final tuvo en su segundo, a pesar de realizar una faena valerosa, pero sin arte y sin ligazón. El valor, administrado en pases esporádicos, no encontró eco en los tendidos.

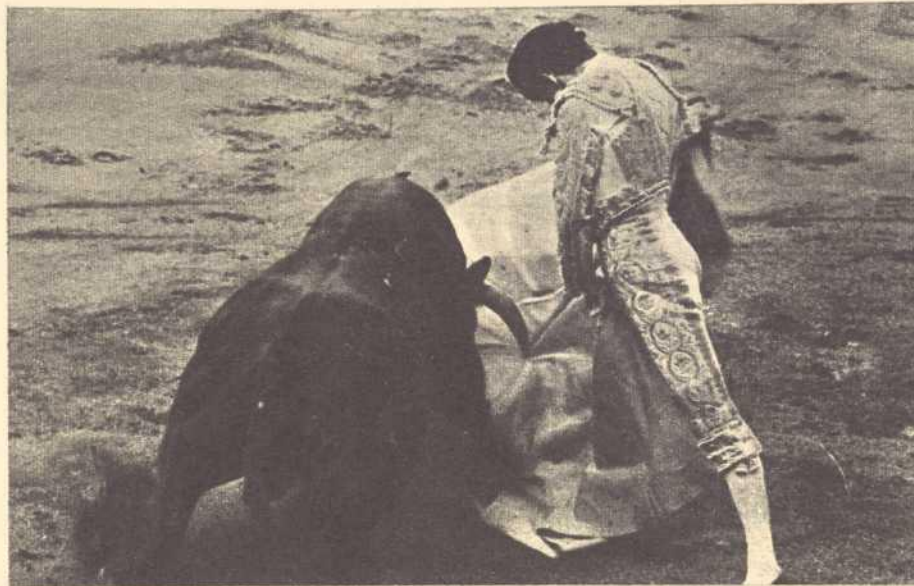
Curro Limones sí toreó. Recibió a su primer novillo con una serie de verónicas apretadísimas y cargando la suerte, que fueron muy aplaudidas; igualmente el quite primero, con chicuelinas, farol y gaoneras. Inició la faena de muleta con lentos y artísticos trincherazos y «de la firma», saliendo con el novillo a los medios para instrumentarle ligados derechazos y limpios naturales. Remató con adornos de molinete un poco embarullados, matando de estocada y descabello. Cobró una oreja. La faena a su segundo fue más sereno y de paces características, superan-

do las dificultades que presentó el novillo, que llegó a la muleta gazapón y desconfiado. Los adornos fueron por manoleínas, y la estocada, hasta la bola, en buen volapié. Cortó oreja, con petición de la otra.

El público había venido a ver a Pedrín Benjumea, encontrándose con Curro Limones de regalo.

Cuando Pedrín salió a saludar a su primero escuchó una ovación de ánimo y entrega. Estuvo valiente, pero no artista. Su toreo necesita novillos suaves; es un toreo de hoy que precisa toros de hoy, y como este primer novillo no se prestó a colaborar se quedó sin premio, a pesar de la entrega del público. Salió el sexto, para volver a los corrales

cojeando, mientras por el chiquero aparecía un novillo del Pizarral de Casatejada que, con la desconfianza del público hacia la ganadería, se portó como un perrito ante la muleta. Benjumea encontró el toro ideal y toreó como se esperaba. Clamor en los tendidos incondicionales. Yo sólo vi una faena a base de pases de tirón, sin temple, a un toro que iba a por cualquier cosa que se moviese ante sus ojos. Al margen de sus faenas, dos reproches a Benjumea: no se movió ante la caída de un picador en descubierto y estorbó el derecho al quite de Curro Limones. Cuando las dos orejas se pedían en los tendidos, la presidencia sólo concedió una. Y esto es una cuestión a destacar: la magnífica actuación del presidente. G.



EL LAPIZ EN "EL RUEDO".—De la corrida en las Ventas, el domingo.—¡Qué carcajadas con el episodio del caballo, que se cayó él solito sin que el toro le empujara; estando el toro a cien leguas de picador y jamelgo! ¿Y por qué se caen los caballos? Debe ser que piensan que puesto que los toros se caen, no van a ser ellos menos.

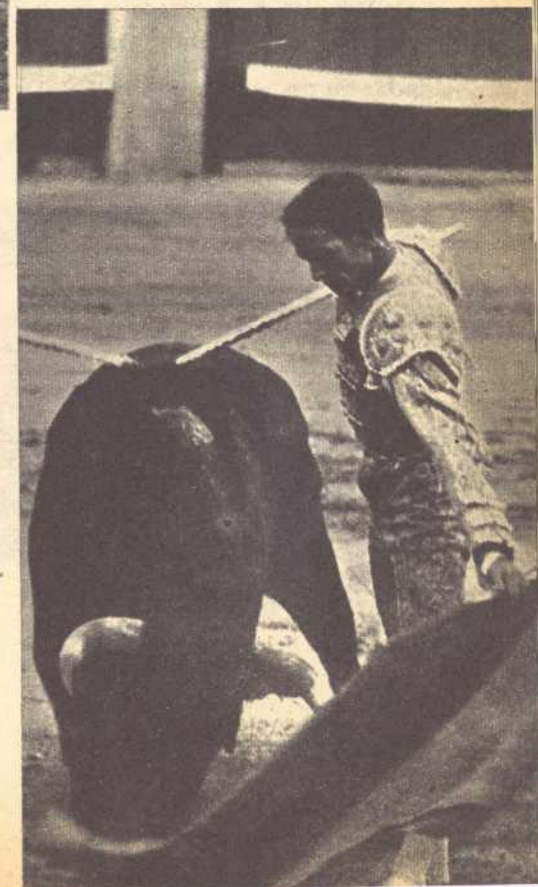
—Curro Limones, sacando el estoque para descabellar. Hemos recogido el apunte, porque nunca habíamos visto estar tan cerca a un matador en semejante trance.

Sin inmutarse, a dos dedos de los pitones, Curro Limones estuvo muy valiente.

Antonio CASERO



Arriba: Tomás Parra en un derechazo. A la izquierda: Una verónica de Curro Limones, el torero que cortó dos orejas merecidas. Abajo: Pedrín Benjumea, el favorito del público, en uno de sus naturales. (Fotos LENDINEZ.)





EN VISTA ALEGRE

JUSTICIA A LOS VALIENTES

Lleno hasta la bandera en Carabanchel. No había «oportunidad»; tampoco toreaba «el único que llena las plazas». Sólo había toros. Toros de verdad. Seis hermanos cincoños del conde de Ruiseñada que pedían a mugidos tres valientes. Y los encontraron.

Tres muchachos modestos, desheredados de la fortuna, olvidados de Empresas y aficionados (¿todavía existen éstos?), pero con agallas suficientes para quitarse la corrida de encima con decoro y a ratos hasta con lucimiento.

Los toros tuvieron trapío y nobleza, aunque desarrollaran sentido y no exhibieran demasiado poder. Pero el solo hecho de ponerse delante ya merece el aplauso y la admiración de los buenos aficionados.

Abría la terna ese mocetón salmantino, corto de arte, pero ancho de corazón, que se llama Antonio de Jesús. El muchacho an-

duvo cerca y tranquilo. Dudó poco. Y aguantó más. Dio la vuelta al ruedo en el primero y no pasó de un respetuoso silencio en el cuarto, con el que estuvo francamente mal con la espada.

Antonio León substituyó a Luigullano. El torero de la Rioja estuvo decidido con la muleta. Se sacó a sus dos toros para los medios con oficio y valentía.

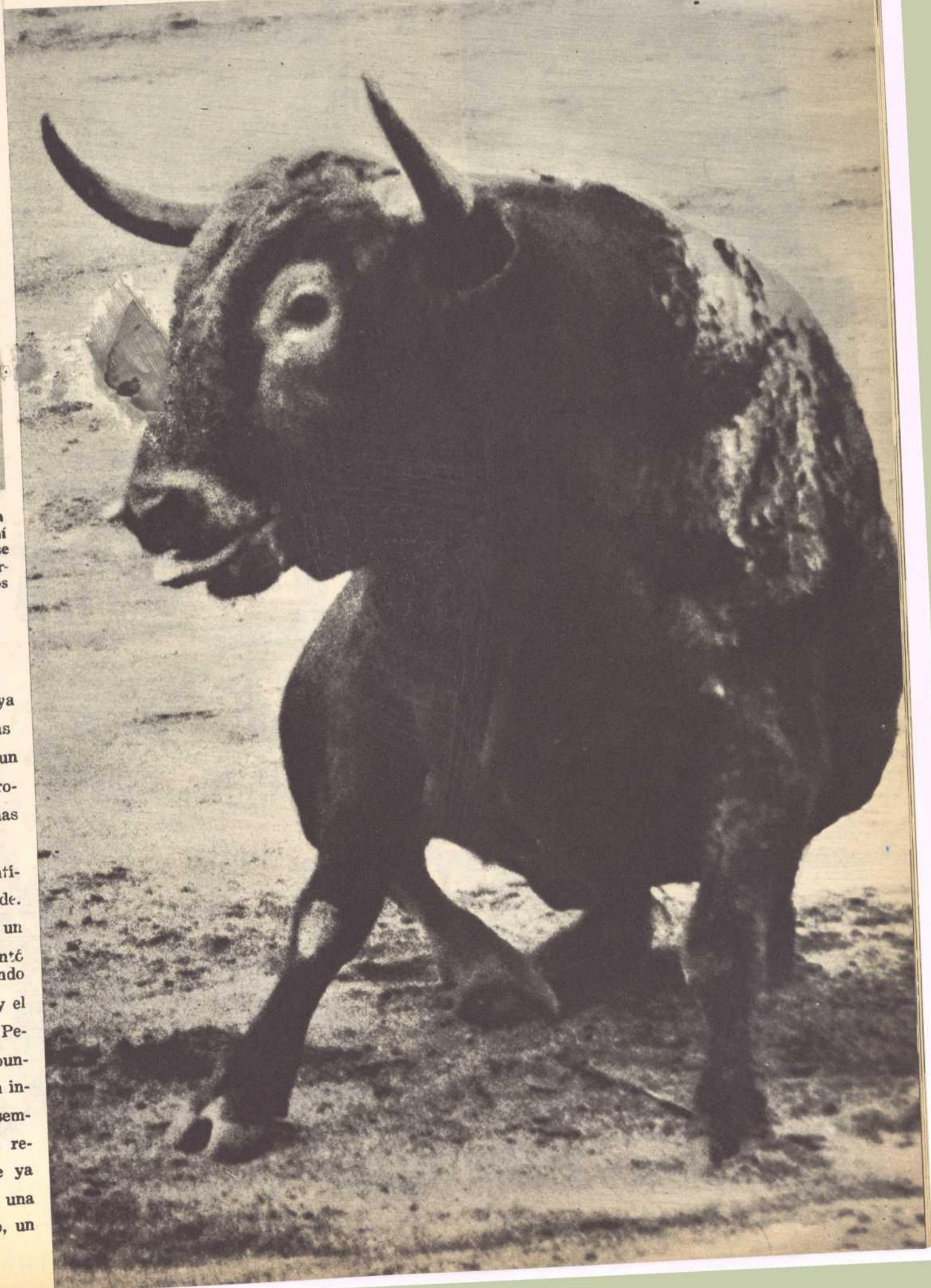
Mató al primero de su lote de un pinchazo, que descordó al toro. Escuchó una ovación. En el otro Antonio León sacó algunos muletazos en redondo muy templados, pero lo aplomado del toro no le permitió la debida ligazón. Mató de una estocada atravesada



colorao mánso y difícil, se lo quitó de encima con brevedad.

La corrida no resultó pesada. No nos aburrimos. No hubo espaldinas ni circulares. Pero en todo momento el toro dejó constancia de su presencia, encontrando la horma de su zapato en el valor de tres valientes. Justicia a los tres.

Vicente ZABALA



Arriba: Todos atentos. En la plaza hay un toro. A la izquierda: ¡Ahí va esa fiera! A la derecha: El pase natural de Paco Moreno, y la muerte del segundo de la tarde. (Fotos TRULLO.)

entrando bien y otra en la que ya no hubo las mismas apreturas. Como la faena fue larga, sonó un aviso antes de que el de Logroño descabellara. De todas formas fue aplaudido.

Paco Moreno hizo una valentísima faena al tercero de la tarde. El toro se arrancaba como un tren y el de Linares lo aguantó y lo llevó con valentía, y cuando la faena tuvo mucho mérito y el público entró de lleno en ella. Pero cuando el éxito estaba a punto de redondearse se lanzó un inoportuno espontáneo, que sembró el desconcierto. Moreno remató como pudo. Y lo que ya eran las dos orejas quedó en una vuelta al ruedo. En el sexto, un

LA SENSACION TAURINA EN MADRID
se llama...

PEDRIN BENJUMEA

EN SU REPETICION



Por la mañana
¡ASI EMPEZO!

Por la tarde
¡ASI TERMINO!



DOS ACTUACIONES
EN LA
MONUMENTAL
DE MADRID:
¡DOS GRANDES
EXITOS!
Y EN LAS DOS, EL
«NO HAY BILLETES»

LA SEMANA TAURINA

LUNES

Corridas de toros: Albacete y Salamanca.

Novilladas con picadores: Jerez de la Frontera y Aranda de Duero.

Trofeos: En las corridas de toros se cortaron ocho orejas.

Toros: Los de Miura de la Feria de Albacete no pasaron de ser aceptables y el sobrero de Sánchez Rico cumplió. Los de Herederos de Antonio Pérez, sin hacer nada sobresaliente con los caballos, se dejaron torear.

Triunfadores: Pedrés y Pepe Osuna, en Albacete. Entre los dos cortaron cuatro orejas. Antonio Ordóñez, El Viti y El Pireo, en Salamanca. Los tres se repartieron cuatro orejas.

Cumplió en Albacete Antonio Bienvenida, que con un mal lote salió del paso airoosamente y con su peculiar torería.

Percances: Afortunadamente, ninguno.

Novilleros: Triunfaron El Duende y El Chaleque, en Jerez, con novillos de Antonio Ordóñez. El Duende cortó dos orejas, y El Chaleque, una. Cumplieron el hijo de Solórzano y Agustín. En Aranda de Duero se despidió de novillero Pallarés con un rotundo éxito (dos orejas). También estuvo muy bien Oscar Rosmano, que cortó tres orejas. Y Curro Limones, que perdió los trofeos por culpa de la espada.

Rejoneadores: No actuó ninguno.

MARTES

Corridas de toros: Albacete, Salamanca y Aranda de Duero.

Percances: Ninguno.

Toros: Los de José María Araúz de Robles, lidiados en Albacete, tuvieron de todo, y los de don Bernardino Piris (dos), cumplieron. Los toros de Paco Galache, que se corrieron en Salamanca, fueron regulares, con el defecto de estar flojos de remos. En Aranda de Duero se corrieron toros de doña María Sánchez de Terrones, que fueron regulares.

Trofeos: Entre las tres corridas se cortaron trece orejas.

Triunfadores: Pedrés, que se retiró del toreo, cortó dos orejas en su pueblo. Otra, Chamaco, y dos, Paco Camino. Pallarés se llevó dos orejas en el toro de la alternativa, en Salamanca, y otras dos en el cuarto de la tarde. En la misma corrida, El Viti cortó tres orejas y un rabo, entre la general complacencia de sus paisanos. José Fuentes cortó una oreja en cada toro. En Aranda de Duero, el mayor de los Girón se llevó una oreja, toreando a su manera, y otra, Andrés Hernando.

Cumplidores: Manuel Amador, en Albacete, y El Pireo, en Aranda de Duero. Ambos estuvieron lucidos, pero no alcanzaron el premio de los trofeos.

Rejoneadores: No hubo.

Novilladas con picadores: No hubo.

MIERCOLES

Corridas de toros: No hubo.

Novilladas con picadores: Villacarrillo, Albacete, Salamanca y Piedra Buena.

Novillos: Juan Salas, desiguales de presentación, el cuarto condenado a banderillas negras y el quinto fue aplaudido en el arrastre. Estos astados se lidiaron en Villacarrillo.

Fueron buenos los novillos de don José Escobar, de Sevilla. Y muy bravos,

los de don José Ignacio Sánchez y Sánchez, corridos en Salamanca.

Triunfadores: Riverita, su hermano Paquirri y Sebastián Palomo «Linares», con corte de siete orejas, en Villacarrillo. Y Flores Blázquez, en Salamanca, que cortó dos orejas.

Cumplieron: Aurelio Núñez, el hijo de Armillita y Paco Cagancho, en Albacete; Tinín y El Monaguillo, en Salamanca. Y El Formidable y Rafael Roca, en Piedra Buena.

Rejoneadores: En Piedra Buena actuó Paquita Rocamora, que cortó una oreja.

Percances: Ricardo Corrochano sufrió un varetazo en el pecho y luxación en el hombro derecho, de pronóstico leve.

JUEVES

Corridas de toros: Barcelona, Segovia y San Clemente (Cuenca).

Novilladas con picadores: Una, en Madrid.

Trofeos: Dos orejas a Paco Camino, en Barcelona; tres orejas a Andrés Hernando, en Segovia; cuatro y un rabo, para El Caracol, en San Clemente (Cuenca), y otras dos y rabo, a Manolo Amador, en la misma plaza.

Cumplieron: Murillo, en Barcelona, y El Pireo, en Segovia.

Mala actuación de El Cordobés, en Barcelona, que fue pitado en los dos toros y escuchó dos avisos en el sexto, y de El Viti, en Segovia, que también fue pitado.

Percances: Ninguno.

Toros: Mansos y difíciles, los del conde de Mayalde, en Barcelona, y cumplieron, los de Sepúlveda, en la misma plaza. En Segovia salieron buenas las reses de don Alipio Pérez T. Sanchón.

Hay que destacar la nobleza de los toros de don Laurentino Carrascosa, en San Clemente (Cuenca), que fueron bravos y nobles; al cuarto y al quinto se les dio la vuelta al ruedo. Un éxito más del escrupuloso ganadero toledano.

En la novillada con picadores, también de don Laurentino Carrascosa, lidiada en Madrid, los toros fueron extraordinarios. Hicieron buena pelea con los caballos y llegaron con mucha nobleza a la muleta.

En esta novillada destacaron El Paquirri, que cortó dos orejas, y Pedrín Benjumea, que cortó dos orejas y rabo.

Rejoneadores: José Ignacio Sánchez y Sánchez cortó una oreja en San Clemente (Cuenca) y Manuel Moreno Pidal cortó otra en Madrid.

VIERNES

No hubo festejos.

SABADO

Corridas de toros: Alicante y Villanueva de Córdoba.

Novilladas con picadores: Mora de Toledo, Morón de la Frontera, Torralba de Calatrava y Cazorla.

Triunfadores: El Caracol, en Alicante (una oreja); José María Montilla, en Villanueva de Córdoba, donde sus paisanos le entregaron cuatro orejas y dos rabos. También Antonio Sánchez Fuentes cortó las orejas y el rabo a sus dos toros.

Cumplieron: Fermín Murillo y El Cordobés, en Alicante.

Percances: Mariano Guerra, subalter-

no de la cuadrilla de Benítez, fue asistido en la enfermería de contusiones de pronóstico reservado. En la misma corrida resultó herido José Domenech, «chalo» de turno, que se tiró de espontáneo.

Toros: En Alicante, en la corrida del Montepío que organizaba Manuel Benítez «El Cordobés», los toros de Rodríguez Pacheco fueron pequeños y mansos. Los cuatro toros de la corrida de Villanueva de Córdoba, pertenecientes a la ganadería de don Miguel Montijano, resultaron muy bravos.

En las novilladas: Cumplieron los astados de don Román Sorando, lidiados en Mora de Toledo. Fueron buenos los del conde de la Maza, que dieron gran juego con los caballos y se dejaron torear. En Torralba de Calatrava salieron extraordinarios los de Laurentino Carrascosa, que permitieron el éxito de Pedrín Benjumea y El Calatraveño. El ganado de Algarra, que se lidió en Cazorla, fue manso y pitado en el arrastre.

Entre los novilleros destacaron: Palomo Linares, que cortó dos orejas y rabo, en Mora de Toledo. Riverita y Manolo Sanlúcar también cortaron orejas en Morón de la Frontera. Pedrín Benjumea y El Calatraveño también obtuvieron apéndices en Ciudad Real. En Cazorla, El Monaguillo y Carnicario de Ubeda también cortaron los máximos trofeos.

Rejoneadores: No actuó ninguno.

ALBACETE, CUARTA Y QUINTA DE FERIA

Dos miuras aplaudidos en el arrastre

ALBACETE, 13. (Crónica de nuestro enviado especial, GANGA.)—En la programación de la Feria de Albacete han faltado los nombres de Ordóñez, Puerta y El Viti. De los «grandes» sólo habían sido contratados El Cordobés, Camino y Ostos; no obstante, todas las tardes se está llenando la plaza. Ha colaborado muchísimo a este éxito empresarial la inclusión de los toreros locales: Pedrés, Amador y Osuna. También la inclusión de las ganaderías de Miura y del conde de la Corte han sido un aliciente más para las corridas feriales albacetenses.

Los empresarios han sabido manejar las piezas de que disponían: unas veces el nombre de un torero; otras, la divisa de una famosa ganadería.

En la cuarta corrida el mayor aliciente son los toros de Miura. La terna de matadores está formada por Antonio Bienvenida, Pedrés y Pepe Osuna.

Pedrés ha tenido el gesto—magnífico

gesto—de ceder los honorarios de esta corrida a los centros benéficos de la ciudad que le vio nacer.

LA CORRIDA

Antonio Bienvenida hubiera triunfado en el que abrió plaza de haber estado más decidido con la espada. Con la muleta estuvo magnífico, haciendo el buen toreo. Casi todos los muletazos de Antonio tuvieron usía por el modo de tirar y embarcar a su enemigo. Pero la espada, como ya hemos dicho, dejó la cosa en palmas y pitos.

En el segundo de su lote, que no era tan malo como él creía, ni tan bueno como para hacer faena, lo trasteó por bajo y por la cara y lo despachó de tres pinchazos y estocada corta, tirándose fuera.

EXTRAORDINARIA FAENA DE PEDRES

¡Qué bien toreó Pedrés de muleta al segundo de la tarde! La labor de Pedrés a este toro fue extraordinaria de construcción. De bien planeada y mejor realizada. Con buena clase, con mando, con temple y con suavidad. Muchos de los redondos y naturales fueron de verdadera antología. Adelantando la muleta para prender en sus vuelos a su enemigo. Pero a la hora de matar no redondeó lo mejor hecho de la tarde. Tres pinchazos, sin seguir la recta, y estocada, entrando esta vez con decisión. A petición del público la presidencia le concedió una oreja, dando Pedrés la vuelta al anillo.

En su segundo estuvo decidido y con ganas de sacar partido a su enemigo. Algunos pases fueron buenos, pero el toro no estaba muy dispuesto a colaborar. Pinchazo de fea ejecución y estocada contraria y atravesada, descabellando al primer golpe. Muchos aplausos y salida. Para el toro hay pititos en el arrastre.

TRES OREJAS Y RABO PARA OSUNA

El triunfador de la tarde fue Pepe Osuna, el diminuto torero con corazón de gigante. Lo mejor de la corrida con el capotillo corrió a su cargo, siendo muy aplaudido en todas sus intervenciones.

En el primero de su lote hizo una faena temeraria, con la derecha y con la izquierda, citando de frente a dos dedos de los pitones. El público se entusiasmó con la faena de Osuna; que desde luego toreó con estilo. Puso broche a su labor de una estocada tendida, en-

TROFEO PARA EL VITI.—En presencia de los diferentes presidentes de los clubs y peñas taurinas de la provincia, así como críticos y corresponsales taurinos, fue entregado el trofeo «Viuda de Celestino Solano» que el año pasado ganó El Viti por su mejor faena durante la Feria de San Mateo de Logroño. El trofeo que vemos en la foto es de plata de ley y pesa nueve kilos. (Foto Chapresto.)





Foto familiar. Final del paseillo. Cambio de la seda por el percal. Momento de intensa preocupación. Observen la mano derecha de Paco Camino. La sonrisa de Murillo que no acaba de salir. Entre los dos El Cordobés cabizbajo y el banderillero Parrita en actitud compungida. Preocupación se llama este instante. Paco Camino atraviesa un gran momento. "Un bache de valor". En la primera de la Merced dejó cumplida muestra. En los dos toros estuvo "ahí". Este derechazo es una clara prueba. (Fotos VALL.)

trando con ganas. Dos orejas y rabo.

En el que cerró plaza estuvo valentísimo, realizando faena con ambas manos, y mató de dos pinchazos sin soltar y una estocada ladeada. Se le concedió una oreja y salió a hombros.

LOS MIURAS

Envió don Eduardo Miura una corrida desigual de presentación. Casi todos los toros lucieron buenos pitones. Sólo se corrieron cinco, pues por inutilizado uno en los corrales, fue sustituido por otro del señor Sánchez Rico, lidiado en cuarto lugar.

Los de Miura, terciados, pelearon con bravura con los del castoreño, a excepción del quinto, que salió suelto. El primero y segundo fueron aplaudidos en el arrastre; el tercero, estupendo; el quinto fue el peor, y el último, que fue bueno, sacó poca fuerza.

Ya hemos dicho el juego que dio el de Sánchez Rico.

La plaza registró lleno completo en el sol y muy buena entrada en la sombra.

PEDRES DIJO ADIOS A SUS PAISANOS CON UNA GRAN FAENA

ALBACETE, 14.—Poco faltó para que la plaza no registrara lleno. El principal atractivo de la última corrida ferial es la despedida de Pedro Martínez «Pedrés», ante sus paisanos. Estos lo recibieron al hacer el paseillo con una cariñosa ovación y lo despidieron con otra cuando Pedro salía por la puerta grande a hombros de los entusiastas.

Acompañaban a Pedro Martínez, en tarde de tanta emoción para él, Antonio Borrero «Chamaco», Paco Camino y Manuel Amador. Se lidiaron seis toros de don José María Aráuz de Robles y dos de don Bernardino Piris, que sustituían a otros tantos de la anterior ganadería, uno por inutilizarse en el desencajonamiento, y otro por falta de trapío. Se lidiaron en primero y último lugares

¡NO TE VAYAS, PEDRO!

A través de las tres actuaciones de Pedrés en esta Feria han sido muchas las voces que le han dicho que no se retirara. El torero albacetense estuvo siempre muy en su puesto de maestro. Siempre valiente, siempre artista y siempre pundonoroso.

En el que abrió plaza, un toro que daba fuertes tarascadas, y que acusaba cierto peligro, estuvo muy dominador, despachándolo de una estocada corta y tendidilla y descabello al primer intento. Muchos aplausos y algunos pitos.

Fijó Pedrés a su segundo con unos buenos lances, siendo ovacionado al dar unas buenas chicuelinas. Brinda al público, que puesto en pie, le aclama. La faena de Pedrés es sencillamente magnífica. La inició con unos pases por alto, que engarzó con uno de pecho largo y ceñido. Dos series de templados naturales y otras dos de redondos, llevando siempre muy embarcado al burel. Las cuatro, ligadas con el de pecho. Adornos, manoleínas y giraldivas. Con la espada estuvo mal. Mató de tres pinchazos y estocada corta. ¿Fue excesivo el premio de las dos orejas? Si tenemos en cuenta lo meritorio de la gran faena, no. ¡Cuántas se dan por esas plazas de Dios con menos motivos!

CHAMACO: PITTOS Y OREJA

Recibió Chamaco a su primero con cinco buenas verónicas y media con los pies juntos. El toro llegó a la muleta colándose con peligro y buscando el bulto. Borrero empezó con unos buenos ayudados por alto, para continuar sobre la derecha. Corta la faena —el bicho ya «carmelaba» más pases—, y termina de media ladeada y descabello al segundo golpe. Hay pititos para él de Hueiva.

Chamaco, en su segundo, realizó faena sobre la derecha, logrando muletazos de calidad, por el temple y mando con que los diera. Intercaló ceñidos muletazos de pecho y unas giraldivas. También se adornó con un bonito abaniqueo. Pinchazo sin soltar y estocada tendida. A Antonio Borrero se le concedió una oreja, con el voto en contra de un espectador, a quien Chamaco tiró el apéndice

por aquél protestado, a petición del público, tras dar la vuelta al anillo.

GRAN FAENA DE PACO CAMINO

¡Qué bonita faena la de Camino en la corrida de esta tarde! No se podía torear con más arte ni aprovechar mejor la calidad de un toro como él lo hizo. Lo muleteó sobre ambas manos, con temple y mando, llevándolo muy bien toreado y alargando la franela para hacer más largos los muletazos. También intercaló pases de adorno y un abaniqueo muy elegante. Puso cierre a su labor con media estocada tendida y descabello al primer intento. A Camino le fueron concedidas dos orejas que el diestro paseó en triunfo.

Le correspondió en segundo lugar un toro que llegó a la muleta con escasas ganas de colaborar al triunfo completo que deseaba Paco Camino. No obstante hizo todo lo posible por agradar en la corta faena que realizara, pues el toro no merecía otra cosa. Dos pinchazos sin seguir la recta y estocada delanterilla. Palmas y pititos. De todo muy poco.

¡ESA ESPADA, HOMBRE!

Manolo Amador toreó estupendamente a la verónica a su primero, cerrando la serie con media y una revolvera.

En este toro el gitano inicia la faena con unos muletazos por alto, para continuar con series de redondos y naturales, ligadas con los de pecho. También intercaló pases de adorno y giraldivas. Todo el trasteo tuvo calidad, pero a la hora de matar Amador estuvo pesadísimo, quedando todo en aplausos y salida, en recuerdo a la faena.

En el último de la tarde, lidiado con luz eléctrica, intentó lucirse a pesar de que el toro ofrecía grandes dificultades y acusaba peligro. Terminó de media estocada, siendo aplaudido.

LA «TORADA»

Ya hemos hablado, a lo largo y ancho de esta croniquilla, del juego que dieron los toros con los de a pie. Los toros salieron bastante terciados. Los seis del señor Aráuz de Robles cumplieron

con los picadores, cosa que no hicieron los dos de don Bernardino Piris.

GANGA

CAMINO DEMUESTRA EN BARCELONA SU BUEN TOREO

BARCELONA, 16. (De nuestro corresponsal.) — Con anticipación se iniciaron las corridas de la Feria de la Merced.

Murillo, a su primero, un bicho cómodo de cuerna, de Sepúlveda de Yeltes, lo veroniquéo, largando tela. Con una vara se cambió el tercio. El «maño» quitó por delanteles. Su faena de muleta con un toro que no tenía mucha fuerza, fue digna: «notamos sus naturales sobre la derecha, tirando muy bien de su enemigo. Por último, éste adquirió sentido, buscando, por lo que Murillo lo paseó de una estocada honda y desprendida y tres descabellos, previo un macheteo. Aplausos. El cuarto era un bicho negro listón, del conde de Mayalde, hondo y arremangado de pitones. Punteó en los capotes, y en varas demostró mansedumbre, al entrar seis veces, saliendo rebotado y teniéndose que picar al hilo de las tablas. Con este difícil animal, Murillo ligó una gran faena de muleta, sobre la izquierda, cruzándose hasta obligar a embestir a la res. Abrochó su labor con pases por alto: deslució su trabajo con la espada, ya que necesitó tres pinchazos escupidos, media y otro pinchazo, amén de dos descabellos, para rendir al bicho. Se le aplaudió con calor por su faena de muleta.

Buena actuación ha tenido Paco Camino, que parece haber sacudido su abulia. A su primero, una res del conde de Mayalde, con 505 kilos, bizzo del izquierdo, lo veroniquéo muy bien, de recibo. Realizó un quite portentoso, por chicuelinas, citando de frente y en el platillo del ruedo. Tres varas tomó la res, derribando en dos ocasiones. Llegó el bicho con fuerza a la muleta: se hizo Camino con él, con unos ayudados por bajo, muy mandones. Siguió tres tandas de redondos, intercalando circulares, que se jalearon. La muleta iba siempre bien planchada y los pases tuvieron temple. Terminó con un airoso abaniqueo. Después de un buen pinchazo, señaló una hasta los gaviñanes. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

Un bicho terciado, de Sepúlveda de Yeltes, fue el quinto de la tarde. Veroniquéo muy bien Camino, pero luego, el bicho salió suelto y huido. Cuatro varas, doliéndose del hierro y demostrando poca casta. Con tan pobre material, Paco Camino ligó una gran faena; obligó a entrar a su enemigo, encelándolo con el cuerpo, hasta que lo empapó en el trapo, corriendo admirablemente la mano, tanto en los redondos como en los naturales. Con un abaniqueo abrochó su labor. Después de dos pinchazos, dejó una hasta la empunadura. Le concedieron una oreja y dio la vuelta al anillo.

En cuanto al Cordobés, que hacía la corrida cien que despachaba esta temporada, ha tenido el santo de espada. Su primero, un bicho de Sepúlveda de Yeltes, bien armado, salió huido. Punteó en los capotes y tomó tres varas, sin apretarse en el castigo. La res llegó achuchando mucho por el derecho, y El Cordobés, sin probar su lado izquierdo, se limitó a unos trapazos, a distancia, y a despenarla de un pinchazo y media, más cinco descabellos, entre una gran bronca y gritos de ¡fuera, fuera!

Cerró plaza una res del conde de Mayalde, con 504 kilos. La veroniquéo Manuel Benítez con su peculiar estilo. Con dos varas se cambió de tercio. El Cordobés dibujó unas excelentes chicuelinas. Con el concurso entregado realizó una faena de su corte, vibrante, y tirando muy bien de su enemigo, sobre todo en los redondos. Se le jalearon cuatro pases de espaldas, en cadena. Incrustó en su labor molinetes y cambios de mano. La faena había sido buena y apuntaba a trofeo, pero todo se vino abajo al no acertar con el acero, necesitando dos medias tendidas y un descabello. El bicho no humillaba y tuvo que volverse a tirar a matar, acertando a la quinta sangría, después de oír dos avisos presidenciales

y bordear el que le echaran el toro al corral. Paco Camino fue paseado en hombros por el ruedo.

Juan DE LAS RAMBLAS

CORRIDA DEL MONTEPIO DE TOREROS, EN ALICANTE

ALICANTE, 18. — Corrida que la Asociación de Auxilios Mutuos de Toreros organiza todas las temporadas a beneficio de su Montepío. Habían de lidiarse seis toros de don Lisardo Sánchez, pero fueron sustituidos por otros seis de los señores Rodríguez Pacheco Hermanos, que, ciertamente, deshicieron la Fiesta taurina por su aspereza para la lidia; y pronto unas veces en las arrancadas, y otras, tardeando y quedándose en el viaje. El último de la tarde enfadó a los espectadores por su mansedumbre y se ordenó que fuera sustituido por otro, éste de Galache de Cobaleda, que fue el mejor de la corrida.

El primer matador era el «maño» Fermín Murillo, que tuvo la mala suerte de que le salieran dos toros broncos, con pocas posibilidades de lucirse en ellos. En ambos, no obstante, se enderezó con el capote y sacó lances de sabor torero, que se aplaudieron. Con la muleta sólo estuvo breve en su primero, matando de estocada corta, entrando habilidosamente y descabelló al cuarto empujón, oyendo unas tibias palmas de cumplido. En su segundo, a fuerza de arrimarse y consentir, tras largas porfías, consiguió buenos pases, que se aplaudieron, acabando de excelente estocada y descabello, aunque el toro se acostó al fallar con el verduguillo. Murillo, que se ausentó de la plaza inmediatamente, fue despedido con muchas palmas.

Manuel Benítez «El Cordobés» toreó bien a la verónica a su primero, en el que luego hizo una faena que fue coreada con olés, palmas y acompañada de música. Valentísimo, porfiando hasta lograr tandas de muletazos de costadillo en cadena, ya que otra cosa no podía hacerse, mató de dos estocadas defectuosas, pero que no fueron inconveniente para que se le otorgara una oreja, que al ser protestada por un sector del público, él rechazó, oyendo entonces muchas palmas, pero sin dar la vuelta al anillo.

En el quinto de la corrida, en el que se arrojó un espontáneo llamado El Majarra, y fue cogido, siendo conducido a la enfermería con la boca sangrante, después de hacerle el quite el propio Cordobés, con el capote no hizo nada destacable y con la muleta derrochó la voluntad, el deseo de estar bien, aunque el toro no le ayudó ni poco ni mucho. Fue aplaudido por su demostrado afán de complacer al público y al matar de dos medias y descabello al tercer golpe, las palmas se hicieron más recias y sonoras.

Vicente Fernández «El Caracol» toreó a su primero con el capote con mucho arte, juntando los pies unas veces y cargando la suerte con el compás abierto en otras, por lo que oyó fuertes ovaciones. Con la muleta, en su primero, con dificultades, hizo una faena valentísima, tanto, que «saxifizó» al toro, sin dejarle sitio para revolverse, por lo que fue tropezado más de una vez. Pero El Caracol, a los acordes de la música y con el público entregado por su valor, sacó buenos muletazos, que animaron el tono de la corrida. Mató de estocada desprendida y descabello, aunque el toro se echó al errar éste. Fue muy aplaudido.

En el sexto, último de la corrida, que ya hemos dicho que fue sustituido, vistas sus características dificultosas de salida, por otro de Galache de Cobaleda, armó una escandalera de palmas, olés y música en la faena de muleta, muy sosegada, bien compuesta y torera por los cuatro costados, faena que brindó a K. Hito, presente en la corrida. Se echó al toro por delante cuantas veces quiso, manejando la muleta con temple y mando ejemplar, y al matar de pinchazo sin soñar y media buena, se le otorgó la oreja, dando una triunfal vuelta al ruedo. En la enfermería fueron atendidos el banderillero de la cuadrilla de El Cordobés, Mauricio Cuevas, y el espontáneo; aquél, en el segundo toro, y éste, en el quinto. Cuevas presentaba fuerte

contusión en el hipocordio, de pronóstico reservado, y El Majarra, de dos cornadas en una misma herida, en el muslo derecho y otra que diseca los músculos de la parte delantera de ese muslo, herida en el labio inferior y contusión en la muñeca izquierda.

MARTINEZ MATAIX

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

Barajitas cortó dos orejas

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 19. Se lidiaron novillos de don Alipio Tabernero, de Villanueva de Cañedo (Salamanca), para Pablo Sáez «Barajitas», Carmelo Espinosa y Andrés Aráez, de Madrid, que hacía la presentación en esta plaza.

Los novillos, de escasa presentación, cumplieron con los montados y aunque no ofrecieron grandes dificultades, llegaron al último tercio sin cooperar en demasía con los lidiadores. Los mejores, los lidiados en tercero y cuarto lugares, fueron aplaudidos en el arrastre.

Barajitas, que mató tres novillos por cogida de Espinosa, tuvo una actuación muy lucida en su segundo, el lidiado en cuarto lugar. Le hizo una faena muy completa, con muletazos de gran calidad sobre ambos lados. Los naturales fueron espléndidos, corriendo la mano y con excepcional temple, sin descomponerse en ningún momento. También los adornos y desplantes tuvieron el sello del buen torero. Lo mató de una entera, saliendo tropicado, y cortó dos orejas. En el primero, que se colaba por el pitón derecho, estuvo decidido y tras un trasteo eficaz, aunque sin lucimiento, acabó de un pinchazo y media estocada. Escuchó palmas. En el quinto, que se quedaba muy corto en la embestida, estuvo aseado, le hizo faena por la cara, con pases de pitón a pitón y tras una entera al encuentro y dos descabellos escuchó palmas. Es lástima que este torero no se descare con más frecuencia con los novillos, pues tiene mucho gusto para hacer el toro y no cabe duda que se abrirá rápidamente paso en el escalafón.

Carmelo Espinosa, que repetía después del éxito obtenido anteriormente en esta plaza, estuvo muy valiente en el único novillo que toreó. Sin ser un torero de gran clase, imprime emoción a todo lo que realiza, por lo que llega al público con gran facilidad. Le anotamos unos delantales y revolera francamente buenos, y algunos derechazos de muy buena factura. Resultó volteado, permaneciendo en la plaza hasta que después de entrar a matar cuatro veces, menguado de facultades, sus compañeros le obligaron a abandonar el ruedo. En hombros de las asistencias pasó a la enfermería. Le apreciaron una herida en la pierna izquierda de seis centímetros de extensión, de pronóstico reservado.

Andrés Aráez estuvo voluntarioso en sus dos enemigos, aunque falto de oficio. Mató a su primero de seis pinchazos media estocada y un descabello. Silencio. Con el sexto se acopló mejor, sacándole muletazos aceptables, algunos naturales muy bien rematados, pero sin ligar, amén de cierta frialdad que hace que el público no reaccione de forma positiva. Mató de media estocada, una entera y dos descabellos. Fue ovacionado.

Antonio SANCHEZ

FESTIVAL EN VITORIA

Novillos de respeto para los toreros aficionados

Con excelente entrada y tarde soleada se celebró el anunciado festival a beneficio de la Residencia Provincial, lidiándose novillos de Antonio Pérez, María Montalvo, Pérez, Alfonso, Alipio, María Lourdes de Pérez Tabernero y Sánchez Arjona.

Los toreros aficionados tuvieron una tarde completísima, transcurriendo el festival entre constantes ovaciones. A la muerte del quinto novillo todos los matadores dieron una vuelta triunfal y al terminar el festejo fueron obligados a

permanecer en el centro del ruedo entre grandes aplausos.

Dirigió la lidia con excelente acierto Victoriano Valencia, y banderillaron, los hermanos Sánchez Jiménez. La nota dominante del festejo fue la presentación del ganado, con mucho trapío para un festival, destacando el de María Montalvo, un toro cuajado, con más de doscientos kilos, que le correspondió a nuestro compañero Alfonso Navalón, y salió muy peligroso.

Alipio Pérez Tabernero, Alfonso Navalón, Sancho Dávila, Javier Sánchez Arjona, Juan Carlos Martín Aparicio y Juan Pedro Domecq ofrecieron a la afición alavesa una gran tarde de toros, dando todos un curso de buen toreo, cortando orejas y un rabo.

Por la noche, los directivos del Club Taurino Alavés ofrecieron una cena a los toreros aficionados en premio a su brillante actuación y el desinterés con que han sabido colaborar en favor de la benéfica institución alavesa.

NOTAS

DIEGO PUERTA CONSIGUE EL «CESAR DE ORO»

TARRAGONA, 18.—Por la Peña Taurina Tarraconense se efectuó la votación para la adjudicación del trofeo Costa Dorada «César de Oro», patrocinada por el Gobernador Civil, al diestro que mejor actuación tuvo en las cinco corridas de toros celebradas en la temporada. Esta noche se constituyó la mesa de escrutinio, que concedió el citado galardón a Diego Puerta.

FALLECIO EL EX MATADOR DE TOROS MANUEL ALVAREZ «EL ANDALUZ»

Ayer se celebró en Sevilla el sepelio de los restos mortales del que fue mata-

dor de toros, sevillano, Manuel Alvarez «El Andaluz», tío del matador de toros del mismo nombre y epodo.

El entierro constituyó una demostración de las simpatías que gozaba el popular torero en Sevilla.

El fallecido fue novillero de gran nombradía allá por 1914. En 1925 tomó la alternativa en la plaza de Segovia, confirmando dos años más tarde en la plaza de Madrid. Descanse en paz el que fue gran torero.

CUATRO OREJAS A DIEGO PUERTA EN FRANCIA

Los toros de Tabernero de Paz, lidiados en Arlés tuvieron un promedio de peso de 285 kilos. Algunos estuvieron bien armados y dieron buen juego. Los toros de Osborne lidiados en Toulouse arrojaron un promedio de 285 kilos en canal. Fueron bravos y nobles, pero fijos de manos. En quinto lugar salió uno de Tabernero, que, además, resultó difícil.

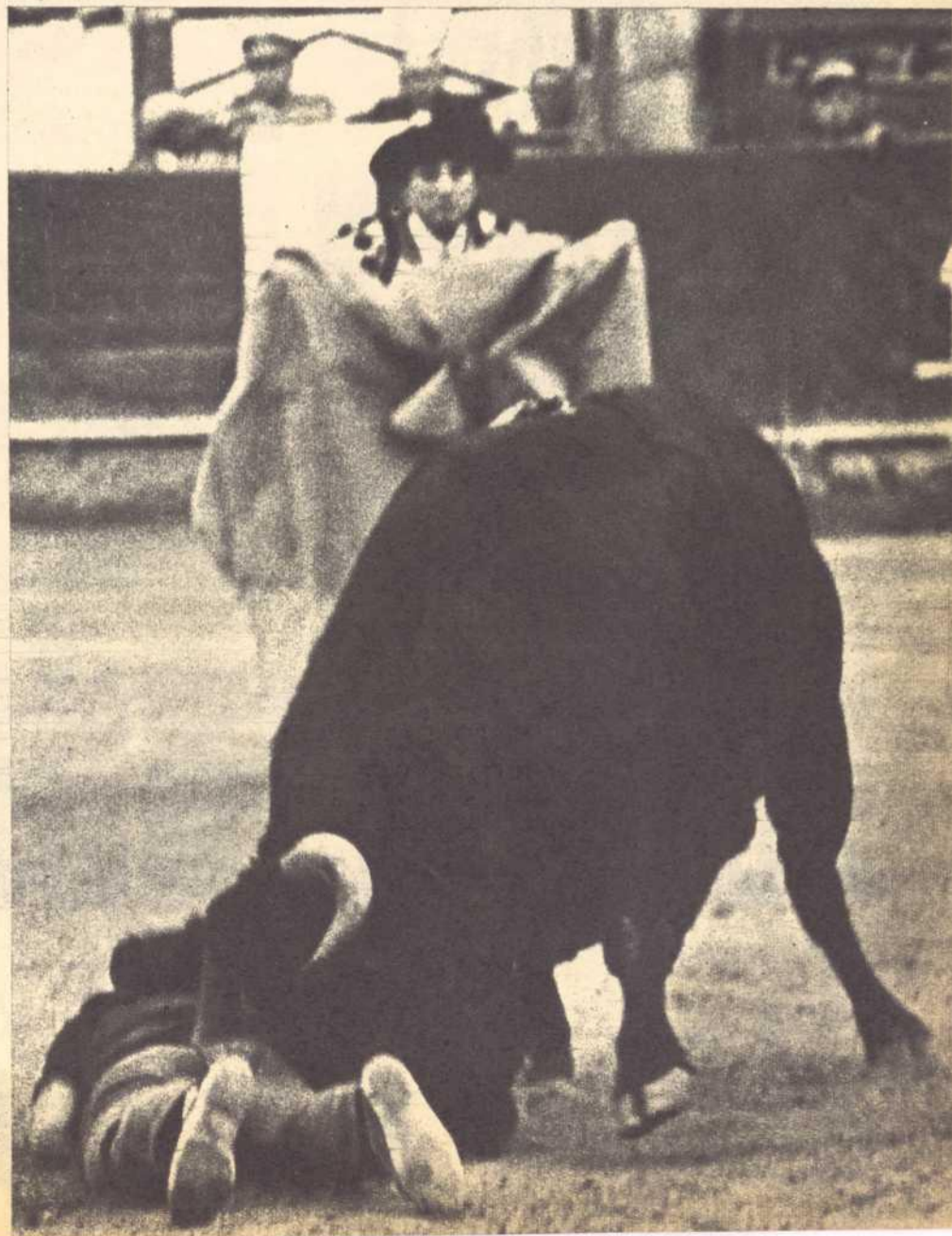
Los matadores: Antonio Ordóñez cortó dos orejas en Arlés, cuatro Diego Puerta y Aparicio dio la vuelta al ruedo en un toro y en el otro fue cogido, resultando con conmoción cerebral.

En Toulouse Curro Girón estuvo muy voluntarioso con su toreo pintoresco (según nos informa la agencia Efe). Cortó cuatro orejas. Fermín Murillo obtuvo una oreja y otra El Cordobés, que fue protestada por el público.

PALOMO LINARES NO VA A LA FERIA DE VALLADOLID

Por el percance sufrido en Mora de Toledo el diestro Palomo Linares pierde los festejos de Valladolid y Ecija. Pienso reaparecer en Barcelona el próximo sábado, día 25.

Cogida de un espontáneo en la corrida del Montepío Celebrada en Alicante. (Foto Cerdá.)





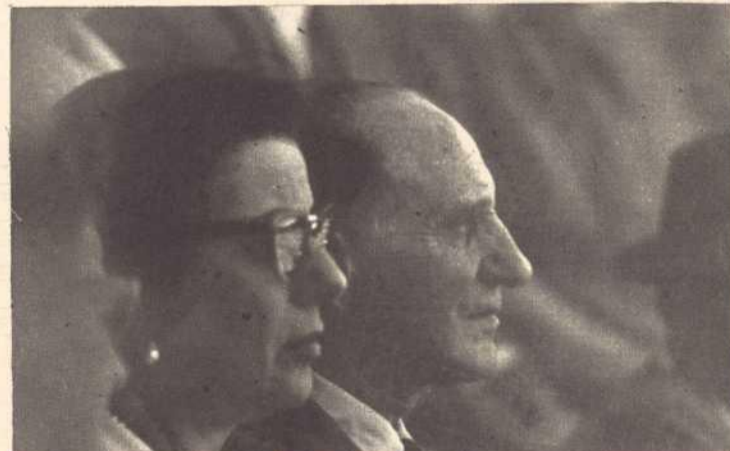
Seis toros de las ganaderías siguientes: Atanasio Fernández, Antonio Pérez, Fermín Bohórquez, Carlos Núñez, Antonio Ordóñez y Marqués de Domecq, para Antonio Bienvenida y Antonio Ordóñez, mano a mano.

JEREZ DE LA FONTERA. — Un freno de mano en el pescante, un farol, un coche de caballos que vino de Inglaterra, antes de la pérdida de las colonias, y por la tarde clara la límpida imagen de una belleza nativa y morena, alabeadada por la blanca mantilla sobre la concha de carey. Atrás la sonajera jaquima engualdrapada de otro caballo más, festivo. Esto es Jerez de la Frontera. Donde aún se visten los cocheros de bandoleros generosos, o de andaluces cabales, para llevar a las mocitas hasta el recinto de la ceremonia: la plaza de toros. Donde a principios del septiembre del presente año se han dado cita los taurinos que quedan por el universo —sus últimas, acaso, fuerzas vivas— para presenciar la corrida de año. Así allí están los de siempre, más caminada ya la temporada, pasaron las brumas del norte y vuelven los taurinos universales al sur, o sea, a la gloria. Todos estaban allí. Tal día, el de la corrida concurso, los tendidos abarrotados ofrendaban, por ejemplo, cada cuatro espectadores, tres ganaderos todos atentos a la llamada de la bravura; o a cada seis espectadores, dos artistas, aquí, Conchita Piquer y Antonio Márquez, pretendiendo el anonimato; abajo, el convaleciente, ella exquisita; Curro Romero y su mujer. En el callejón el "tío Orson", entre Madrid y París. A mi vera, un ganadero portugués y otro extremeño. Y por estas fiestas de su pueblo, quien es su Alcalde, un español de la posguerra, atento al mínimo detalle, entusiasta de la paz, y de la enjundia, Miguel Primo de Rivera y Urquijo, nada menos.

Más huéspedes encuentro por la plaza de tal espectáculo. Este asomado al balcón de las responsabilidades del Jurado, forma parte de él, Andrés Fagalde y Luca de Tena, que otea el horizonte de tal magnificencia. A su lado los tribunos de más enjundia, críticos como Cañabate, toreros como Pepe Luis, los más y mejores concededores del toro se reúne para dictar sentencia. Me calculo que esta tarde habrá sido unánime.

Maravilloso rincón del hemisferio este donde se festejan los días feriados con landós, donde se bebe el mejor vino rubio del mundo, donde las mujeres son guapas y el sol calienta, donde se sabe dormir la siesta, o dar ejemplo, y donde hasta se puede erigir un monumento a una yegua en los jardines de una vivienda señorial. Así lo hace Alvaro Domecq con "Espléndida", la yegua eterna, y fecunda, de la historia del rejoneo contemporáneo, a la noche del primer día, a su primera hora, rodeado de sus amigos, de los escritores y de los poetas del sur, de los ganaderos y los toreros de Jerez, de las autoridades de esta parte de España. Vi entre ellos la frente ancha y el pelo blanco de una personalidad que no quiero olvidar: José María Pemán, quien tanto sabe de todo esto: sabiduría y amistad.

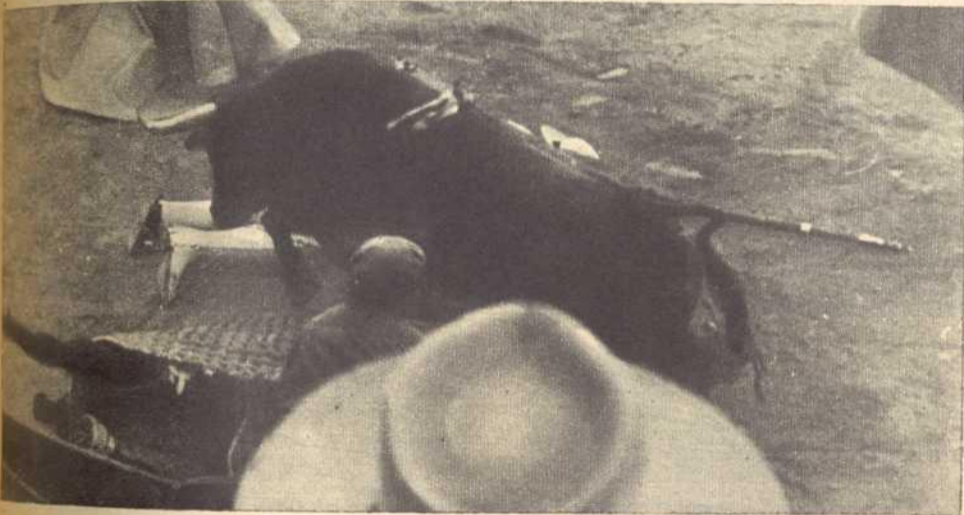
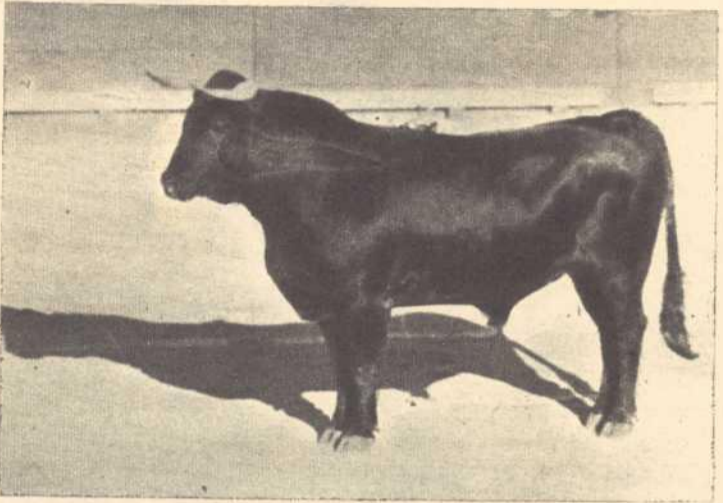
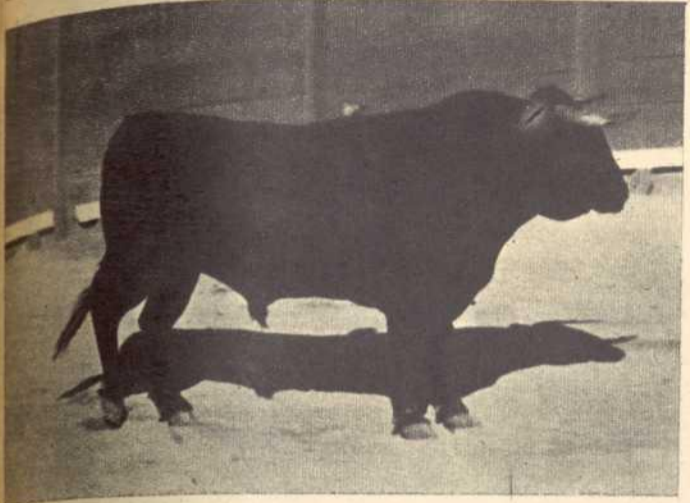
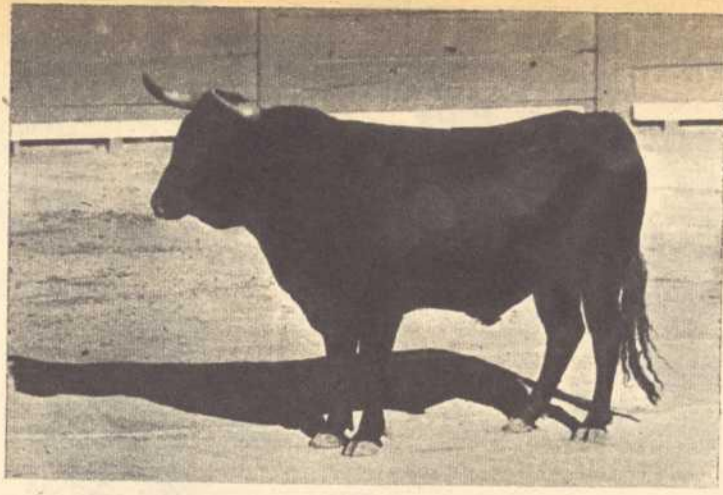
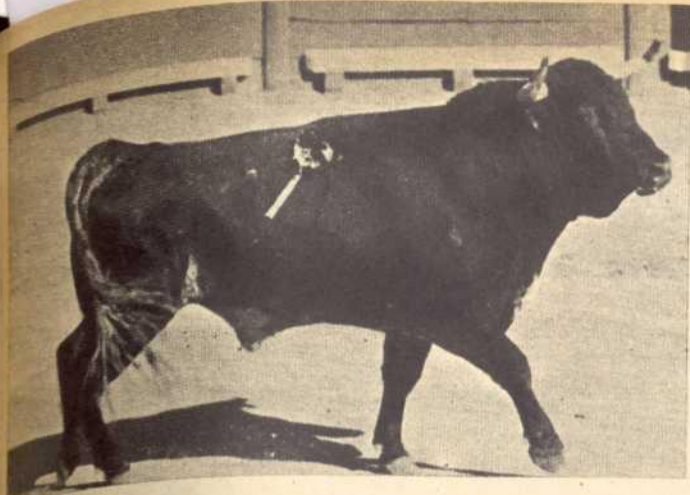
SEIS TOROS EN EL LITIGIO DE LA BRAVURA. — Aunque no dejara de ser excepcional este



fotocronica

Por
B. V.
CARANDE

LA FERIA DE LA VENDIMIA



espectáculo, este año se ha cuidado aún más la ceremonia y se ha exigido de los ganaderos también trapío. Lo mostraron casi todos. Y con el mano a mano de los dos Antonios de la torería la magnificencia se ha cumplido. Así no podría fallar, como no ha fallado el festejo, que empezó a las cinco en punto de la tarde, con la irrupción en escena de "Clavelero", cárdeno salpicado, número 32, con 479 kilos, de Atanasio Fernández, a cargo de quien corrió el prólogo de tanta bravura con espartana guapeza. Tres veces consecutivas llegó hasta las tablas, impetuoso, derrotando en el caz de los elegidos partiéndose, a la tercera, el cuerno derecho por la cepa y aún así tuvo

fuerzas para levantar en vilo con el otro caballo y picador.

El segundo fue "Granjito", negro listón, número 113, de 482 kilos y de los herederos de Antonio Pérez. Cumplió en la suerte de varas, con no demasiada alegría. A la muleta tampoco llegó boyante. Murió de una estocada hasta el puño.

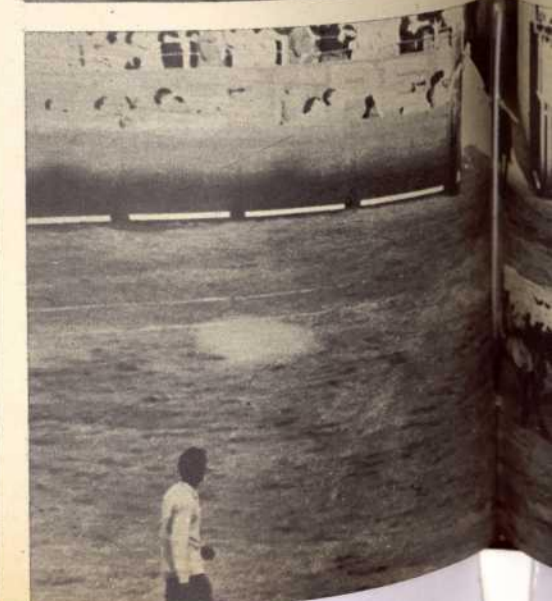
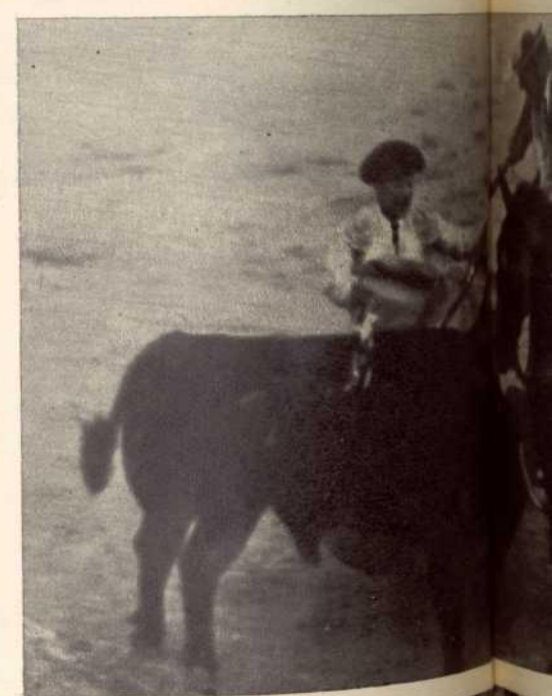
El tercero fue el más bonito de estampa de la corrida. Se llamaba "Sentenciado", negro, número 103, con 480 kilos, de Fermín Bohórquez. Tuvo trapío en son y raza en demasía. De uno de los cuatro pu-yazos aparentó salir suelto, pero en realidad tenía muchas ganas de embestir: a oleadas, con fuerza. La que acusó en demasía a la suerte final. Murió de pinchazo y media.

El cuarto, "Cumbreño", número 18, era negro mulato, de 462 kilos, de los herederos de Carlos Núñez. El más chico de la corrida, pero también de los más bravos, pues su pelea con los caballos fue cumplida, de menos a más, e igualmente su embestida a la muleta, a la que llegó con más de cuarenta pases. Murió de media y dos descabellos.

El quinto "Cubanosito", el toro del premio, figura aparte.

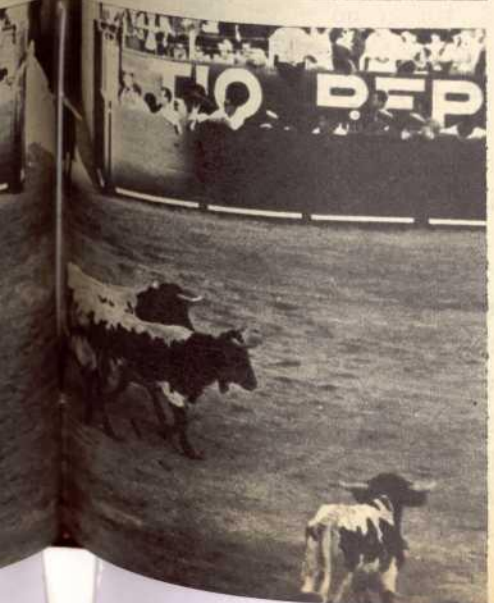
A la salida del sexto, "Gallineto", número 170, de pelo castaño, 500 kilos y de la ganadería del marqués de Domecq, todo un toro largo y encornado, y al llegar al capote de recibo de Alfonso Ordóñez de esta guisa ejemplar, y al tomar la primera vara con tal honra que derribó aparatosamente, se terminó mucho porque el dictamen del Jurado con otro contendiente en liza resultase laborioso. El mismo Ordóñez, a quien le tocaba lidiarlo, lo hizo con toda atención y cuidado, más al decaer muy mucho el toro en las siguientes varas y al llegar a la faena de muleta con embestida corta y sosa, se aclararon los entrecejos. No había ya duda alguna. Murió de un pinchazo y de media.



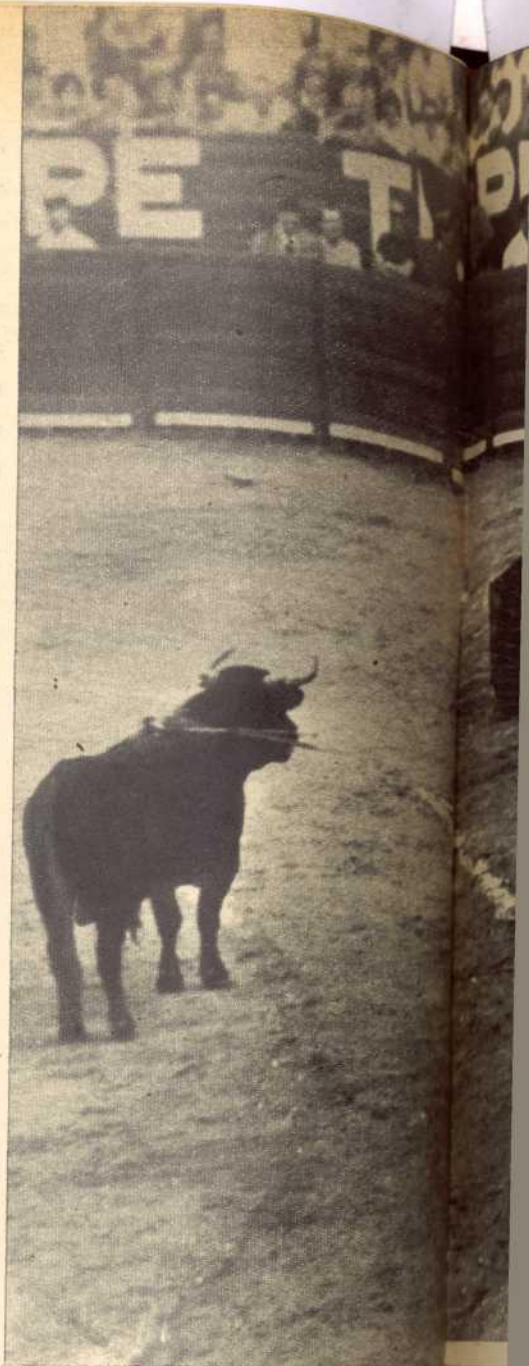


«CUBANOSITO», NOBLE Y BRAVO. — Si al primer capotazo salió ligeramente huído, desde el segundo, dado ya por el maestro en el centro del ruedo, adonde fue en busca suya hasta la muerte final y gloriosa, este toro negro, número 85, con 490 kilos, de la ganadería de Antonio Ordóñez, no dejó de embestir ni una vez, alegre y suave, pronto y templado, en el más acompasado embestir que darse pueda. Aquel toro elegido era la auténtica «hermana de la caridad» de la que hablaban nuestros abuelos. Resultaba portentoso ver aquel toro negro llegar una y otra vez al castigo, sangrar una y otra vez por los costillares, seguir embistiendo aún al regatón de la vara, cambiado ya el tercio, en una prueba más de su bravura legítima, o más tarde cooperar con su embestida en aquel monumento de arte que fue la faena de muleta que le hizo su matador, Antonio Bienvenida. Mas no terminó ahí su nobleza. Una vez concluido el acto y aireados los clarines, salieron los cabestros a recogerle, mas él no necesitó de su arrojo y compañía para ausentarse, y tan gallardo, tan alegre y tan bondadoso como fue a todo lo largo de su lidia, volvió a los corrales al mero reclamo de voz de un vaquero desde el fondo lejano y el engaño de un capotazo.

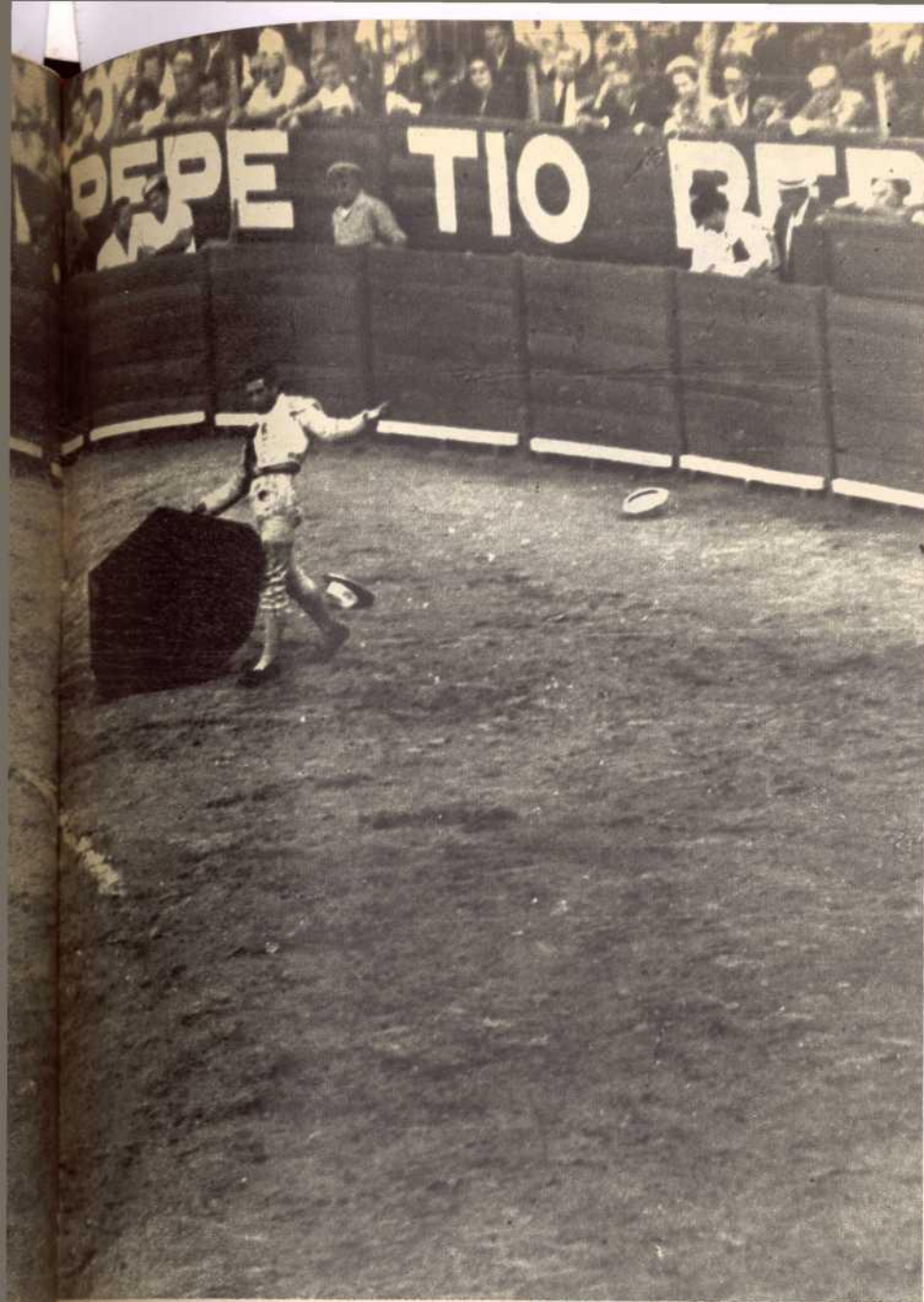
ANTONIO BIENVENIDA.— joven y gallardo que nunca. Su toreo destila esencias, la del tarro y la del garrafón, tan enteras y tan aromadas que no se trata de un destape casual del frasco, sino de una realidad auténtica. Pero además de estar con «Cu-



banosito», al que toreó a la verónica, por la derecha y al natural así, estuvo toda la tarde con la corrida en su sitio, con ese saber estar privilegiado y reservado para unos cuantos, muy pocos, al cabo de una generación, y buena muestra de ello fueron los sublimes recortes, las felices maneras de llevar al toro al caballo y ponerlo en suerte en una corrida-concurso de la que se ofrece aquí sólo una pálida muestra. Recortes, largas, medias, galleos, revolveras, todas las suertes de la nomenclatura hechas allí sin parangón. ¡Qué ejemplo tan fecundo! Poco pudo hacer con «Clavelero», el toro que se rompió un cuerno y quedó frustrado para el concurso. A «Sentenciado», que embestia con más fuerza y no digamos sentido que una locomotora, le dio la lidia adecuada, y con el noble toro de la noble corrida, con «Cubanosito», estuvo a la altura de sus muy próximas bodas de plata con la alternativa. lo cual ya es decir.

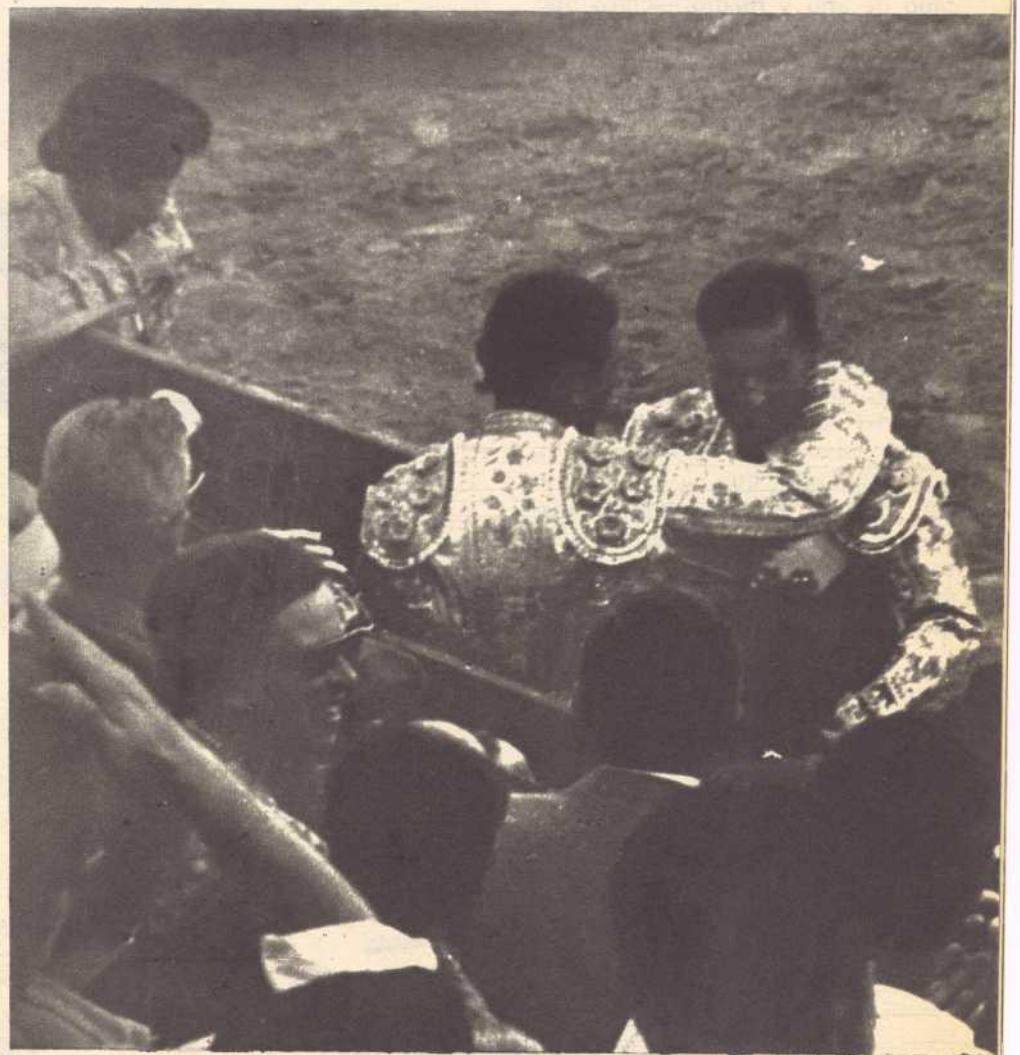


ANTONIO ORDÓÑEZ.—¡Para tal señor, tal honor! ¡Para una corrida-concurso, Jerez de la Frontera! ¡Para un mano a mano, a Antonio Bienvenida y Antonio Ordóñez! Para triunfar así como ganadero y como torero está visto que sólo puede uno llamarse Antonio Ordóñez Araujo, el más pequeño de los hijos del Niño de la Palma, el más grande de los toreros de hoy. A él le podría haber sido fácil plantear la corrida-concurso con inteligencia y quedar como las propias rosas. Pero está visto que Antonio Ordóñez ha vuelto al toreo a demostrar, entre otras cosas, que esto de torear no es tan fácil y sólo está reservado para unos cuantos, lo cual lo logra—de la única manera factible—exponiendo como el que más (léase El Cordobés) y jugándose la todas las tardes de una manera todavía más difícil, interpretando el toreo, es: toreo con letras mayúsculas, a la perfección; pero todavía más cerca, aún más cerca, más templado y más señor. Fue su jornada esplendorosa más a más: dos orejas en su primero, dos orejas en su segundo y dos orejas en su

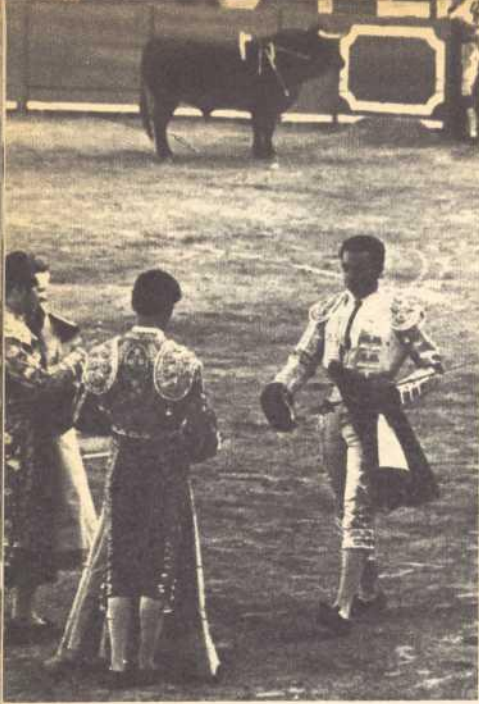


tercero, y eso que el primer enemigo, éste, el «Granjito», de Antonio Pérez, lo dejó colgado de una de sus perchas en una cogida que todos presumimos sangrienta. No fue así, gracias a Dios, y ello permitió todo lo que se vio aquella tarde: torear—los engaños planchados, el corazón altivo—a «Granjito» liándose materialmente a la cintura; embarcar en plena tauromaquia de carne y hueso a «Cumbreño», de tal manera que despertaba el alarido y los sombrerazos de las multitudes, y, pongo por caso, asirse firme a las tablas para recibir sin más engaños que el de la costumbre, la roja enseña, a «Gallineto», el colorado del marqués, en tres o cuatro pases viniera de donde viniese, anclado por la mano a la barrera.

Para luego, porque el toreo es una fe muy grande, no llegar a penetrar en el callejón, quedarse en la antesala ardiente del callejón pendiente de la lidia de una muy hermosa tarde compartida. Cerca de él en la foto puede verse al más anónimo de los protagonistas del suceso, el sobresaliente del mano a mano, José Morán «Facultades», cuyo nombre doy para constancia.



PALMARES: Catavinos de oro y de plata a Antonio Ordóñez por sus triunfos de ganadero y torero; oreja de oro a Antonio Bienvenida por su faena a «Cubanosito», y toro de oro a Sebastián Aparicio, mayoral de la ganadería de Ordóñez.

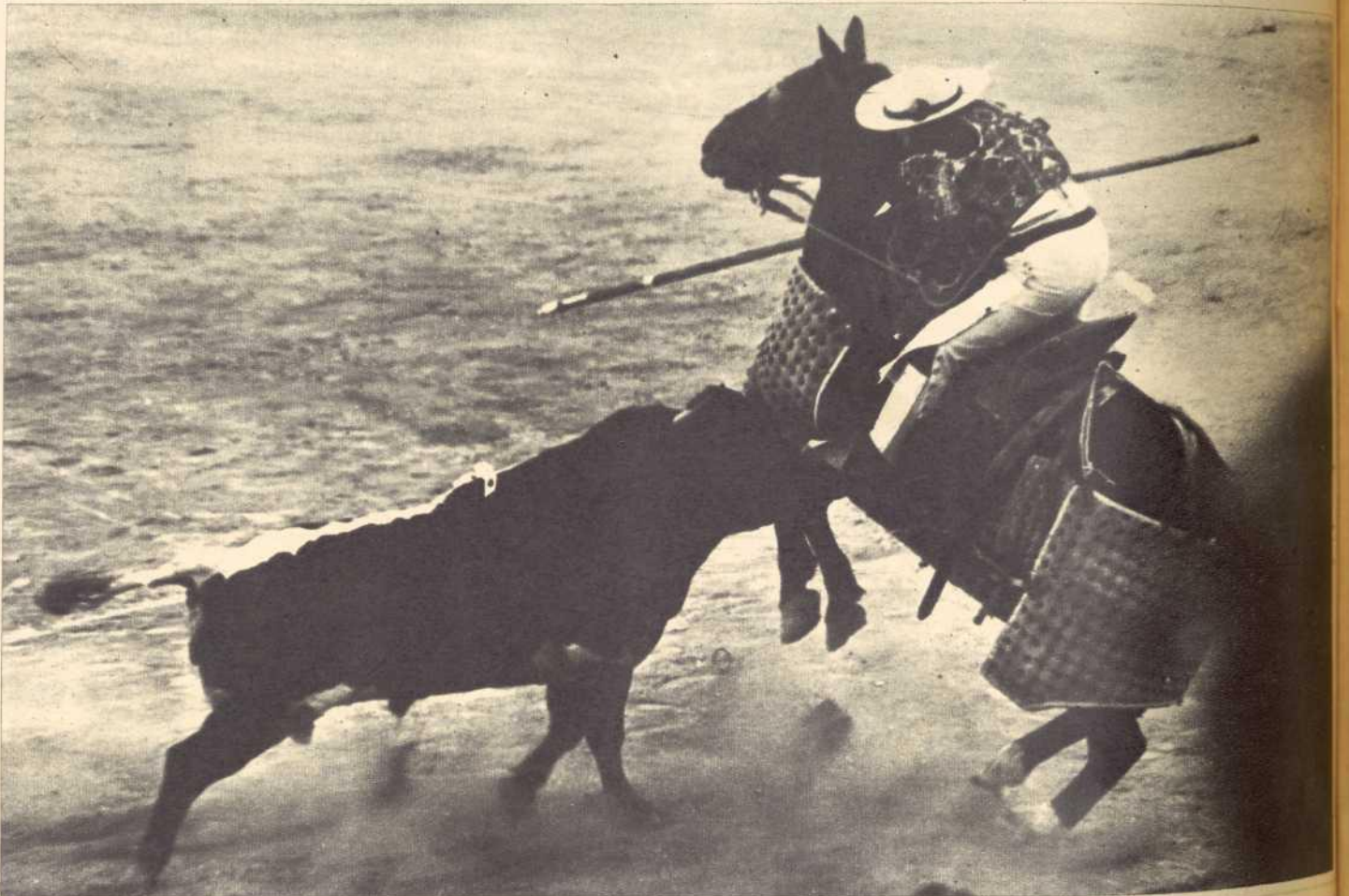
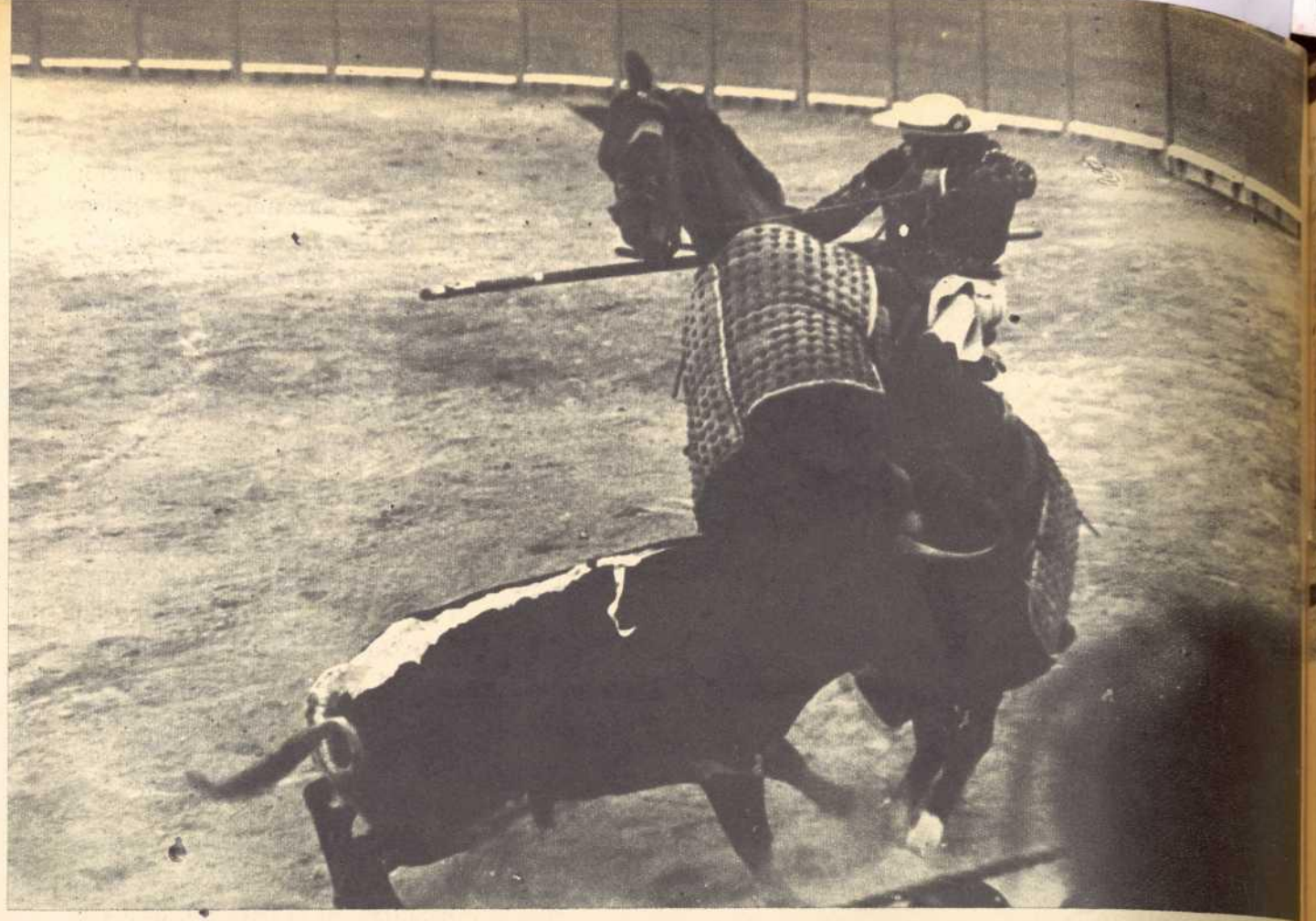


EL CORAZON Y UN TORO FUERA DE CONCURSO

Seis toros de Julio Aparicio para Joselito Huerta, Diego Puerta y Copano, que toma la alternativa.

La jornada dominguera de la Feria jerezana nos depara sobre el cartel una alternativa, acontecimiento nunca despreciable y siempre de interés para el taurófilo. La alternativa la recibe José González "Copano", del mismo Jerez él, diestro al que ayudó mucho mi tocayo Carnicerito de Málaga, novillero que debutó en Madrid en aquella novillada isidril del año pasado que fue un gran éxito para El Pireo, torero que al cabo de año y medio —claro que tal ceremonia y tal día cohiben mucho— se encuentra más o menos igual, sin progreso alguno. Insinúa un buen toreo, nada más. Sus faenas este día, muy similares, resultan decentes, pero no llegan a caldear al respetable. ¡Animo y suerte!

Mas este domingo jerezano del segundo festejo nos trae dos hechos sumables a la efemérides de ayer, prolongación debida de la misma, cuales son la impenable talla del corazón ese cual la copa de un pino de Diego Puerta, a quien siempre que no se cuente con él se le ha de echar de menos, y la bravura de un séptimo toro bravo en discordia, quien ayer en la corrida concurso —aunque no hubiese llegado a la mag-





nanimidad de "Cubanosito"— no hubiese hecho mal papel ni mucho menos. Desconozco su nombre, me gustaría saberlo: berrendo, cuajado, serio, número 32, con 473 kilos, los suficientes para tomar cuatro cumplidas varas, derribar y poner fuera de combate en dos al inimitable picador azteca que Joselito Huerta lleva en su cuadrilla, y la raza para dar y tomar todos los pases que quiso su matador, todos bien dados. Lástima que Huerta, quien repitió su enjundiosa faena de muleta —y al que por cierto hemos visto más bajo que otras veces— con el cuarto, faenas brindadas una al Alcalde de Jerez y otra al público de este pueblo que él tanto quiere, las refrendó sin suerte con el estoque, por lo que tan sólo dio la vuelta al ruedo a la muerte de su segundo.

Diego Puerta o el "corazón cual la copa de un pino" vino tranquilamente a Jerez a lo que va a todas partes, a triunfar opíparamente, cuatro orejas y un rabo, por el camino más recio y más áspero de todos. El más auténtico. Sacó traje nuevo a estrenar. Un rutilante cobalto y oro. Al segundo capotazo, los pies firmes, el astado —otro más de los seis de buena nota que presentados al hierro y nombre de Julio Aparicio trajeron a Jerez los nuevos propietarios de la ganadería, don Pío Halcón y don Andrés Sánchez Pastor— se lo llevó por delante aparatosamente, lo levantó muy alto y le dibujó destrozándole la taleguilla, todos los puntos claves y arteriales de la anatomía del lidiador. Sacó el traje hecho unos zorros, ileso el diestro y embutido en un pantalón oscuro de monosabio se volvió presto al toro a seguir haciéndole perrerías. A testimoniar plenamente su casta este Diego Puerta que si no tiene más valor que El Guerra, o El Espartero o tantos otros, por lo menos tiene el mismo.

Así la segunda jornada jerezana resultó bastante triunfal por parte de lidiadores y lidiados. Jornada a la que no asistió demasiado público en cuya brega destacaron los peones Tito de San Bernardo, Almensilla y Pirfo, de la cuadrilla de

Puerta, El Andaluz, de la de Huerta y Currito Chávez, de la de Copano.

LA NOVILLADA INTERMINABLE

Ocho novillos de Antonio Ordóñez para Jesús Solorzano, El Duende, Chaleque y Agustinito.

A la búsqueda del novillero perdido por la novillería ésta de hoy también perdida, salvo honrosas excepciones, por la temporada grande ésta que sólo han toreado unos cuantos, muy pocos, y matadores de toros veteranos ya, la mayoría, fuimos a Jerez. En busca de esa novedad que por el filón cuantioso de una novillada de cuatro novilleros y ocho novillos pueda darse y reavive y vivifique, tal novedad, nuestros carteles que poco a poco se van cada día más "americanando" —claro que toda comparación es odiosa— repitiendo los mismos nombres —todos estimabilísimos y algunos excepcionales, que conste— una y otra vez. Pero volvimos desfraudados. La novillada resultó interminable. Y eso que los novillos, muestra al canto, demostraron bravura y nobleza en su juventud por arrobos. Pero uniendo las discretas maneras de uno, las revolucionarias de otro y las bisoñas de los otros dos novilleros no sacamos nada en claro, salvo muchas horas de festejo y prematura sensación ya en el cuarto toro de que iban lidiados lo menos diez novillos. Volteretas, eso sí, hubo unas cuantas, todas con suerte y orejas también. Dos o tres al joven moreno Simón, alias "El Duende", quien demostró más de una vez que tiene cierta gracia tropical con el engaño en la mano y valor mucho y frecuente, y otra oreja, que recordemos, a Chaleque, uno de los bisoños. También, mas quien oscila sin pausa de la astracanada a la tragedia, Agustinito pegó pases, algunos naturales como éste, en una línea de torero, parienta por lo espartana, a la del chiclanero Emilio Oliva. Y el mismo Jesús Solorzano, que salió muy bien vestido y banderilleó casi de poder a poder, pero al que —como decía un cercano y agudo espectador del país— por ser tan alto le

venía bien que le echaran un nudo y lo dejaran en la estatura precisa, toreó con gusto y cargando la suerte la mayoría de las veces. Todos los cuatro hicieron cosas buenas, otras menos buenas y a la postre del festejo sólo quedó en claro lo interminable del mismo.

Quien lo entendió justamente fue esta grácil espectadora que se vino a la plaza con los chufos puestos, para reunirse allí —dado que había tiempo de sobra— con la peluquera y hacerse la permanente.

B. V. CARANDE



ANTONIO BIENVENIDA

En el sprint
final de la
temporada
resplandece

LA VERDAD DEL TOREO

(El domingo,
en Linares,
4 OREJAS)

Por eso todos
los públicos
esperan con
renovada
expectación



LA JORNADA DOMINICAL

Corridas de toros: Vista Alegre (Madrid), Barcelona, Valladolid, Aranjuez, Linares, Lorca, Marbella, Palma de Mallorca, Toulouse y Arlés.

Toros: En Vista Alegre se lidiaron toros del conde de Ruiseñada, excelentemente presentados, pero su poder no hizo juego con su presencia. En Barcelona se lidiaron toros de doña Enriqueta de la Cova (uno), cuatro de Javier Moreno de la Cova y uno de Félix Moreno de la Cova. Los seis con mucha cabeza, edad y mansedumbre. Los de Concha y Sierra, corridos en Valladolid, fueron aplaudidos en el arrastre. Los de Francisco Escudero, lidiados en Aranjuez, dieron buen juego. Fueron buenos los de Manolo Arranz, lidiados en Linares. También salieron con bravura los de Emilio Ortuño Jumi-lano, corridos en Lorca. Muy buenos los de don Salvador Guardiola, lidiados en Marbella. Difíciles los de Bernardino Jiménez, lidiados en Palma de Mallorca.

Triunfadores: César Girón, Paco Camino y Zurito, en Valladolid; entre los tres cortaron siete orejas. Tres orejas y un rabo se llevó Luis Segura de Aranjuez, mientras Andrés Hernando cortaba cinco orejas en la misma plaza. Exito apoteósico el que obtuvo Antonio Bienvenida en Linares, con corte de cuatro orejas; El Pireo se llevó dos y rabo y otras dos y rabo José Fuentes en el mismo coso. Joselito Huerta cortó dos orejas en Lorca y los mismos trofeos obtuvo Andrés Vázquez, mientras El Caracol obtenía tres orejas. Emilio Oliva cortó dos orejas en Marbella. Buen éxito el de El Viti en Palma, con corte de cuatro orejas y un rabo, mientras Chamaco y Pallarés se llevaban una cada uno. En Barcelona cortó una oreja Manolo Carra.

Percances: Orteguita sufrió una cornada grave en la plaza de

Barcelona, y El Caracol fue curado de un varetazo de pronóstico leve en Lorca.

Rejoneadores: Angel Peralta cortó una oreja en Barcelona; José Ignacio Sánchez y Sánchez fue aplaudido en Marbella; Alvaro Domercq dio la vuelta con petición de oreja en Palma de Mallorca; Cándido López Chaves cortó dos orejas en San Felú.

Cumplieron en las corridas de toros: Antonio León, Antonio de Jesús y Paco Moreno en Vista Alegre. Paco Corpas y Orteguita en Barcelona. Gregorio Sánchez en Marbella.

Novilladas con picadores: Fueron bravos los novillos de Ucha, lidiados en Valencia (como se sabe, esta ganadería pertenece a los herederos de Juan Belmonte). Los novillos de Sánchez Arjona estuvieron bien presentados y fueron aplaudidos en la novillada celebrada en Oviedo. Los de Navarro Villadiego, corridos en Zaragoza, cumplieron. Fueron bravos los de Gerardo Ortega, lidiados en Zalamea la Real. Mansos los de Román Sorando, lidiados en Puerto de Santa María y bravos los de Solís, que se corrieron en San Felú de Guixols.

Novilleros triunfadores: Sánchez Bejarano, dos orejas. Tinín cortó tres orejas en Oviedo. El Inclusero, una oreja en cada toro en Zaragoza; otra se llevó Paco Puerta en el Puerto de Santa María, lo mismo que Rojitas en la misma plaza. Dos cortó Miguel Cárdenas en San Felú de Guixols. Enrique Patón también obtuvo el mismo resultado en la misma plaza.

Cumplieron: Jesús Solórzano y Paquito Ceballos, en Valencia; Finito y Flores Blázquez, en Oviedo; El Millonario y César González, en Zaragoza; Riverita, en Zalamea la Real.

Percances en las novilladas: No hay que registrar, afortunadamente, ningún percance en las novilladas celebradas ayer en España.

II CORRIDA DE LA MERCED

BARCELONA, 19. (De nuestro corresponsal.) — No puede decirse, rindiendo honor a la verdad, que nos divirtiéramos en la corrida del domingo, segunda de las fiestas taurinas de la Merced. Cúlpe, en primer lugar, y diríamos único, a los toros de Moreno de la Cova (de don Javier, don Félix y doña Enriqueta). Han estado bien presentados, aparatosos de cornamentas, con peso y edad; pero han carecido de casta y todos han llegado difíciles a la muleta. El que abrió plaza no tenía fuerzas; el se-

gundo ha sido manso de solemnidad; el tercero tenía mucho sentido y fue el que cogió a Orteguita, causándole una herida de pronóstico grave; el cuarto se quedó sin arrancada en el último tercio; el quinto, que hizo una buena pelea con los de aúpa, recibió demasiado castigo y llegó a la muleta defendiéndose en las tablas; y el que cerró la corrida, manso y que, como el segundo, fue condenado a banderillas negras, llegó descompuesto y convertido en un barrabás al último tercio.

Paco Corpas, en su primero, ha estado muy bien. Lo veroniqueó con arte y le colgó tres excelentes pares de garapullos. Brindó al Presidente de la República Federal del Camerún, que estaba en el

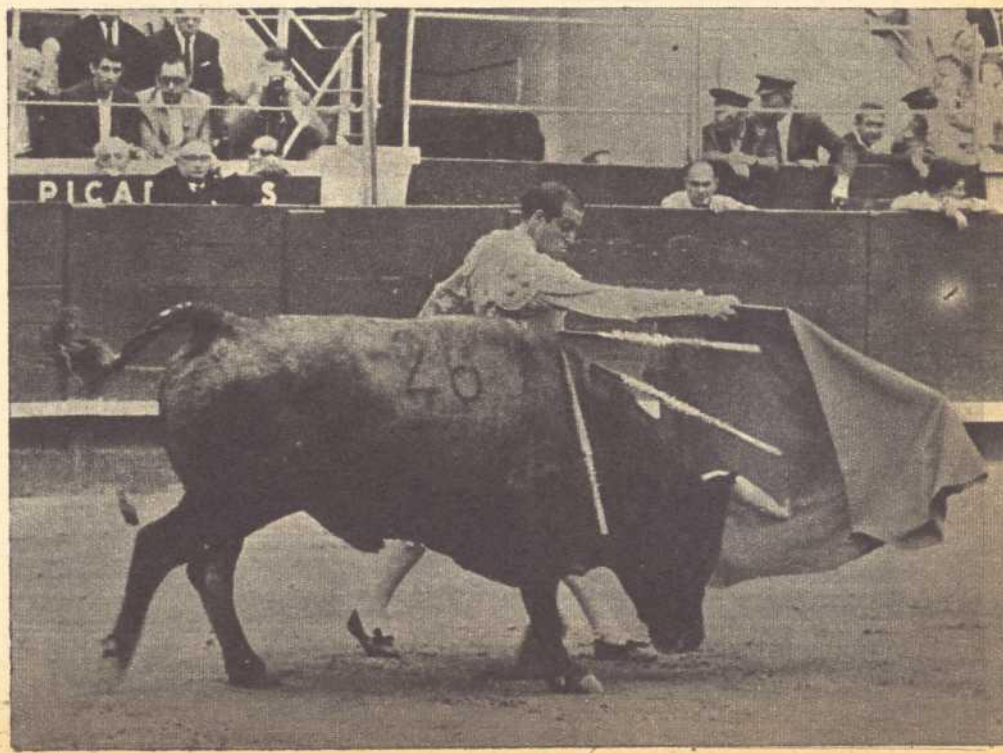
palco municipal. Tiró bien de la res, pero a su faena le faltó vibración debido a las escasas fuerzas de su enemigo. No tuvo suerte al matar, ya que la res no cuadraba, gazapeando. La despenó de varias sangrías, cambiando dos veces el acero por el verduguillo.

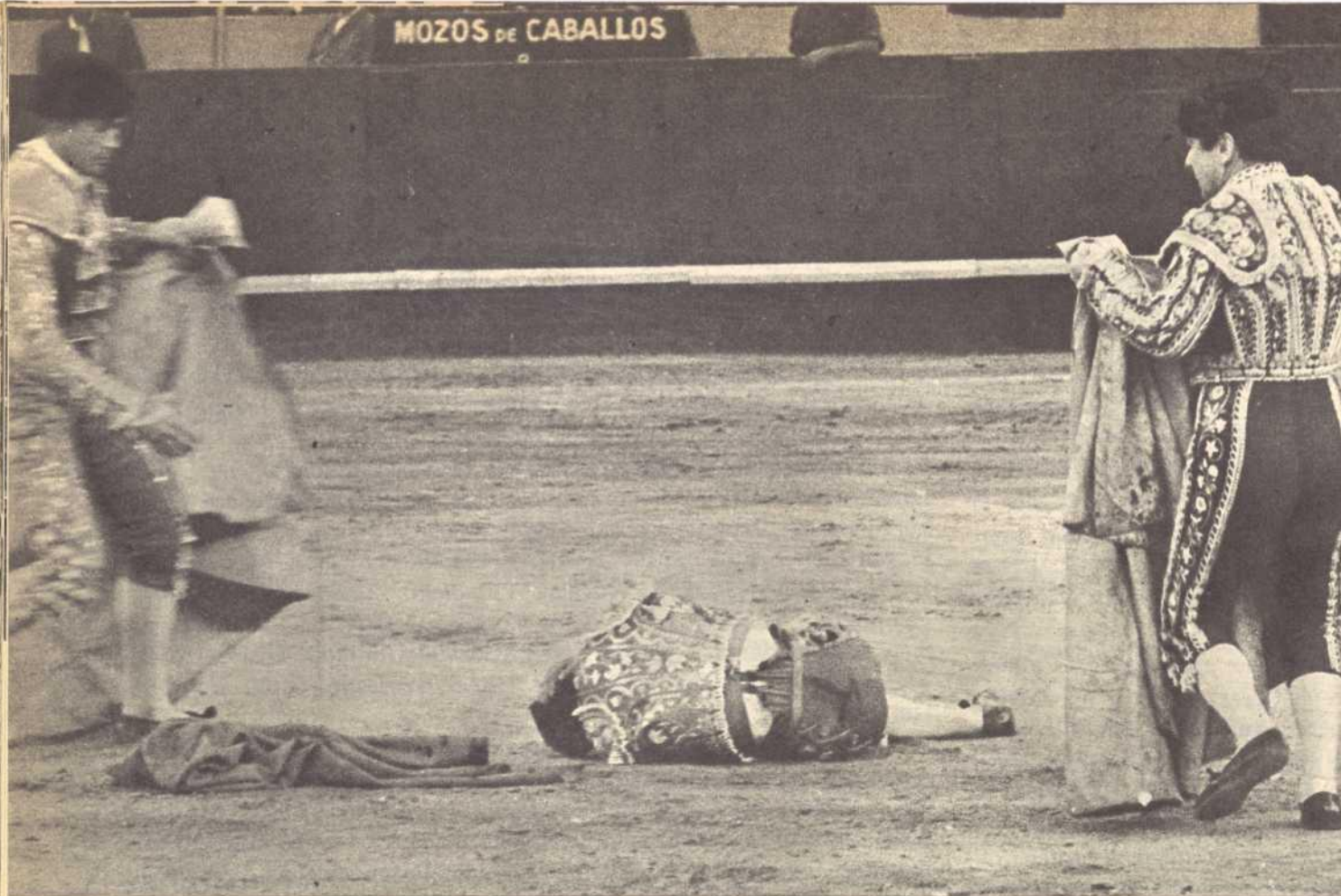
Cornivuelto era el quinto, como todo el encierro. Volvió a lucirse Corpas con la capichuela. Con una vara pidió el cambio de tercio. Volvió a coger los palitroques, soplándole tres pares magníficos, en especial el último. Brindó al concurso. Su faena fue excelente, siendo musicada su segunda parte, obligando a embestir a una res muy floja. Entró a matar en corto, enterrando el acero hasta los gavilanes. Descabelló al tercer gol-

pe de verduguillo y, ante los aplausos, saludó desde el tercio. Paco Corpas ha estado muy bien, sobre todo como director de lidia.

Hemos dicho que el segundo, de Carra, fue un manso, que salió tres veces rebotado de varas y al que se condenó a banderillas negras. Manolo Carra se limitó a unos pases de tirón y a despenar a su enemigo de un pinchazo escupido, una honda y varios descabellos, pues el bicho doblaba y luego se levantaba al sentir al cachetero. Un bicho cárdeno, con cuajo, fue el quinto. Cinco veces entró a las varas. Lo castigaron con exceso y llegó defendiéndose en tablas a la muleta. No pudo sacarlo de allí el maestro y lo rin-

Angel Peralta saluda después de que su enemigo ha rodado por la arena barcelonesa. Paco Corpas en un pase de pecho. (Fotos VALLS.)





dió de un pinchazo y media baja, entrando al hilo de las tablas.

Manolo Carra ha demostrado su legendario valor al castigar con unos pases por bajo al último de la tarde, que lidió por el percance de Orteguita. Llegó descompuesto, después de haber sido banderilleado con garapullos negros. No perderle la cara al barrabás ya fue un mérito, y más al despenarlo de media en la yema que tumbó espectacularmente a su enemigo. Le concedieron una oreja.

En cuanto a Ortiguita, veroniqueó bien a su primero, que terminó derrotándole en la capa. Colgó dos pares, y al desprenderse un palo tuvo el pundonor de intentar clavar tres garapullos a un tiempo. El bicho derrotaba, pero Ortiguita quiso pararse con su peligroso enemigo, el cual lo alcanzó al enhebrar un redondo. Tuvo que ser llevado a la enfermería, donde se le apreció una cornada en la pierna derecha que le diseca el peroné y sus músculos, de pronóstico grave.

La única luz alegre de la tarde la ha encendido don Angel Peralta. Por cierto que ha tenido el detalle sentimental de sacar a sus monturas con las crines enlutadas, como recuerdo de la muerte en el ruedo de su jaca "Cabriola". Ha clavado dos rejones en todo lo alto y banderilleado de forma prodigiosa, llegando a su enemigo de frente y quebrando a su montura en la misma flor de los pitones. Para redondear su triunfal labor ha tenido el acierto de matar a su enemigo al primer rejón de muerte. Se le concedió una oreja. Dio la vuelta al ruedo sobre su montura, la crin enlutada, como un homenaje a "Cabriola", aquella jaca que dejó su vida palpitante en la arena caliente de un ruedo.

Juan DE LAS RAMBLAS

LA CORRIDA DE FERIA DE LORCA

Tres orejas para El Caracol y extraordinaria faena de Vázquez

MURCIA, 19. (De nuestro co-

rresponsal.)—Ocho orejas se concedieron en la corrida de Feria de Lorca, que resultó muy entretenida. El cartel estaba formado por Rafael Peralta, Joselito Huerta, Andrés Vázquez y Vicente Fernández "El Caracol", lidiándose siete reses de don Emilio Ortuño "Jumillano".

Correspondió en primer lugar a Joselito Huerta un toro con poca fuerza, que se volvía rápido. El mejicano logró algunos buenos muletazos a fuerza de porfiar, entregándolo a las mulillas de media delantera y descabello.

En el segundo de su lote hizo una buena faena, a base de series de redondos, ligadas con los de pecho. La abrió con unos pases de rodillas, muy suaves. Intercaló manoletinas y giraldillas. Un aforolado y un desplante pinturero. Estocada buena, que es suficiente. Dos orejas y vuelta a la redonda.

UNA GRAN FAENA DE ANDRES VAZQUEZ

Andrés Vázquez, en su primero, flojo de remos y que punteaba, estuvo voluntarioso con el trapo rojo y muy pesado con el estoque, escuchando palmas y pitos.

En su segundo hizo una gran faena, pues supo aprovechar hasta el infinito la calidad de su enemigo. Todos los muletazos, con la derecha y con la izquierda, fueron extraordinarios, llevando muy embarcado a su enemigo con temple y mando. La labor de Vázquez con el trapo rojo, que entusiasmó a los aficionados, tuvo el broche de un pinchazo, media estocada y descabello. Dos orejas y vuelta en triunfo.

LA VALENTIA DE EL CARACOL

Lo de mayor calidad de la tarde con la capa lo realizó El Caracol, pues toreó muy bien a la verónica y por chicuelinas, siendo muy aplaudido y jaleado. En su primero, que era bueno, estuvo muy valiente y torero, haciendo una excelente labor con el trapo rojo, en

la que toreó lucidamente con la derecha, consiguiendo hacerse ovacionar por el arte y valor que derrochara. Estocada corta y la-deada. Gran ovación, oreja y vuelta.

Su segundo ofrecía serias dificultades. A pesar de ello, El Caracol salió dispuesto a triunfar de nuevo, y cuando estaba a punto de terminar la faena resultó cogido aparatadamente. Se negó a pasar a la enfermería y terminó con su enemigo de media estocada. Dos orejas, que los peones del gitano pasearon en triunfo.

El Caracol fue asistido en la enfermería de un varetazo en la fosa ilíaca, de pronóstico leve, salvo complicaciones.

OREJA PARA PERALTA

Rafael Peralta rejoneó con lucimiento a la res que le correspondió, que no se prestaba a lucimiento. El caballero en plaza, a fuerza de exponer, logró colocar rejoncillos, banderillas a una y dos manos y la rosa, entre muchos aplausos. Terminó de un rejón de muerte, que resultó un tanto bajo por hacer el bicho un extraño en el encuentro. Se le concedió una

A la izquierda: La cogida de Ortiguita. Abajo: Dos escenas de Zaragoza, el novillo que se rompió un pitón y un derecho de El Inclusero. (Fotos VALLS y MARTIN CHIVITE.)

oreja y Peralta dio la vuelta a la redonda.

LA "TORADA"

Los toros de Jumillano, terciados, tomaron, en conjunto, once varas, derribando dos veces y recargando casi todas las veces que fueron a los caballos. Ya hemos dicho a lo largo de la crónica el juego que dieron. Pero añadiremos que tercero, cuarto y quinto fueron excelentes, sobre todo este último.

GANGA

TOROS EN EL PUERTO

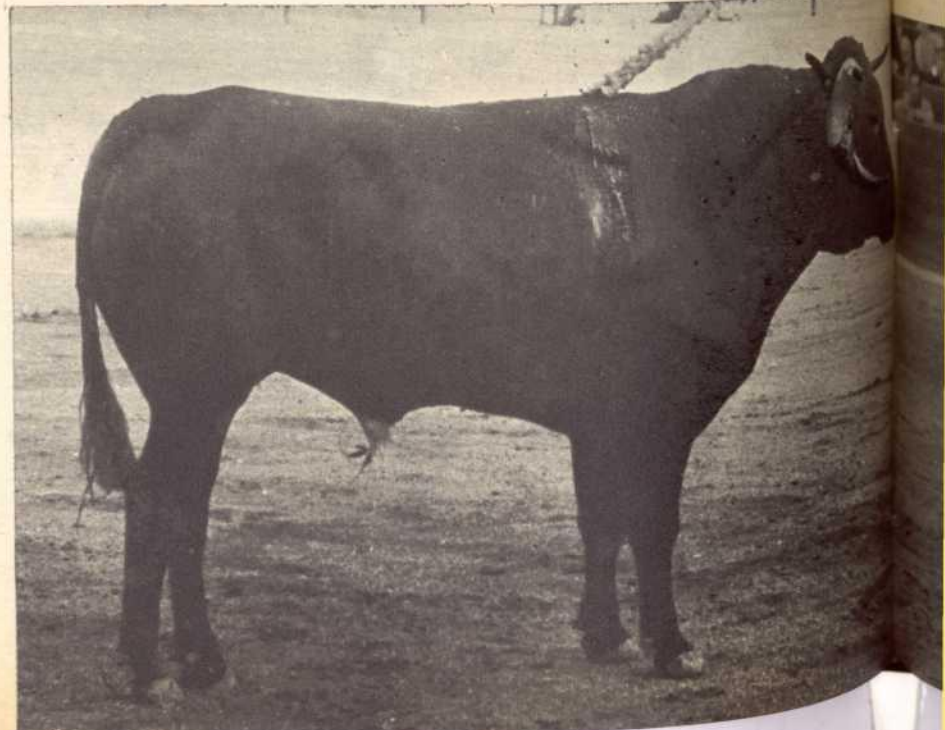
A orejita por barba

PUERTO DE SANTA MARIA. 29. — Se lidiaron novillos de don Román Sorando, escasos de poder y blandos de remos. Acusaron falta de casta y trapío y la mayoría de ellos se cayeron con frecuencia.

Paco Puerta, que debutaba en esta plaza, realizó en su primero una faena reposada para matarle de una estocada atravesada. Ovación y vuelta. En su segundo, en el que resultó cogido sin consecuencia, al torearle con el capote, le muleteó con la derecha un poco atropelladillo. Estocada sin puntilla de efectos fulminantes. Oreja y vuelta.

Luis Navarro, que sustituía a Palomo Linares, toreó bien de capa a su primero. Faena con voluntad y empeño en la que su enemigo no colabora. Estocada perpendicular y descabello. Ovación. En el quinto valerosa faena, destacando unos buenos naturales y adornándose con tocadura de testuz. Media delantera y descabello al segundo intento. Oreja y vuelta.

Rojitas toreó valientemente a su primero, siendo ovacionado. El novillo se le cae varias veces. Empleó en esta faena mucho coraje y valor para provocar la arrancada de su enemigo, consiguiendo sacarle muy buenos pases. Le mató de estocada entrando derecho. Oreja y vuelta. Al que cerró plaza, el más peligroso del encierro, que achuchaba por ambos lados, y que le había cogido toreándole con el capote, le muleteó por alto, aguantando en unos ajustados derechos las tarascadas del bicho. Estocada en todo lo



alto, saliendo el novillo muerto de los vuelos de la muleta.

Los tres espadas salieron a hombros.

Juan GUILLERMO

PRESENTACION DE EL INCLUSERO EN ZARAGOZA

ZARAGOZA, 19.—Un lleno casi completo, como en las mejores tardes de Feria, hubo en la plaza zaragozana para asistir a la presentación de El Inclusero y al debut con picadores del torero de la tierra César González, que con El Monaguillo en medio integraban la terna de espadas encargados de dar lidia y muerte a seis novillos del ganadero sevillano don José Navarro Villadiego. Fueron estos seis bichos bien presentados, con pitones, pero de desigual pelea.

Al primero, de media arrancada, El Inclusero lo lanceó muy bien por verónicas y le hizo una meritoria faena. Al rematarla de media estocada el público pidió la oreja que el presidente no concedió. Y El Inclusero fue aclamado en la vuelta al ruedo. Al cuarto, que salió con más gas, el novillero de Alicante lo toreó por verónicas a pie juntillas entre olés entusiastas. Con la muleta llevó a cabo una variada y excelente faena, que como la anterior se jaleó con música y ovaciones. No obstante haber tenido que emplear el descabello cuatro veces para refrendar un estoconazo hábilmente clavado, la presidencia, con criterio de buen aficionado, reparó su error anterior, otorgando una oreja a El Inclusero, que de nuevo fue objeto de muestra de entusiasmo en la vuelta por la arena.

El Monaguillo tuvo mala suerte con su primer novillo, que nada más salir, al derrotar contra un burladero, persiguiendo al peón de turno, se rompió el cuerno derecho. Intentó torearlo por el pitón sano y le dio lances y pases de irreprochable factura, pero la gente, más afanada en protestar, por desconocer el Reglamento, que en valorar su labor, no la dio importancia y le animó a cortarla, dando muerte al bicho de pinchazo, estocada y des-

cabello. El fortuito accidente privó a los espectadores de ver la lidia de un bravo novillo, ya que, pese a su mutilación, fue el que mejor embistió. También el quinto salió embistiendo con cierta alegría. Y El Monaguillo, después de lancearlo artísticamente por verónicas, llevó a cabo con él una faena muy torera, al compás de la música. Entró bien a matar, buscando redondear el éxito. Precisó, sin embargo, de tres viajes con la espada y otros tantos intentos de descabello para hacer rodar al bicho. Y el premio se quedó en vuelta.

Para el zaragozano César González la tarde era de compromiso. Al lado de dos novilleros punteros y en tarde de tener que justificar su ascenso profesional ante el público que le había venido alentando con sus aplausos, tenía como para "arrugarse". Pero, no. Conservó el aplomo, no se asustó. Ni siquiera cuando en su primer novillo tuvo que enfrentarse con un bicho que no se arrancaba y, si embestia, buscaba el bulto. Le sacó unos lances a la verónica y otros con el capote a la espalda bien logrados. También unos pases con buenas hechuras. Tal vez —cosa natural— no pudo sujetarse los nervios, propios del caso, al no ayudarle el novillo a consumir la suerte de matar y tener que pinchar repetidamente, mientras sonaba un recado presidencial. Aunque eso tampoco le hizo perder del todo su serenidad. Ya que tan pronto apareció por la puerta de chiqueros el sexto novillo —un bicho bien armado y con respeto— se fue valientemente hacia él, le dio tres verónicas y una revolera. Le hizo una arrojada y vistosa faena, corriendo con temple y mando una y otra mano en varias series de naturales abrochadas con los de pecho y por alto. Tampoco tuvo fortuna con el estoque. Sus paisanos no quedaron defraudados con su actuación, le hicieron dar la vuelta al ruedo y le despidieron con demostraciones de simpatía, en las cuales iba envuelta la esperanza de poder ver en él un próximo y triunfador matador de toros aragonés.

A. JARANA

MURIO EL EMPRESARIO ALGARA. A EL CORDOBES MEJICANO LO ENCARCELARON. GABINO AGUILAR GANO LA OREJA DE ORO EN CIUDAD JUAREZ. HUBO MAS NOVILLADAS QUE CORRIDAS. TONICA GENERAL DE MANSEDUMBRE.

Poco interés tuvo la novillada de la capital mejicana, que, como en Madrid, se vio colmada de público turista. Los novillos de Ramírez González salieron mansos y llenos de dificultades, siendo ruidosamente protestados un par de ellos, pidiendo el público su devolución.

El Sepulturero derrochó valor y escasa técnica, siendo aplaudido por su voluntad. Ricardo Torres se quitó su deslucido lote de encima y otro tanto hizo Mario de la Barbolla.

El banderillero Luis Ramírez resultó corneado de gravedad por el tercero de la tarde.

También fueron mansos tres de los cuatro toros corridos en Ciudad Juárez. Toros de Tequisquiapán que pese a todo se dejaron torear. La oreja de oro fue ganada por Gabino Aguilar por su emocionante faena al cuarto y último de la tarde, del que cortó dos orejas.

Alfredo Leal y El Nayarit salieron del paso, y Raúl García, lucido en banderillas, cortó una oreja.

En Chihuahua, con lleno y novillos también mansos de Santacilia, Leonardo Gonzalo, después de dar vuelta en su primero, resultó cogido de gravedad al lancear de salida al cuarto.

Eloy Cabezas estuvo valiente con su primero y supo aprovechar el único bueno de la tarde, resultando cogido sin consecuencias y cortando las dos orejas. El Queretano tropezó con un lote difícil y se hizo ovacionar.

En Monclara salieron buenos los novillos de Colmenar y la tarde fue para el rejoneador Felipe Zambrano, que cortó una oreja en cada novillo. Pepe Bravo y Martín Reyna cortaron una oreja cada uno.

Para completar la tónica general de mansedumbre que ha caracterizado esta jornada dominiguera, los novillos de Peñuelas, corridos en Monterrey, además de mansos salieron chicos, y el mejicano Efrén Adame, considerado por los buenos aficionados como El Benítez de aquellas tierras, escuchó cuatro avisos en su lote y después de ser multado en dos ocasiones con 500 pesos fue detenido.

Fernando Sepúlveda y El Fo-



Don Antonio Algara Sánchez

tógrafo tampoco tuvieron una tarde brillante.

MEJICO (capital), 19.—Antonio Algara y Sánchez, empresario taurino muy conocido en Méjico y España, falleció hoy víctima de un padecimiento pulmonar.

A los sesenta y siete años de edad, Algara había dirigido la Fiesta brava en Méjico durante una de sus más brillantes épocas, cuando participaban en los ruedos Manolete, Arruza, Silverio Pérez, Armillita y Lorenzo Garza como figuras principales.

Algara concertó el I Convenio taurino hispano-mejicano en 1945 y siempre se mantuvo como decidido partidario de las relaciones taurinas entre ambos países.

Fue el fundador de la acreditada ganadería brava de PASTEJE y el creador de la Feria Guadalupeña, para la cual contrató al español Antonio Ordóñez.

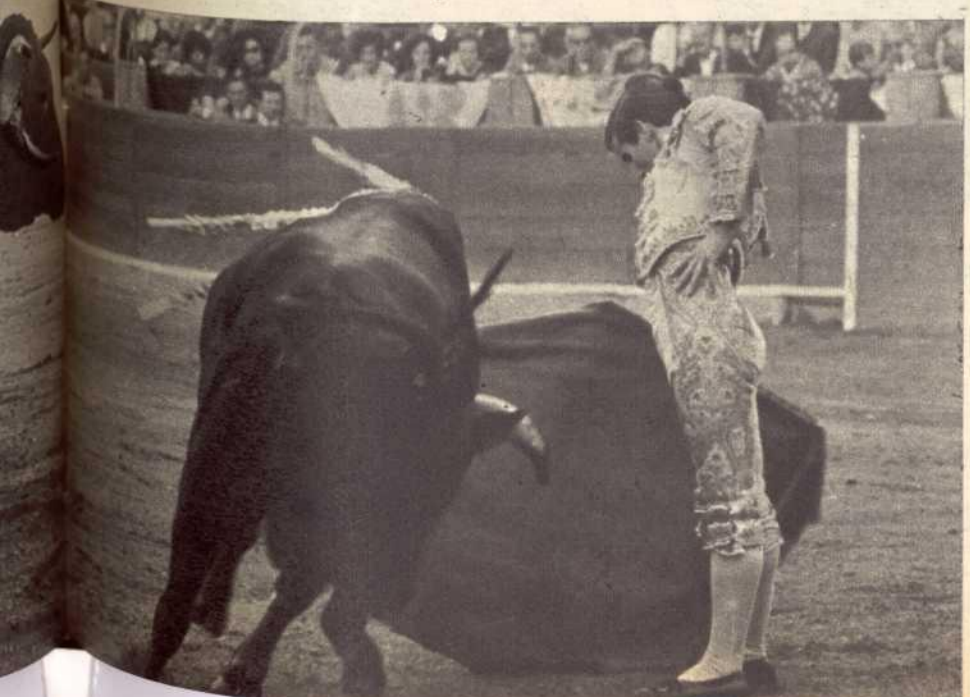
Otros diestros peninsulares conocidos en Méjico gracias a sus actividades empresariales incluyeron a Pepe Luis Vázquez, Gitanillo de Triana II y Cagancho.

EN BOGOTA

Buena corrida de Vista-Hermosa con el hierro de don Francisco García, donde destacaron dos toros y hubo uno de bandera que le correspondió a Pepe Cáceres, quien, después de haber escuchado un aviso en el anterior, se acopló al animal extraordinario, cortando las dos orejas, después de una magnífica faena. Al toro se le dieron dos vueltas al ruedo.

Armando Conde, el torero liecho en la Valencia española, estuvo valentísimo y resultó cogido varias veces. Dio vuelta con fuerte petición en los dos.

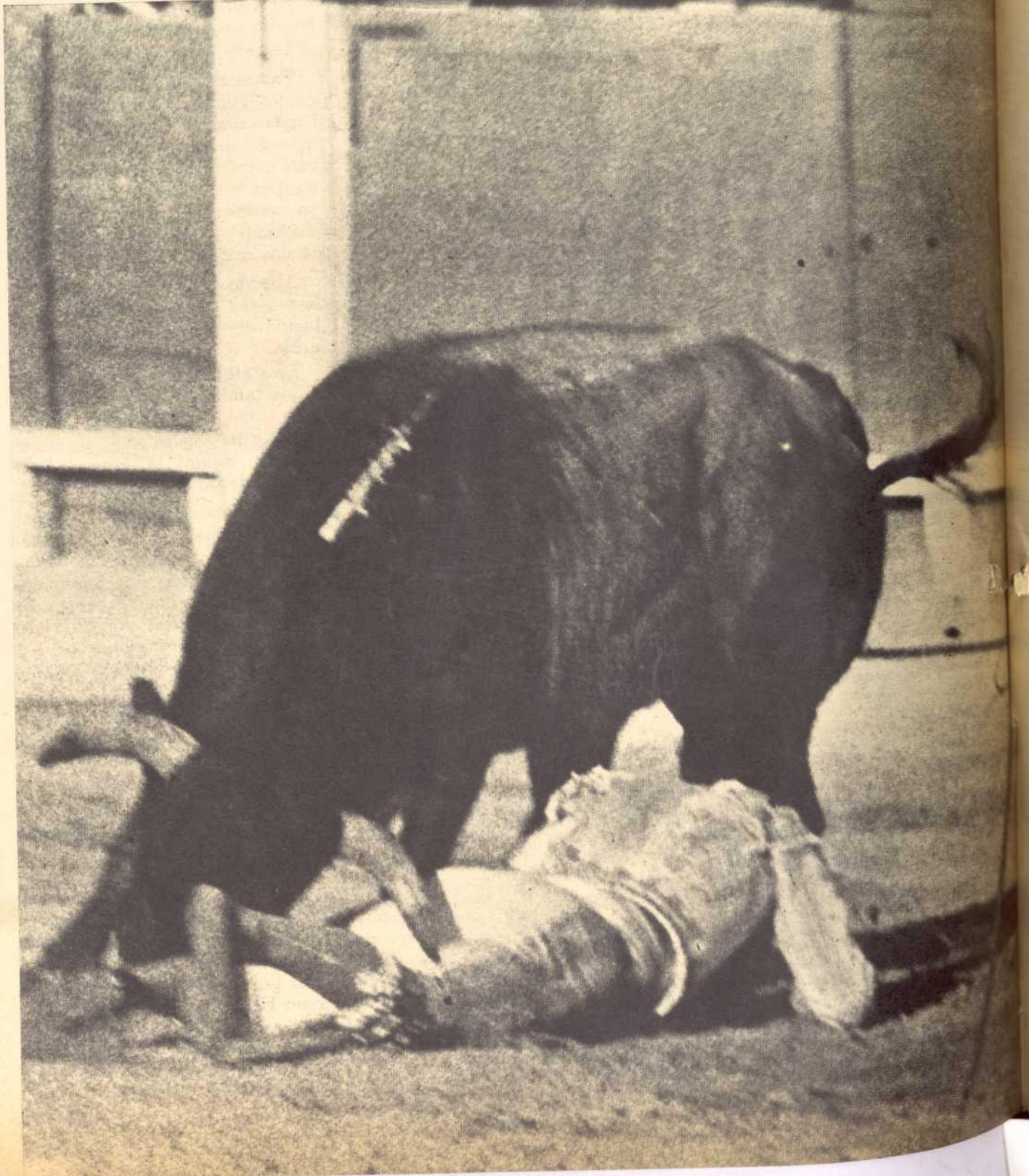
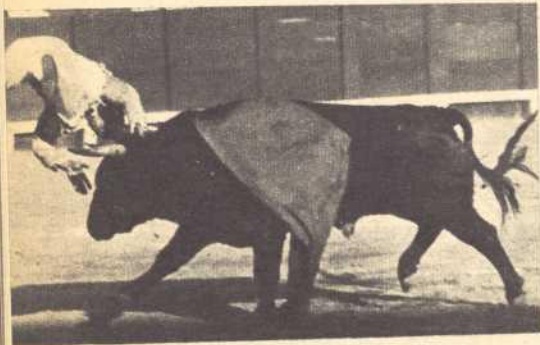
Manolo Zumaya no pasó de voluntarioso.

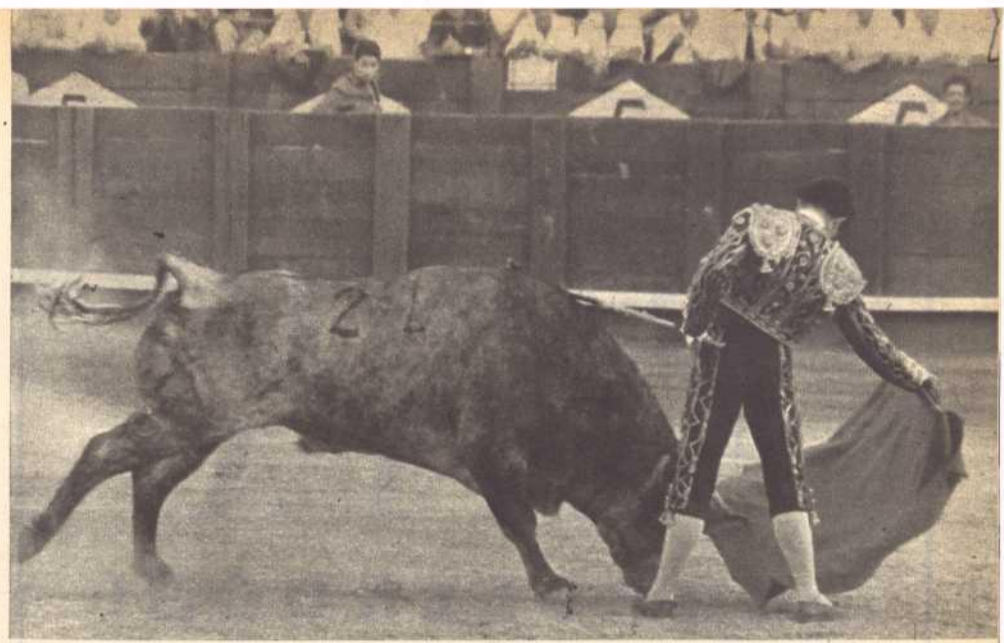
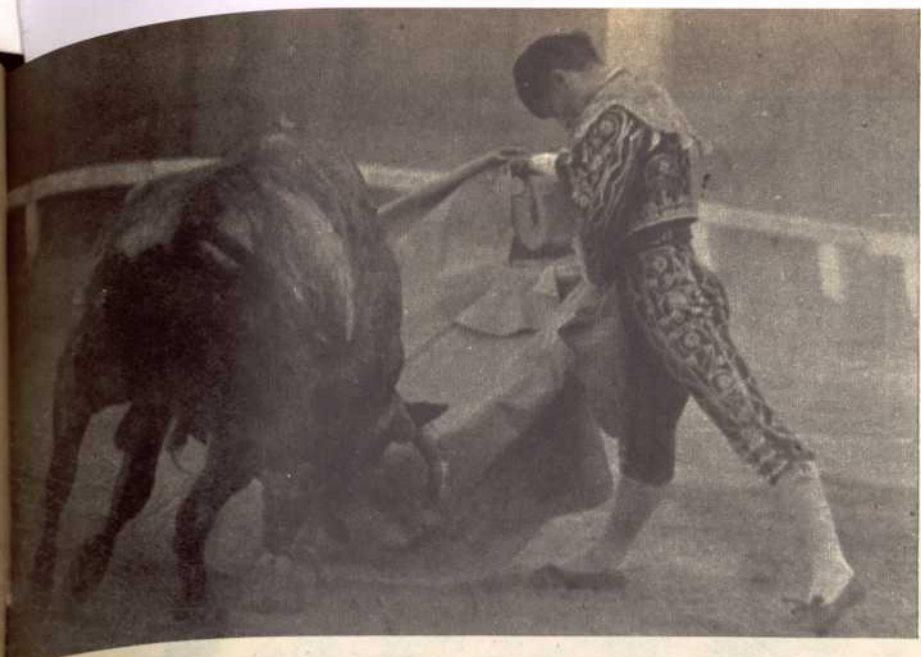




Luis Segura y Andrés Hernando han dado una gran tarde de toros. En nuestro reportaje gráfico recogemos la triunfal actuación de ambos junto a las notas dramáticas de las cogidas. (Fotos TORRECILLA.)

LUIS SEGURA Y HERNANDO TRIUNFAN EN ARANJUEZ UN MANO A MANO SIN TRAMPA NI CARTON





ARANJUEZ, 19 (Servicio especial).—Tarde redonda de toros. Cinco toros, que no novillos, de Francisco Escudero. Y uno de Domingo Ortega, el más terciado. Mano a mano Luis Segura y Andrés Hernando. ¿Qué ha pasado en Aranjuez? Lo que no sospechaban muchos. Allí hubo dos toreros de cuerpo entero. Las tres orejas y el rabo conquistados por Luis y las cinco orejas logradas por Hernando no dan la medida justa de lo que allí vimos. Se ha abusado tanto del corte de orejas, que éstas han acabado por perder el crédito. La inflación orejil es evidente en todas las plazas, chicas y grandes, pobres y ricas.

:- :-

Apenas si hubo críticos y fotógrafos de Prensa, radio y televisión en Aranjuez. ¿Por qué? Ellos se lo perdieron. Tarde redonda de toros. El encierro de Escudero, encastado, sin caerse. No dieron facilidades. Cara y cruz con los caballos. Reservones varios. Pero cuando iban al torero era para ponerse a temblar y tomar precauciones. Ni Luis ni Andrés las tomaron. Llegaron con el decidido propósito de triunfar y de torear, y lo consiguieron. Allí no hubo adornos baratos ni alivios. Allí se mataron varios toros con agallas, a ley. Vimos dos estocadas de bandera, una a cada torero. Luis Segura, después de dos cogidas impresionantes, ha toreado al natural como hace mucho no lo hemos visto. Cogía a los toros de largo y los llevaba con la zurda muy lejos. Ha demostrado que sabe torear como muy pocos son capaces de hacerlo. Naturales, verónicas, la estocada. Toda la gama del toreo fundamental y comprometido ha tenido su expresión esta tarde en la plaza de Aranjuez. Luis Segura, que se enteren quienes lo ignoran o pretenden desvirtuarlo, es un torero

completísimo que sabe de toreo antiguo y moderno, que sabe dentro de la plaza lo que sepa el primero, pero que también sabe lo que ocurre fuera y entrebastidores. Frente a la injusticia no suele transigir. A veces, muchas veces, paga las consecuencias. No vino Luis Segura a Aranjuez —como alguien le ha reprochado con dureza y sin justicia— «a tirar las tres cartas». Luis Segura tiene casta, clase y valentía torera para torear como el primero. Es de los pocos toreros que, después de aprender a costa de muchos sacrificios, sabe lo que vale y a lo que puede llegar, pero sin necesidad de tener que comulgar con ruedas de molino y soportar carros y carretas. Sus primeros tiempos siendo muy joven ya le hicieron pasar lo suyo, como a la mayoría de los que aspiran a engrosar las filas de la torería. Unos soportan mejor que otros las tropelías y lo casi insostenible. Luis suele rebelarse contra esto. Lo que no hicieron la mayoría de toreros que a la postre acaban descorazonados, destrozados y sin dinero. Volvamos al ruedo. Volvamos a recordar cómo el ganadero se ha pasado la tarde recomendando a los dos toreros prudencia en numerosas ocasiones. Nosotros vimos cómo daba las gracias cuando Hernando cortaba las orejas después de triunfar en dos de sus toros. En el cuarto Hernando se las ha jugado una y otra vez a cara y cruz. Muy seguro, muy valiente, muy lucido toda la tarde este Andrés Hernando, que necesitaba un éxito como el de hoy y el último de Segovia para remontar contrariedades tan frecuentes en estos hombres sin que el público que acude a las plazas las sepa.

Apenas hubo críticos y fotógrafos. Pero allí estuvo nuestra revista para dar fe de una tarde de toros redonda. Un mano a mano sensacional. Sin trampa ni cartón. Todo oro de ley. A. P.



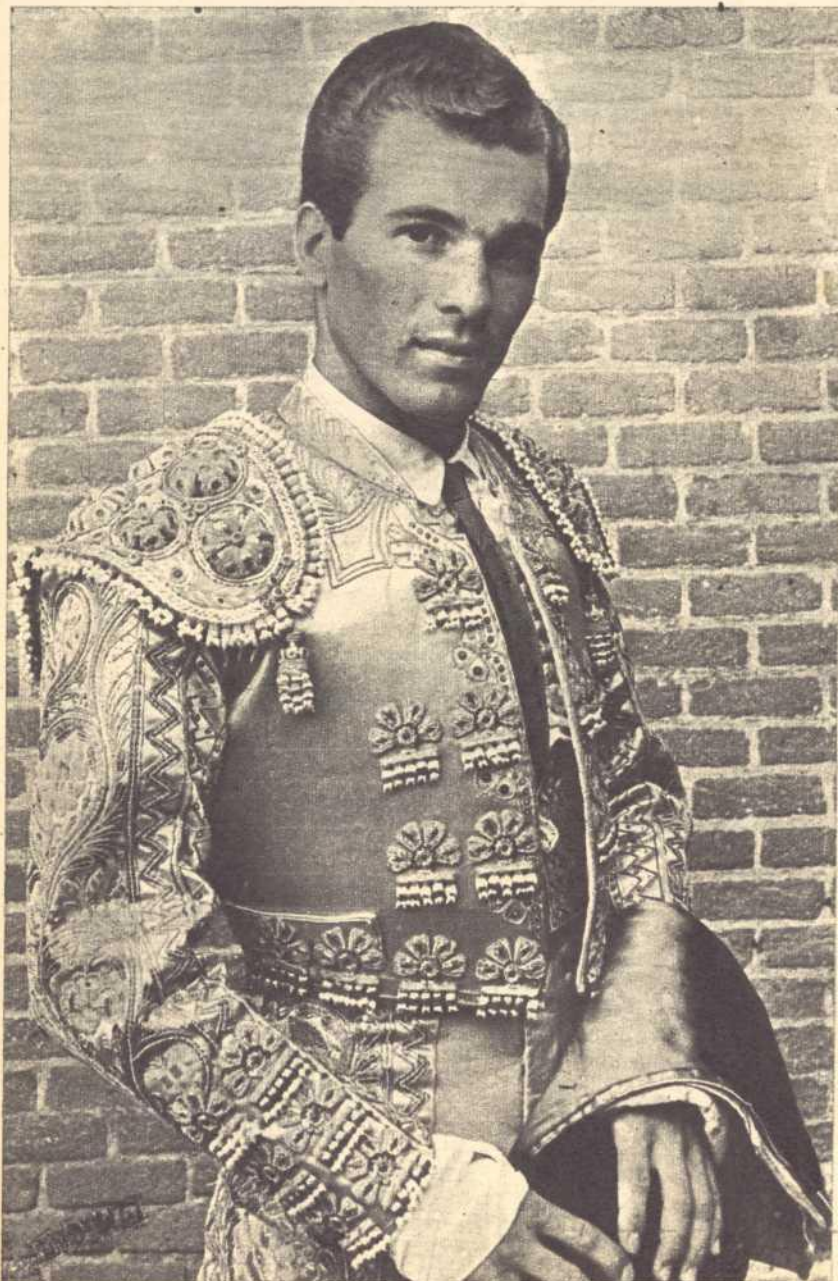
GANADOR DE LA OREJA DE ORO DE CERET

JOSE MATA

¡ARROLLADOR!

Sus éxitos en España tuvieron
plena confirmación el
domingo último en Francia

**DOS FAENAS INENARRABLES,
TRES OREJAS,
DOS VUELTAS AL RUEDO
Y SALIDA TRIUNFAL A HOMBROS**



¡EL CARACOL!

BALANCE DE LA ULTIMA SEMANA:

JUEVES

**SAN CLEMENTE DE CUENCA,
4 OREJAS Y 1 RABO**

SABADO

**ALICANTE, CORRIDA
PRO MONTEPIO, 1 OREJA**

DOMINGO

**LORCA, 3 OREJAS
LA FRAGUA DEL GITANO
SIGUE AL ROJO VIVO**

EL «LABOR DAY» TAURINO

5 de septiembre de 1965, 15.ª y penúltima corrida de la temporada formal. El Toreo, de Tijuana (entrada buena, 9.000 personas).—En esta tierra de la frontera a los nativos y turistas el fin de semana del Día de los Trabajadores (Labor Day) representa la última oportunidad especial para hacer las diversiones y vacaciones del verano. En general, la gente planea sus últimos viajes a las playas, a las diversiones y espectáculos del verano con esperanzas de días soleados, calurosos, con cielos azules. Desafortunadamente, este año en el sur de California, y en Tijuana, Baja California, igual que en Méjico, se hizo el tiempo rarísimo, muy extraño, con cielo gris y nublado, con viento frío. Así El Toreo, de Tijuana, tuvo un ambiente curiosamente indiferente, que quizá explica en parte la falta de gloria e inspiración superior durante la corrida.

El cartel prometía mucho: los matadores Manuel Capetillo (que cortó dos orejas del cuarto toro de la tarde), Raúl García y Jaime Rangel, todos matadores muy populares en nuestras plazas, torearon con su propio arte y voluntad seria. El encierro de la ganadería de Valparaíso (de don Valentín Rivera, con divisa verde, blanco y azul) estuvo formidable de presentación en su reaparición después de la «Corrida de Ilusión» del pasado 25 de julio. Todos los toros salieron nobles, bravos y muy suaves; dos se quedaron con fuerza en la faena; cuatro llegaron a la franela reservados y tal vez «desanimados».

EL ORDEN DE LA LIDIA

«Buen Amigo», número 28, negro bragao, cómodo de cabeza, bravo en las dos varas, pero con debilidad en las patas, reservado en la faena (270 kilos en canal).

«Bucanero», número 4, negro bragao, cómodo de cabeza, morrillo montuoso. Salíó con nobleza y fijeza, se creció defensivo y aplomado en la faena (262 kilos en canal).

«Monterito», número 7, negro meano, cómodo de cabeza, suave, noble, con fuerza en la lidia, aplaudido en el arrastre (238 kilos en canal).

«Mufeco», número 6, cárdeno listo bragao, veleta. Se partió la punta del pitón izquierdo en el armor del picador durante la tercera vara; suave, noble y muy bueno al lado derecho; muy difícil al lado izquierdo; aplaudido en el arrastra (245 kilos en canal).

«Revenido», número 40, negro bragao, cómodo, y salió alegre y fuerte; con bravura en las tres varas, que quedó aplomado y fuera de «gas» en la faena (247 kilos en canal).

«Cascabel», número 9, negro bragao, paliabierto. Salíó serio y codicioso, bravo en las cinco varas, muy fuertes; se aplomó en la faena (246 kilos en canal).

Manuel Capetillo, con voluntad y dominio, escuchó palmas por sus verónicas cargando la suerte en las dos lidias. Dio sus faenas con la derecha clásicas y suaves. Su segunda faena fue larguísima, sacando todo lo posible del burel hasta que le dejó completamente quedado. Sus derechazos fueron brillantes, largos y templados, variados en altura y bien ligados. Mató a su primer enemigo de tres pinchazos en hueso y un bajonazo. Terminó con su segundo con un estoconazo hondo y honorable. Se levantó el burel noble a consecuencia de un golpe falso del puntillero andando hacia las tablas, muriéndose de pie con la boca cerrada. Capetillo recibió dos orejas, dio dos vueltas al anillo y aplausos del público, con una división de opiniones en las porras del sol.

Raúl García recibió palmas por sus verónicas y chicuelinas. Durante los pri-

meros muletazos de la faena hizo un remate p'abajo extraordinario que mandó al enemigo parado en su hocico; luego se hizo un volatín completo. Pareció que esto causaba daño al toro, que se creció quedado, defensivo y destijado. Fue despatchado con un bajonazo. En su segundo García recibió ovaciones por sus verónicas muy suaves. Puso sus propias banderillas; el segundo par fue excepcional, de poder a poder, citado de zigzag y correteando en la cara del burel después de la colocación de la suerte. En el segundo tercio, muy largo, el toro se cansó en la faena, y después de doblarlo suavemente García lo mató con una estocada caída, pero fulminante.

Jaime Rangel toreó a su primer torito, lo mejor de la tarde, con facultades muy buenas, como un torero muy puesto. Fue aplaudido por sus quites de verónicas y chicuelinas elegantes. Su faena fue variada y larga. Hizo tres chicuelinas con la muleta maravillosas. Por mala suerte tuvo problemas con la espada, necesitando dos pinchazos en hueso y una estocada en buen sitio para terminar la lidia. Rangel recibió un saludo desde el tercio y una vuelta al ruedo entre aplausos del público. A su segundo, que recibió fuerte castigo en el primer tercio, abrevió la lidia con algunos muletazos descontrolados y desinspirados y una media estocada.

LA GLORIA DE ARRUZA

La Monumental, de Ciudad Juárez, Chihuahua, Méjico. 5 de septiembre de 1965. Enviado especialmente por Jim Kirov, de El Paso, Tejas.—En esta última corrida de la temporada, en su última aparición del año en la frontera, Carlos Arruza tuvo una tarde brillante en la cual demostró absolutamente su arte de rejoneo y su dominio legendario a pie con el primer y único adversario de la ganadería de Garfias (450 kilos). Con el alazán tostado ejecuto con perfección y precisión la colocación de dos rejones de castigo; entre aplausos salió por la puerta de cuadrillas hasta el patio para cambiar sus caballos. Inmediatamente el toro brincó la puerta de cuadrillas, embistiendo a Arruza y al caballo. Pasaron los minutos de silencio nervioso en los tendidos con el ruedo vacante... Luego regresó Carlos Arruza sonriente en su alazán tostado, con el toro rápidamente «en suerte» persiguiendo... Ovaciones ruidosas. Evidentemente Carlos hizo pases por caballo aun en el patio, muy angosto, prueba absoluta de su genial rejoneo.

Después de cambiado a su pardo amarillento colocó dos rejones más de castigo en buen sitio. Entonces puso dos pares de banderillas desde el rucio rodado entre música y aplausos. Luego un rejón más de castigo. Desmontó para hacer una faena alegre de derechazos suaves, lasernistas y molinetes de rodillas, bien dominado. Una media estocada y un estoconazo entero y emocionante, y la camisa de Arruza ha sido rasgada en el momento de la verdad. Una hazaña dramática y verdaderamente buena. Entre ovaciones Arruza cortó dos orejas con dos vueltas al anillo.

En la lidia ordinaria no hubo nada de competencia con los cuatro «monstruos» de la ganadería de San Juan Buenaventura; todos jaboneros, tuvieron trapío y maduración formidable. Se dice que «Salieron toros grandes para toreros grandes!»... Y el mejicano Joselito Méndez no pudo controlar ni hacer nada con sus dos jaboneros monstruosos. El diestro Antonio Duarte «El Nayarit» tuvo dificultades con la muleta igual que con el estoque en su primera lidia. Con su segundo y último de la tarde (480 kilos)

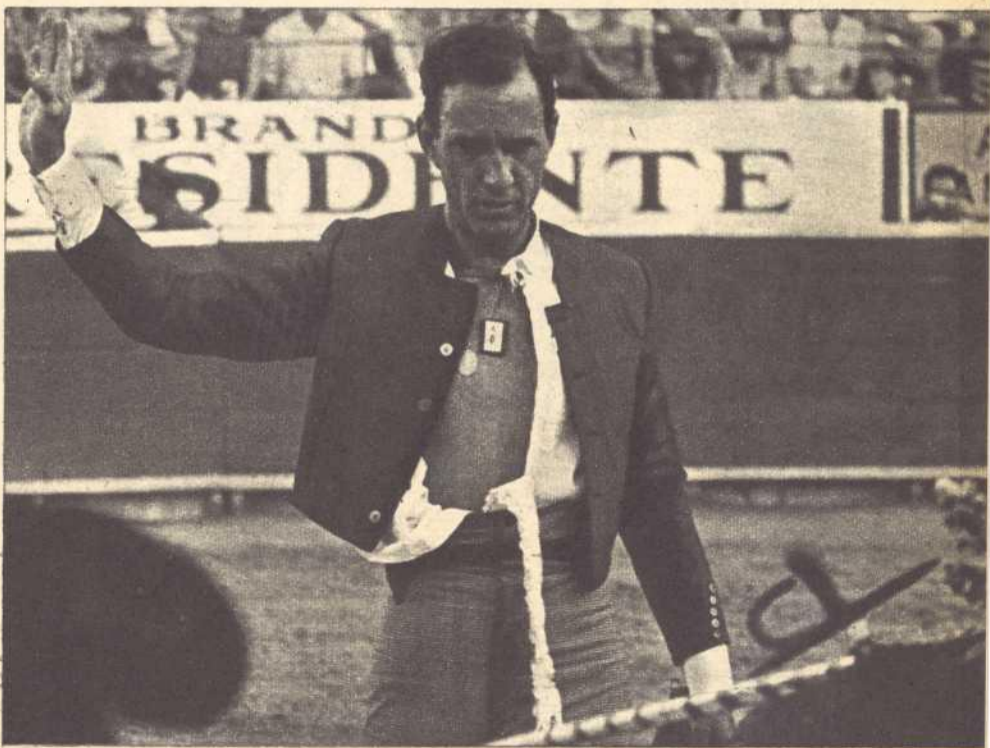
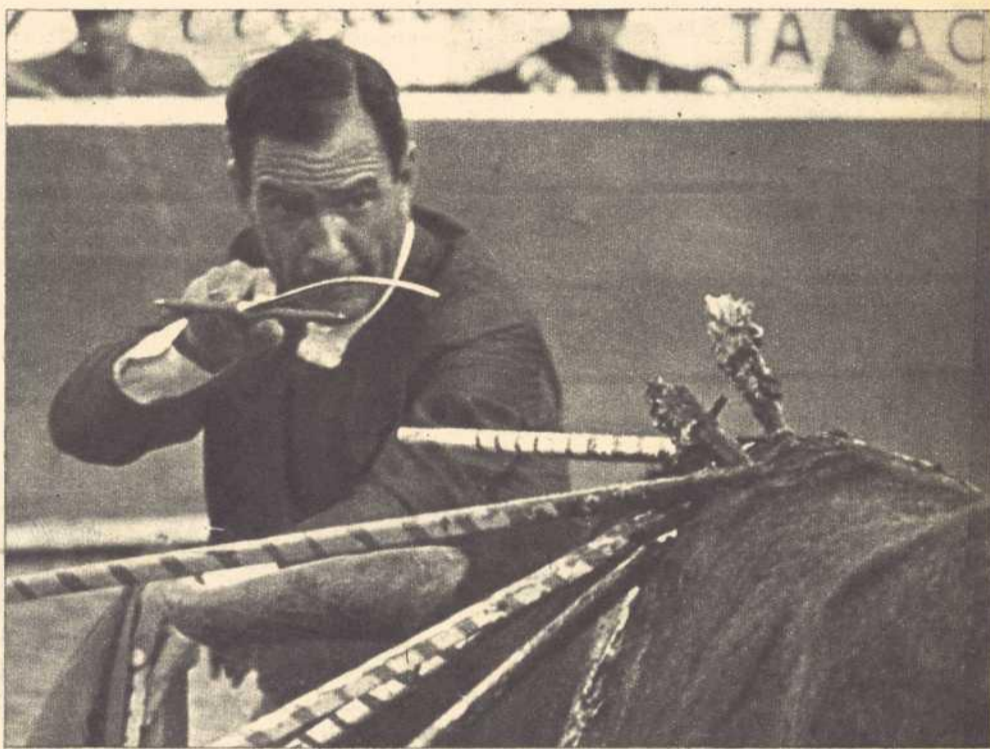
al principio de la faena fue aparatosa; luego cogido sin heridas graves. Desde luego continuó la faena muy bien en su propio estilo de «sevillano valiente», recibiendo palmas. Después de una estocada efectiva recibió una oreja (y una petición de dos orejas rehusada) y dos vueltas al ruedo entre aplausos.

El mayor López Hurtado anunció que en la Monumental de Ciudad Juárez se celebrará la corrida de la Oreja de Oro el próximo 19 de septiembre con Raúl García, Gabino Aguilar, Mauro Liceaga y Antonio Duarte «El Nayarit» con cuatro toros de Tequisquiapán. No presentará

ninguna corrida el próximo 12 de septiembre.

Quiero hacer mención del sobresaliente de Ciudad Juárez, el joven Benjamín Morales, con participación (haciendo quites) en casi todas las corridas de la temporada. Especialmente en esta última corrida con los jaboneros monstruos, enceló con el capote especialmente en sus quites de chicuelinas valientes al primer enemigo de Méndez.

El próximo domingo Morales será presentado en la plaza Aurora, en la capital de Méjico, y todos los aficionados de esta frontera le desean buena suerte.



Dos fotografías de Carlos Arruza. El estoque dispuesto a clavarse entre el bosque de rejones de castigo, de muerte y banderillas. La muleta puesta a vaciar. Mas hubo encuentro en el camino. Arruza se dejó en los pitones la escarola de su camisa, quedando al descubierto pecho, medalla y escapulario. (Fotos Bob AYEVE.)

NUEVA AFICION, NUEVA FRONTERA

LO INSOLITO: COGIDA GRAVE



12 de septiembre 1965, El Toreo de Tijuana. La decimosesta corrida (la última) de la temporada. Entrada, 5,000 personas. El sol regresó a los cielos californianos para dar la última luz a la temporada formal. Verdad que el cartel no prometía mucho. Entonces, únicamente vinieron los «optimistas dedicados». Participaron los matadores Andrés Blando, un matador de afición y honor, que tuvo un triunfo total en ésta, su única despedida, cortando dos orejas y un rabo y recibiendo una cornada durante la brega del sexto toro. Dos toreros nuevos y casi desconocidos también torearon con brillantez, cortando dos orejas de cada uno de sus enemigos: Felipe Rosas y Rafael Rodríguez Vela. Los toros salieron de la ganadería de Peñuelas, de don Miguel Dosamantes, con divisa azul marino y oro, con sangre Parladé, Murube y varias otras; ganado famoso por la buena estampa y presentación, del cual no se puede pronosticar el estilo y temperamento. Hoy, en general, los seis toros salieron excelentes y muy listos; embistieron con estilo franco y suave, pero tuvieron genio y codicia, necesitando dominio muy fuerte.

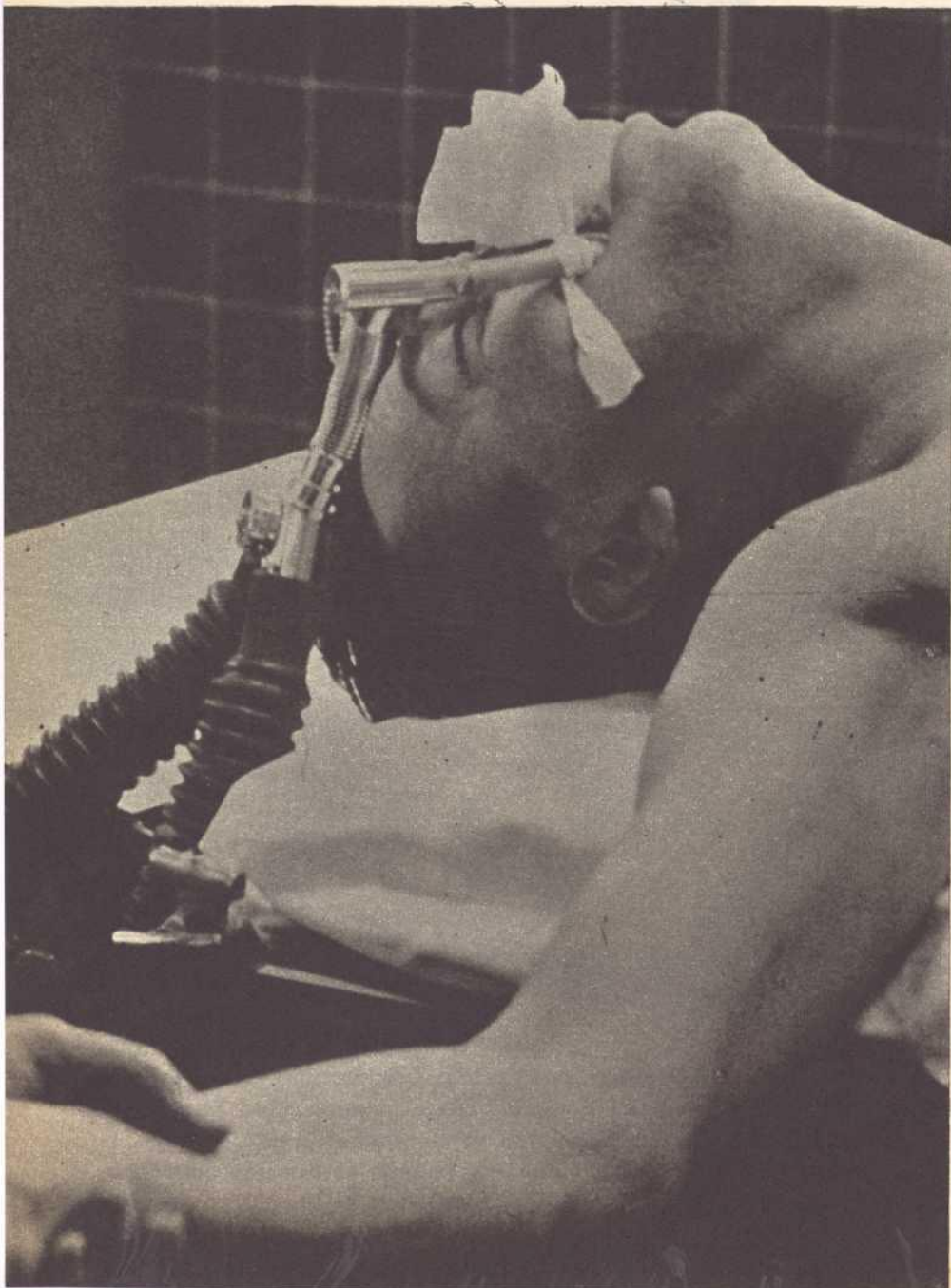
«Pistolero», número 53, negro, cuernivuelto, 244 kilos en canal.

«Revolto», número 125, negro, paliaberto, bizzo del izquierdo, 244 kilos en canal.

«San Marqueno», número 182, negro, cómodo de pitones, 272 kilos en canal.

«Taberno», número 22, negro, playero de pitones, 246 kilos en canal.

«Guapanguarito», número 155, negro, cómodo de cabeza, 254 kilos en canal.



En las fotos que ilustran estas páginas vemos, abajo, un natural de Andrés Blando, y a la izquierda, el triunfo del veterano torero. Después de muerto su segundo toro vendría la ceremonia del corte de coleta por las manos de su hijo, de dieciséis años, que pronto debutará como novillero. Aplausos y lágrimas en el emocionante acto. Más tarde el clarín abriría los chiqueros para dar suelta al sexto toro de la tarde, un toro que empitonaría al torero ya sin coleta, al torero ya «retirado», cuando todavía con los pies en la arena había pasado a otra vida. La despedida efectiva no sería la de los aplausos y las flores, sino la del dolor físico y el olor a cloroformo. En la foto de la derecha la impresionante herida, pasaporte sangriento hacia el retiro.—(Fotos ORTEGA.)



«Suavecito», número 46, negro, paliaberto, salió suelto en las cuatro varas, con mucho genio y peligro, 250 kilos en canal.

LA LIDIA

El veterano Andrés Blando tuvo su última tarde, como matador en activo, muy inspirada. Escuchó música por sus quites de gaoneras con el primero. Su faena fue variada, suave y completa, terminando con una estocada perpendicular. Vuelta al ruedo, palmas. Con su segundo, el cuarto de la tarde, hizo su último brindis al mayor López Hurtado, gerente de La Monumental de Ciudad Juárez, Chihuahua (Méjico). La faena fue muy larga, con arte y plan. Recibió aplausos por sus naturales y redondos, sus manoleínas y derecha-zos largos y suaves. Mató al burel con una media tendida, pero efectiva, recibiendo las dos orejas y el rabo, dos vueltas al ruedo acompañado con música de «Las Golondrinas». Luego, en el centro del anillo, tuvo lugar la ceremonia de despedida, asistido por su hijo, Jorge Blando, quien le cortó la coleta. Dio dos vueltas al ruedo más, entre ovaciones, flores y lágrimas. Al principio del segundo tercio con el sexto, al colocar el toro con el capote, recibió una cornada e inmediatamente fue llevado a la enfermería.

El diestro Felipe Rosas, en su primera corrida en Tijuana desde abril de 1962, estuvo visiblemente nervioso e incierto con su primero, que quedó falto del necesario castigo con las varas. Con su segundo, el mejor de la tarde, toreó con plena tranquilidad y voluntad, recibiendo aplausos por sus verónicas clásicas, sus gaoneras dramáticas a la mínima distancia. Hizo una faena larga, seria, que terminó con un estoconazo hasta el puño en buen sitio. Ganó dos orejas y una vuelta al ruedo entre ovaciones.

El joven matador Rafael Rodríguez Vela, en la tarde de su debut en Tijuana,

demostró su propio estilo y personalidad emocionante y magnética. Toreó como un torero muy puesto con el capote y en el segundo tercio, de banderillas. Recibió ovaciones por sus cinco verónicas belmontinas de rodillas, elegantes. Puso sus propias banderillas: dos pares al cuarteo; absolutamente espléndidas; el tercer par fue desigual (quebrado muy corto). Con la muleta demostró arte flamante y valor, especialmente en los pases de castigo y alifio. Empezó con doblones larguísimo muy suaves, entre dianas y ovaciones del público (esta clase de pases son raramente aplaudidos en nuestra plaza). Continuó bien con la derecha y la izquierda. Colocó la espada en todo lo alto con la emoción de un gitano. Entre ovaciones fuertes recibió las dos orejas, dando tres vueltas al anillo. Su segundo fue el único toro difícil, derrotado, sin fijsa. Sin intervención de los subalternos, Vela citó con el capote cerca de las tablas de la sombra; cuando el primer espontáneo del año en Tijuana se tiró al ruedo por detrás de la espalda del joven torero. Afortunadamente, Vela se escapó sin perances; el intruso perdió «ganás» y corrió al burladero; pero el burel quebró su punta del pitón izquierdo contra la maldad del mismo burladero. A pesar de que el público dio broncas al intruso desde el momento de su salida, desgraciadamente, la autoridad le permitió escaparse, quizá a causar más daño y peligro en otras plazas. Después de cuatro puyazos, Vela fue preparándose a colocar los palitroques, cuando Andrés Blando recibió la cogida durante la brega en los medios. Entre silencio muy inquieto del público, Vela continuó su lidia, colocando con precisión tres pares de banderillas, recibiendo aplausos y dianas. La faena, breve, fue de castigo y alifio, con suavidad. Abrevió con un pinchazo en hueso, una estocada caída, pero de efecto inmediato. Palmas.

VE DE UN TORERO «RETIRADO»

En general, la tarde tuvo drama y gloria, una despedida triunfante; después la cornada desafortunada de Andrés Blando; las hazafías de dos nuevos toreros jóvenes, realizados por su propia promesa y honor con toretes muy bravos y fuertes.

MATADOR DE TOROS ANDRÉS BLANDO (DISEÑO EN PERFIL)

Nacido en Méjico el 31 de enero de 1920, sobrino del célebre artista Carlos Ruano Llopis, empezó su carrera como becerrista. Durante sus años como novillero fue una sensación brillante, conocido especialmente por su lucimiento y arte con el capote. Tomó su alternativa en la plaza El Toreo (antigua «De la Condessa»), en la capital de Méjico, el 29 de diciembre de 1940 en una tarde de tragedia y agonía, por la cogida y muerte en el ruedo de su padrino Alberto Balderas. Su testigo fue Carnicerito de Méjico. Los toros, de Piedras Negras. Por los graves percances que pasaban durante las corridas, cuando Blando toreaba, volvió a ser nombrado el matador de la mala suerte, evitado como un amal fario por los toreros supersticiosos. Irónicamente, su despedida llevó ya otro percance cuando recibió la cornada después de cortada la coleta en plena gloria. Andrés Blando, por su honor y afición durante sus veinticinco años como matador de toros, ha presentado a los públicos mejicanos, y en esta frontera, tantas buenas tardes. Así conservamos siempre estos recuerdos buenos de Andrés Blando.

Durante la ceremonia de su despedida, Blando anunció que su hijo, Jorge Blando (que tiene dieciséis años de edad), hará su presentación como novillero en próximas semanas, en la plaza de toros de Guadalajara, Méjico. Para preservar las tradiciones de la familia dentro de la Fiesta, el chaval llevará la misma coleta que hoy se cortara su padre. Deseamos a Jorge Blando muy buena suerte en su primera novillada y en su futuro.

Parte facultativo: Cornada de cuatro trayectorias, pronóstico menos grave, con profundidad alrededor de nueve centímetros en la ingle derecha. Fue operado en la enfermería de la plaza por el doctor José Rodríguez Oliva. Después, Blando fue llevado al Sanatorio Primavera, en Tijuana, donde, si no hay complicaciones, quedará hospitalizado durante ocho días.

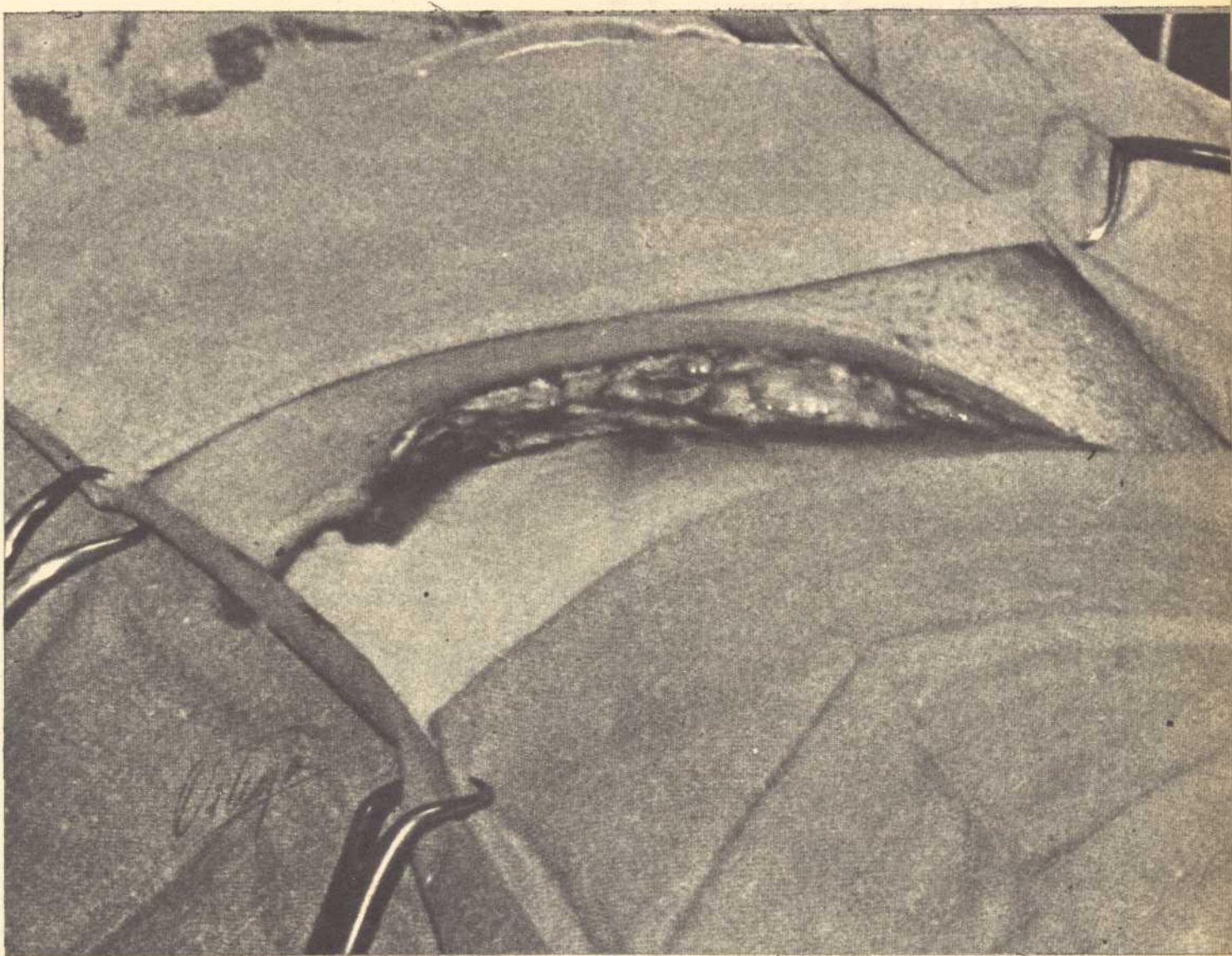
DISEÑO EN PERFIL DE UN MATADOR CON PROMESA

El matador de toros Rafael Rodríguez Vela tomó la alternativa el 19 de marzo de 1961, en la plaza de toros en Ciudad Guatemala (Guatemala, Centroamérica) con su padrino, Félix Briones; fueron los testigos Joselillo de Colombia y Miguel Ortas. Todavía no la ha confirmado en su país natal de Méjico. La corrida de esta tarde es su primer triunfo en una plaza de importancia.

Rafael viene de una familia taurina. Su padre es Emilio Rodríguez, el puntillero mejicano, ahora retirado; su tío es el banderillero Pepe Vela; su hermano es el matador de toros Emilio Rodríguez Vela, ahora en activo en España. Fuera de los ruedos, Rafael es un muchacho quieto, serio y con personalidad amable.

—OOO—

Amables lectores y compañeros del conjunto de Redacción: Aquí pensamos que el percance que le ha pasado al matador Andrés Blando es muy raro, al recibir una cornada, en la misma corrida, después de cortada la coleta. Estaría yo igual como mis compañeros aficionados de aquí— muy agradecida al recibir cualquiera información de la historia taurina, en que a matadores de to-



TEMPORADA DE LA FRONTERA DE 1965 EN CIUDAD JUAREZ, CHIHUAHUA (LA MONUMENTAL), Y EL TOREO, DE TIJUANA, BAJA CALIFORNIA, MEJICO

Después del pasado 30 de mayo se han celebrado 16 corridas formales en El Toreo, de Tijuana; 15 mano a mano, corridas chicas con 4 toros en Ciudad Juárez, en la Monumental:

	Corridas en Tijuana	Orejas en Tijuana	Corridas en C. Juárez	Orejas en C. Juárez	Total corridas	Total orejas
MATADORES:						
Raúl García	3	3	4	7	7	10
Manuel Capetillo	3	6+rabo	3	2	6	8, rabo
Alfredo Leal	3	2	2	3	5	5
Gabino Aguilar	2	4	2	1	4	5
Mauro Liceaga	3	4	1	1	4	5
Jaime Rangel	3	0	2	1	5	1
Pepe Luis Vázquez	2	1 (cornada)	2	2	4	3
Rafael Rodríguez	2	0	2	2	4	2
Antonio del Olivar	2	2	2	0	4	2
Paco Herrera	2	3	1	0	3	3
Andrés Blando	1	2+rabo				
		Despedida.				
		Cornada)				
REJONEADORES:						
Carlos Arruza	4	5+ peticion de oreja	3	2	7	7

Matadores de toros en tres corridas, cortando una oreja: Antonio Duarte «El Nayarit» y Agapito García «Serranito». En dos corridas, cortando dos orejas: Luis Segura y Antonio Velázquez. En dos corridas, cortando una oreja: Héctor Obregón y Abel Flores. En una corrida, cortando dos orejas: Rudolfo Palafox, Manolo Amador, Juanito Silveti, Felipe Rosas y Rafael Rodríguez Vela. Sin premios: José Ramón Tirado, Alfonso Ramírez «Calesero» (despedida), Antonio Sánchez «El Portefio», Benjamín López Ezqueda, Joselita Méndez..., y con únicamente un toro (en Ciudad Juárez): Fernando de los Reyes «El Callao» y Félix Briones. Las ganaderías: Excelentes en Tijuana, Santacilla (13 toros nobles), Valparaíso (dos encierros, un sobrero), La Punta, Tequisquiapan; en Ciudad Juárez, Coriome, San Juan Buenaventura. Buenos en Tijuana, Mariano Ramírez, Santo Domingo, Peñuelas (en Ciudad Juárez). Regulares y desiguales en Tijuana, Torrecilla, Reyes Huertas. Dificiles o malos en Tijuana, Rancho Seco, Pasteje, Garfias, Armilla Hermanos. Una novillada formal (con picadores) fue celebrada en Tijuana el 3 de julio: Caleserito, Efrén Adame «Cordomex» (una oreja), Antonio Lomelin (dos orejas y un rabo). Excelente encierro de novillos de San Antonio de Triana.

ros les haya ocurrido percances similares. Gracias.

N. de la R.—Querida Anita, su extrañeza ante este caso está justificada, es la misma que experimentamos nosotros

al conocerlo. Resulta que esto es insólito, ya que la costumbre en el corte de coleta de un torero era celebrar el acto una vez muerto el último toro de la tarde, al finalizar la corrida, por lo que la cogida

de un torero «retirado», en una corrida formal, no aparece en las crónicas taurinas. Este caso de la plaza de Tijuana es una paradoja más en la paradójica e insólita Fiesta de los toros.

PLAZA DE TOROS DE LOGROÑO

(EMPRESA MARTINEZ ELIZONDO)

EXTRAORDINARIOS CARTELES
PARA LAS FIESTAS DE
SAN MATEO 1965

MARTES 21 de septiembre

Toros de DON FERNANDO DE LA
CAMARA, de Sevilla, para

JAIME OSTOS
FERMIN MURILLO
Y
EL CORDOBES

MIERCOLES 22

Toros de DON ATANASIO FERNAN-
DEZ, de Salamanca, para

ANTONIO ORDOÑEZ
EL VITI
Y
PACO PALLARES

JUEVES 23

Toros de HEREDEROS DE DON FELI-
PE BARTOLOME, de Sevilla, para

PACO CAMINO
EL CORDOBES
Y
MANUEL AMADOR

Viernes 24

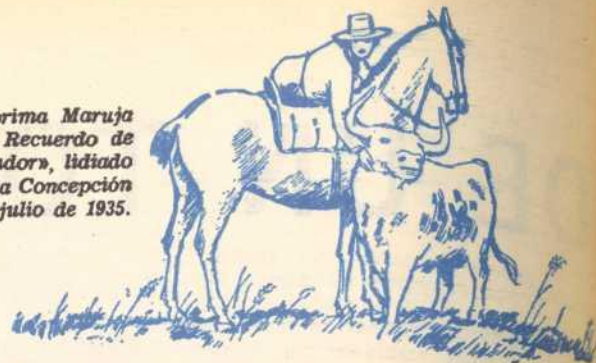
Novillos-toros de DON SALVADOR
GAVIRA, de San Roque (Cádiz),
para

EL INCLUSERO
T I N I N
Y
EL MONAGUILLO

El sábado 25 actuará el espectáculo
cómico-taurino

G A L A S D E A R T E

A mi prima Maruja
Mora-Figueroa. Recuerdo de
su toro «Matador», lidiado
en La Línea de la Concepción
el 21 de julio de 1935.



De verdad que me encuentro a gusto embutido en mi traje corto. Me encanta el olorillo a humo de leña verde aprisionado, per sécula, en la urdimbre de mi chaquetón de grazalema; la suavidad de la gamuza en sus bolsillos... Me alegra el entrecotocar sordo de las bellotitas de plata en los golpes de la calzona, el de las rabizas de cuero en las cañas de las botinas, el tintineo de los gallos de las espuelas vaqueras...

Me reincocé, por lo menos, en cinco años.

Dame la copa de la viajá, Monroy; y no me preguntes de qué. Tú, que cortas un pelo en el aire, debes darte cuenta de que en «Jandilla» yo no quiero beber sino el vino recio de antaño. Del oloroso, color caramelo tostado, que parece a la nariz este mundo y el otro, y no es sino bola de seda en el gaznate, y turrón de almendras en el cielo de la boca; y que te deje como éxtasis, chasqueando la lengua... ¡y con unas ganas de asegundar!...

¡Que Dios te lo pague, Monroy!

¡Por vida del!

Arrímame el caballo al poyo del zaguán.

¡Que esto se llama aliviarse? ¡Claro que sí! Y no me absuelven, ni el montar corto, ni los seis dedos del alazán que me destinaron; porque lo mismito me aliviaría cabalgando un borrico moruno.

¡Ajaja!

Ya en la silla, amigo, es otro cantar. Dame la garrocha; que aunque la ocasión me coja atamorado, verás qué pronto entro en calor.

¡Quien tuvo y retuvo...!

Bueno está. Más le temo a los kilos que a los años.

—oOo—

La campiña de «Jandilla», anchurosa y auriverde, me la conozco al pelo.

Otras mañanas parecidas a ésta, tan fresca y neblinosa, terciado al pelo en la peña y abandonadas las riendas en la perilla del arzón por desentumir las manos en los bolsillos, anduvimos en pacífica collera el amo que está en gloria, y yo. Hablábamos de toros, de caballos, de cosas del campo y de cosas de la vida.

Junto a mi inolvidable amigo se aprendían muchas cosas de la vida, y, sobre todas, una esencial: Se aprendía a ser bueno.

Hoy cabalgando a tu derecha por estos campos, me parece revivir en años que se fueron. ¡El Juan Pedrito de ahora, se parece tanto al don Juan Pedro de entonces!

¡Qué ajeno estaba yo de la faena que me brindas, y con cuánto gusto me apresto a no quedar mal del todo!

Vamos a encerrar esta camada de tu hierro y señal: Diez y siete poemas, erales todos, sin que por fortuna temamos los resabios de un toro viejo, que con sus impertinencias y camándulas nos agite la fiesta.

Recurríste a mi experiencia —te lo agradezco— y me permito aconsejarte y acepto el puesto de guión en la faena.

A tus diez y siete machos los vi pastando en los cerrados de «Jandilla» y doy fe de que no los adelantastes con pienso ni arrequives. Aquí vienen con sus carnes de hierbas, y hasta la casualidad de que no estén del todo pelechados los embellece y avalora. El que los quiera no se llamará a engaño ni confundirá el oro de ley con la calderilla reluciente a fuerza de fregoteos y restregones.

Te digo que no engañas. Y eso..., en menesteres de pluma, ya es decir; reconociendo un mérito y mucha virtud.

Al que tienda de estas cosas no le pasará por alto el señorial garbo con que sacas al mercado tu camada; porque todos saben, o deben saberlo, que te sobran medios y recursos para aguantar en los prados de tu caletre y en los cerrados de tu sensibilidad el tiempo que se te antoje, hasta verla enmorriñada y con los cinco años que demandan los cánones.

No te dio la gana; y a mí me parece bien.

En fin, Juan Pedro, que ya es hora, y nos disculpa esta mañana de sol invernal el apoltronamiento en las sillas vaqueras al son del alambre y los rebufes.

Vamos a abrírnos, y a mí puesto me voy amparándome en el cabestro de estribo, que la faena de encerrar esta tropa tan alegre va a ser cosa de juego.

Triscando en tu heredad tiraron la bellota, y ya los tienes apretaditos y serios dentro de este libro, que es vagón y toril, y también placita cortijera, blanca y risueña, para el aficionado que, por las buenas, abra las puertas de sus páginas.

Ya estamos de vuelta.

Ahora, al arrimo de la lumbre de acebuche, ¡mira cómo se hacen humo las vendijas que nos prendió en las ropas la niebla de la otoñada!

¡Monroy! Dame mi copa de oloroso.

Brindo, amigo Juan Pedro, por la alegría de tus diez y siete poemas erales. Prométeme que me convidarás al encierro de la próxima camada.

José Carlos DE LUNA

I

Es un burel astifino
de porte bonito y fiero,
con un pelaje brillante
de un negro de terciopelo,
que tiene fama de bravo
por aquel contornó entero,
y todo el mundo le teme
y le mira con respeto.

Solamente a una mujer
que tiene los ojos negros,
que monta jaca ataviada
al uso de los vaqueros,
y que es centauro o querube,
o las dos cosas a un tiempo,
se le acerca carialegre
y le muge placentero.

Cuando la siente llegar
tiende su hocico hacia el viento,
como si aquel vientecillo
trajese un cariño viejo,
y a su voz, tan femenina,
que tiene un dejo tan tierno,
el animal se estremece
y se le acerca mugiendo,
y mirándola muy fijo
con sus ojillos de fuego
va olfateando el sudor
de su potro marismeño,
y termina por lamerle
sus altas botas de cuero.

Para que ella le acaricie
él le va estirando el cuello,
y al contacto de su mano
se va quedando muy quieto
con los ojos entornados,
como sumido en un sueño.

La muchacha poco a poco
le vierte un saco repleto
que le trae como regalo
por ser su toro tan bueno;
el grano se desparrama
y va cayendo en el suelo.
El entonces lo olfatea
y lo come con deseo;
pero pronto la añoranza
de aquel encanto tan bello
le hace olvidar la comida
y mirarla con anhelo,
como queriendo decirle

ROMANCE DE LA AMAZONA Y EL TORO

con su mirada de fuego
que le acaricie en la frente
sus rizados tufos negros.

II

Era un año de sequía,
era un crudísimo invierno
de heladas y grandes fríos
y de fuertes ventisqueros.
El animal en los prados
buscaba en vano el sustento,
y en la zarza el pajarillo
se quejaba lastimero,
cuando una triste mañana,
blanca de escarcha y de hielo,
la vaca madre del toro
parió su postrer becerro;
su cuerpo, viejo y caduco,
rindióse a los elementos,
y a su lado el huerfanillo
berreaba plañidero...
Entonces llegó a los prados
la amazona de ojos negros
en su fogoso alazán
de caprichoso lucero,
y cogiendo al becerrillo
entre sus brazos maternos
le dio cariño y abrigo
y le procuró alimento.

Con arrullos y caricias
el becerro fue creciendo
hasta que llegó la hora
en que adelantando el tiempo
hubo de volver al prado
a buscar sus compañeros,
donde a hacerle una visita,
fuera el tiempo malo o bueno,
iba todas las mañanas
la amazona de ojos negros.

Después la vida salvaje
en el ambiente campero,
con furiosas galopadas
entre bueyes y cencerros,
entre pedradas cobardes
y puyazos traicioneros
que hacen saltar la bravura
y el coraje del becerro,
porque viene de una casta
que es fecunda en toros buenos.
Por eso es brava su lucha

de prueba en el tentadero;
por eso aumenta su odio
a granujas y vaqueros
y a todo lo que no sea
la amazona de ojos negros,
que es la que acude a los prados
para llevarle consuelo,
y por eso en el contorno
de este suelo ganadero
el toro de la amazona
tiene fama de ser fiero.

III

Es una tarde de julio.
Mucho calor veraniego;
mucha gente en los tendidos;
muchas mujeres entre ellos;
muchos que han llegado tarde;
muchas prisas y desvelos;
mucha ilusión en las caras,
porque hay un cartel puntero,
rivalidades de artistas
en la terna de toreros,
y una divisa que ha dado
siempre los toros más buenos;
un asiento de barrera
donde está mirando al ruedo,
más guapa que nunca estuvo,
con porte triste y sereno,
la que los campos corría
buscando a su toro fiero,
la que es reina de los prados
y amazona de ojos negros.

Van lidiados cuatro toros
con escaso lucimiento;
ya se abre por quinta vez
la puerta de los chiqueros,
y hace su entrada en la plaza
el fiero torillo negro:
majestuoso de tipo,
arrogante y pendenciero,
dos puñales por pitones
y pena de muerte en ellos.

Le alargan un capotillo,
y en él se revuelve ciego,
furioso en la acometida,
vengativo en el deseo.
Unos lances ideales
dibuja el primer torero;
después grita un picador

citándolo desde lejos,
y el toro se arranca pronto,
cara alta y rabo tieso,
para dejar en la lucha
un penco muerto en el suelo.
Así toma uno tras otro
cuatro puyazos certeros,
que son cuatro costaladas
que reciben los piqueros.
y gritan desde el tendido:
«¡Esos son los toros buenos!»,
«¡Ahora tendremos faena!»,
«¡Ese es un toro puntero!»,
y hay un murmullo en la plaza
de aprobación y contento.
Y tocan a banderillas,
y sale un banderillero
que, ganándole la cara,
le pone un par al cuarteo;
dos pares más, y por fin
sacan de arriba el pañuelo.
Ha llegado la hora cumbre;
ya comienzan los siseos;
hay nerviosismo en la plaza,
hay presagio de algo bueno.

Con decidido ademán
se va hacia el toro el torero,
y empiezan los naturales,
ayudados y de pecho,
unos pases de tirón
para llevarlo a los medios,
dos rodillazos ceñidos,
un molinete en los cuernos
y unos pases por la cara
con adornos y floreos.

Se escapa de la barrera
un suspiro lastimero,
que recoge el animal,
y mientras sigue embistiendo
lanza un mugido de queja
con notas de reburdeo;
la muchacha al escucharlo
le da una voz al torero,
que borracho de entusiasmo
juega con el toro fiero
hasta rascar en su frente
los rizados tufos negros
que ella acarició mil veces
jugueteando con ellos.
El diestro sigue tranquilo:
solo, sereno y risueño,

y mientras con una mano
lo aprisiona por un cuerno,
se vuelve a mirar a ella
y luego a mirar al pueblo,
y entre la emoción de todos
pide con gallardo gesto
la vida de su enemigo,
la vida del toro fiero;
se desborda el entusiasmo
y el clamor populachero
con gritos, palmas y olés,
ovaciones y jaleos,
y vuelan sobre el tendido,
blancos, blancos, mil pañuelos.
que son palomas de paz
que emprenden triunfante vuelo.
Suenan el clarín del perdón;
salen listos los cabestros,
que el toro acoge curioso
mientras se mezcla con ellos,
para perderse en tropel
por la puerta de chiqueros.

La amazona en la barrera
tiene los ojos más negros,
penetrantes como facas,
brillantes como luceros,
empapaditos en llanto
como cristal rociero
con lágrimas de entusiasmo
y lágrimas de consuelo;
fijos, muy fijos los tiene
en la puerta de chiqueros.

IV

Aún en aquellos contornos
en el silencio campero
se oye el tambor del galope
del caballo marismeño
que va en dirección del prado
buscando al torillo fiero.
La amazona se entretiene,
según cuentan los vaqueros,
rascando al toro en el lomo
y acariciando sus cuernos;
y entre los ojos de ella
y los ojillos de fuego
del animal, que la quiere,
se entabla un coloquio tierno,
que aunque mudo en apariencia
en el fondo es palabrero.

¡Idilio de un toro bravo
y una mujer de ojos negros!

Juan Pedro DE DOMECA



En Mocejón, pueblecito toledano, hemos visto la grotesca actuación de El Pinturero, un paracaidista que, siguiendo la línea bufa de El Platanito, hizo la más horrenda caricatura del toreo que imaginarse pueda, mientras Juan Benjumea pasaba a la enfermería con una cornada y Vicente Casado pechaba con otro gayumbó. Porque lo más irritante de estas bufonadas es que los empresarios llevan un becerrete para la «parte cómica» de un festejo que siempre fue serio. En las fotos de la derecha podrán apreciar varios momentos de El Pinturero, un chaval con un total desconocimiento del toreo, sin valor y sin maneras. Su presencia en la plaza fue un constante insulto al decoro de la Fiesta, a la seriedad del toreo y al respeto de los hombres que se juegan la vida. Se pasó la tarde gesticulando, buscando las zapatillas, que perdía a cada instante. Saludando con descaro mientras el público silbaba y matando al pobre becerro clavando por sorpresa el estoque en medio del costillar.

Algo bochornoso que no se debe seguir tolerando en nuestras

INSULTOS AL DECORO DE LA FIESTA DE TOROS

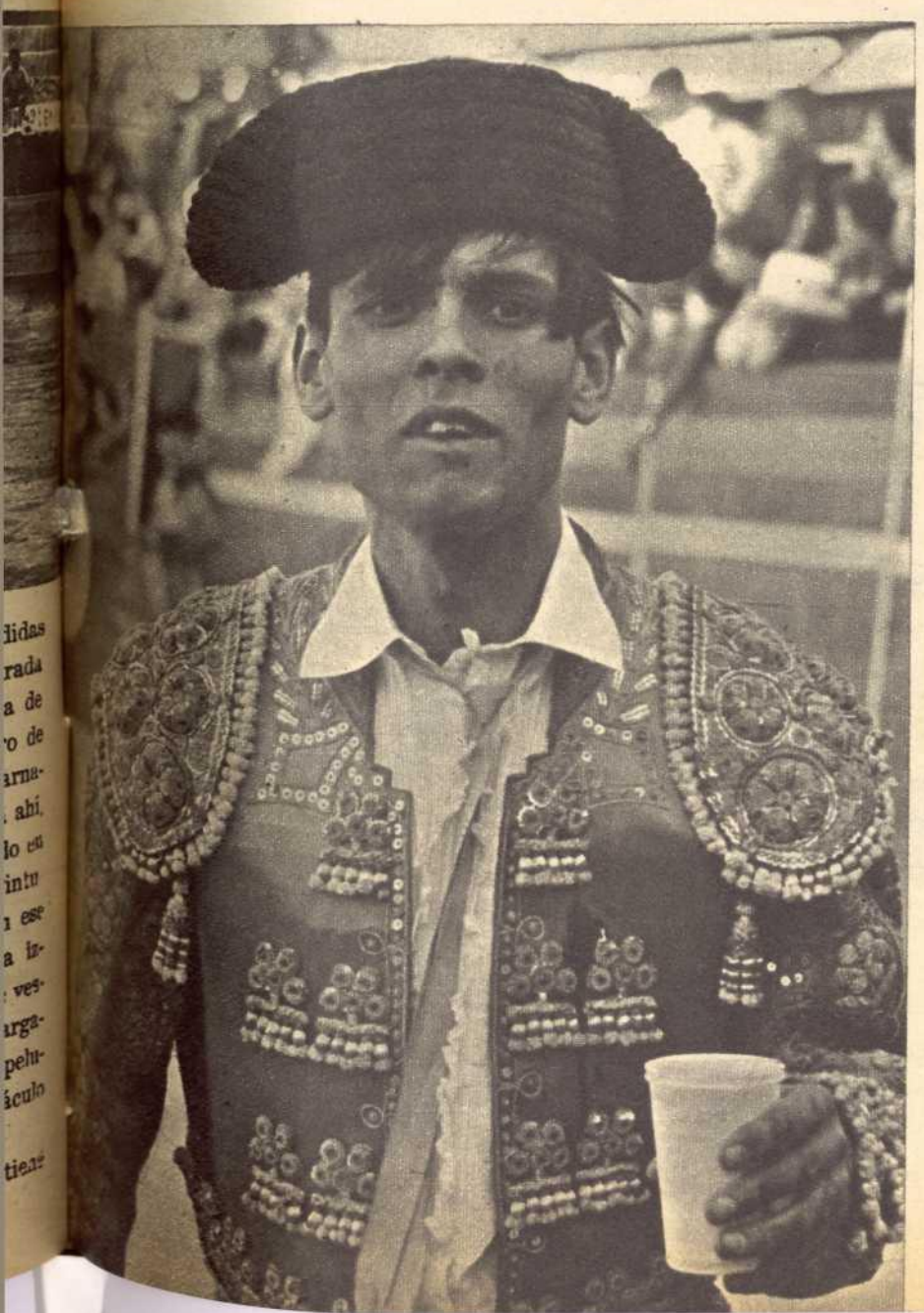
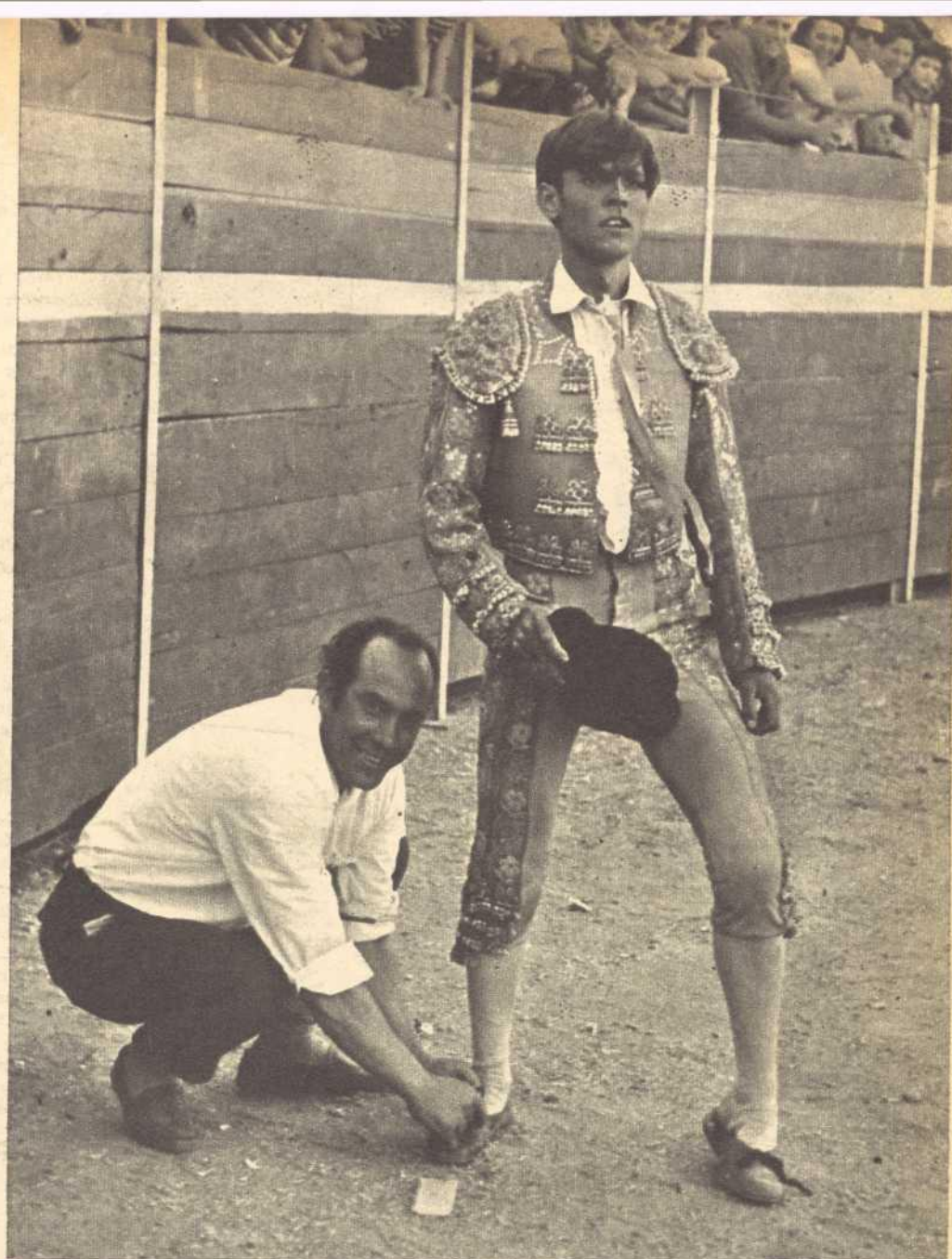
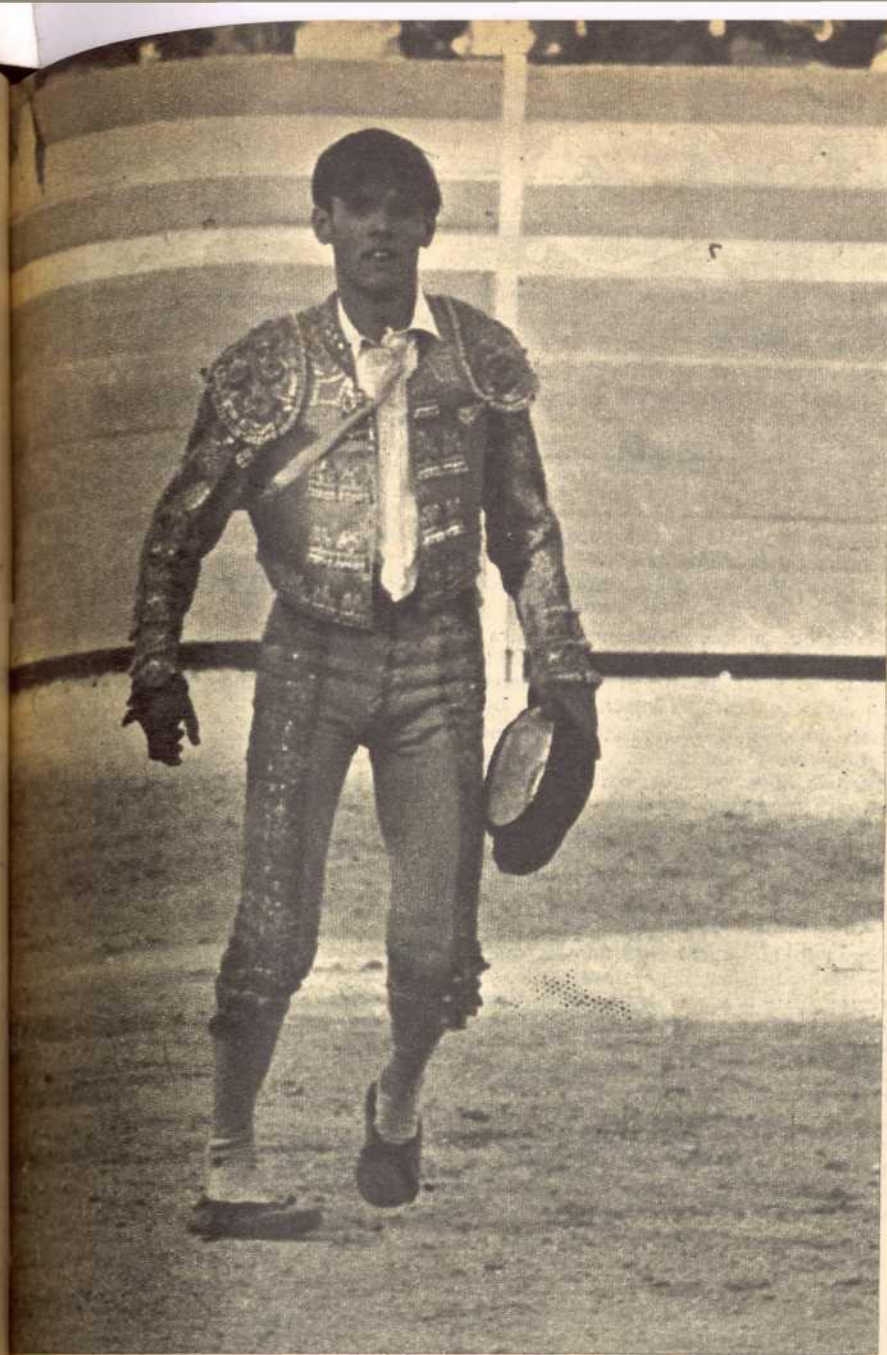
EL TOREO ES OTRA COSA



plazas. Hay que tomar medidas urgentes para impedir la entrada en las plazas y en la Fiesta de estos inadaptados. El peligro de convertir el toreo en una carnavalada de mal gusto está ya abrumadoramente encarnado en estos chicos. Mientras El Pinturero anda ya toreando vean ese otro muchacho (fotos de la izquierda) cuya sola forma de vestir el traje de luces (con alpargatas huertanas y las piernas peludadas al aire) es un espectáculo inadmisibles.

Ninguno de estos chicos tiene

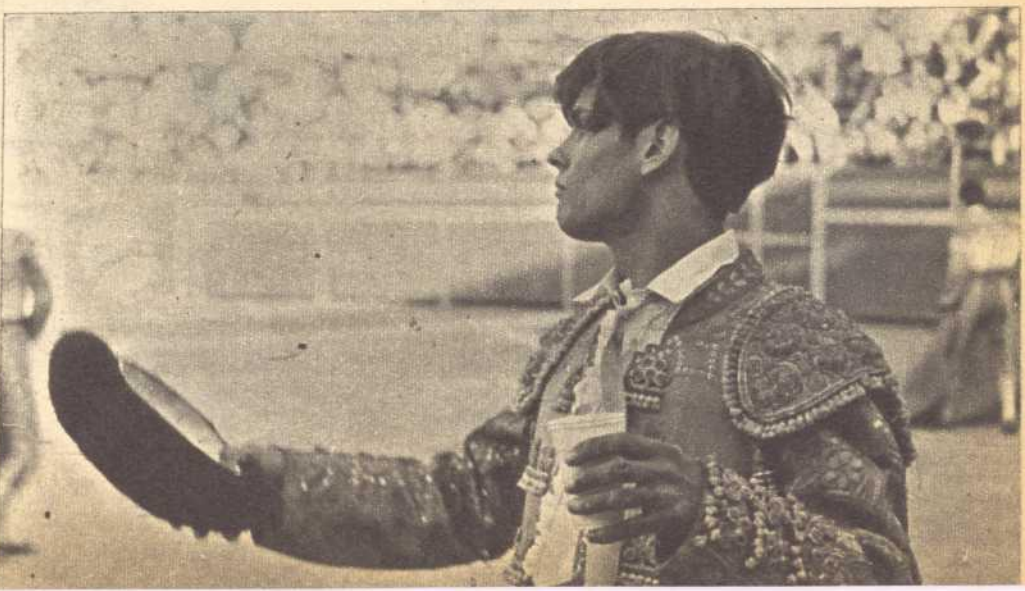
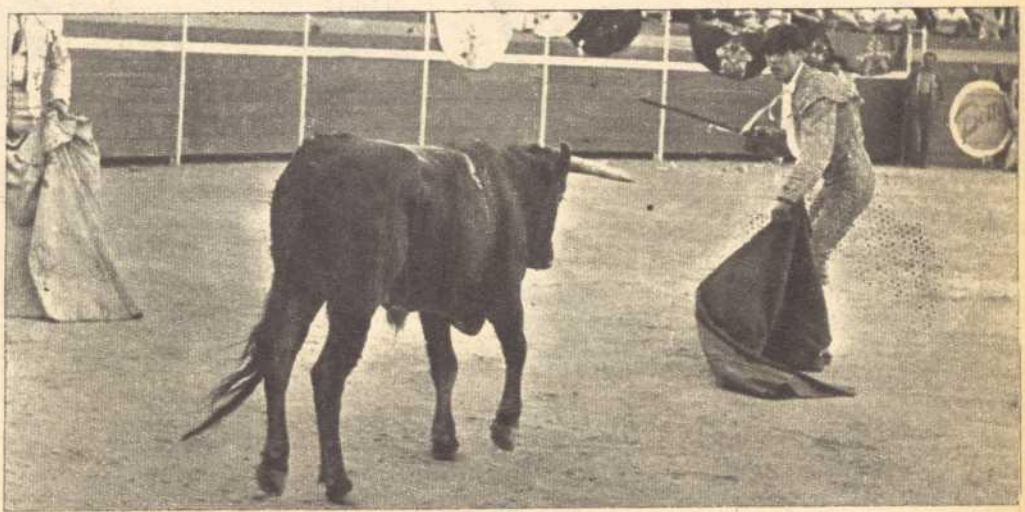
eda-
ac-
pa-
linea
más
que
Juan
rme-
ente
rum-
e de
eni-
e pa-
fea
En
drán
e El
total
n va-
encia
e in-
a la
o de
a vi-
ndo,
per-
ando
blico
bece
l es-
e de-
stras



además valor. Ahí están uno y otro (con las banderillas y el estoque) personificando al miedo descarado ante un becerro sin peligro.

Este no es camino. El toreo es otra cosa. ¡Basta de mamarrachadas! Deben finalizar cuanto antes. Ya.

(Fotos Cerdá y Diego.)



lidas
rada
a de
o de
arna-
ahi
lo es
intu
ese
a iz-
ves-
arga-
pelu-
áculo
tiar

«ESPLÉNDIDA»

¡EN EL CAMPO! ¡EN LA PLAZA! ¡EN EL RECUERDO!...

Unas palabras tan sólo en este acto, que he querido que fuera muy íntimo, para recorrer la bandera española que cubre este pequeño monumento levantado sobre los restos de mi inolvidable "Espléndida", un producto cien por cien de España.

Me gustaría también que entendierais en su justa medida la trascendencia y la emoción que tiene esto para mí, porque por mucho que yo le hiciera a "Espléndida", tanto en vida como después de muerta, todo ello será muy poco para cuanto yo le debo.

Espero, pues, que me entendáis, escritores y poetas amigos que honráis mi casa en esta tarde. Porque yo he aprendido a querer sobre ella; he gozado de la vida por ella; he rozado a la muerte con ella; he franqueado el misterio del arte y he sentido el orgullo de ser jinete por ella. En verdad, la mejor prueba y reconocimiento de esa deuda de gratitud, de todo lo que representó "Espléndida" en mi vida, pienso que la ha dado mi mujer, y por eso María Pepa—que ama al caballo menos que yo—quiso con "Espléndida" hacer una excepción, amortajándola, primero, con sus propias manos, y erigiéndole este monumento, más tarde.

Pues, sí; para que no me olvide nunca; para que su recuerdo sea constante y reviva los momentos difíciles que salvé gracias a ella, y para que me repita que Alvaro sin amar al caballo no sería Alvaro, ni olvide jamás a los buenísimos amigos que me proporcionó. En todo eso está la razón de mi homenaje.

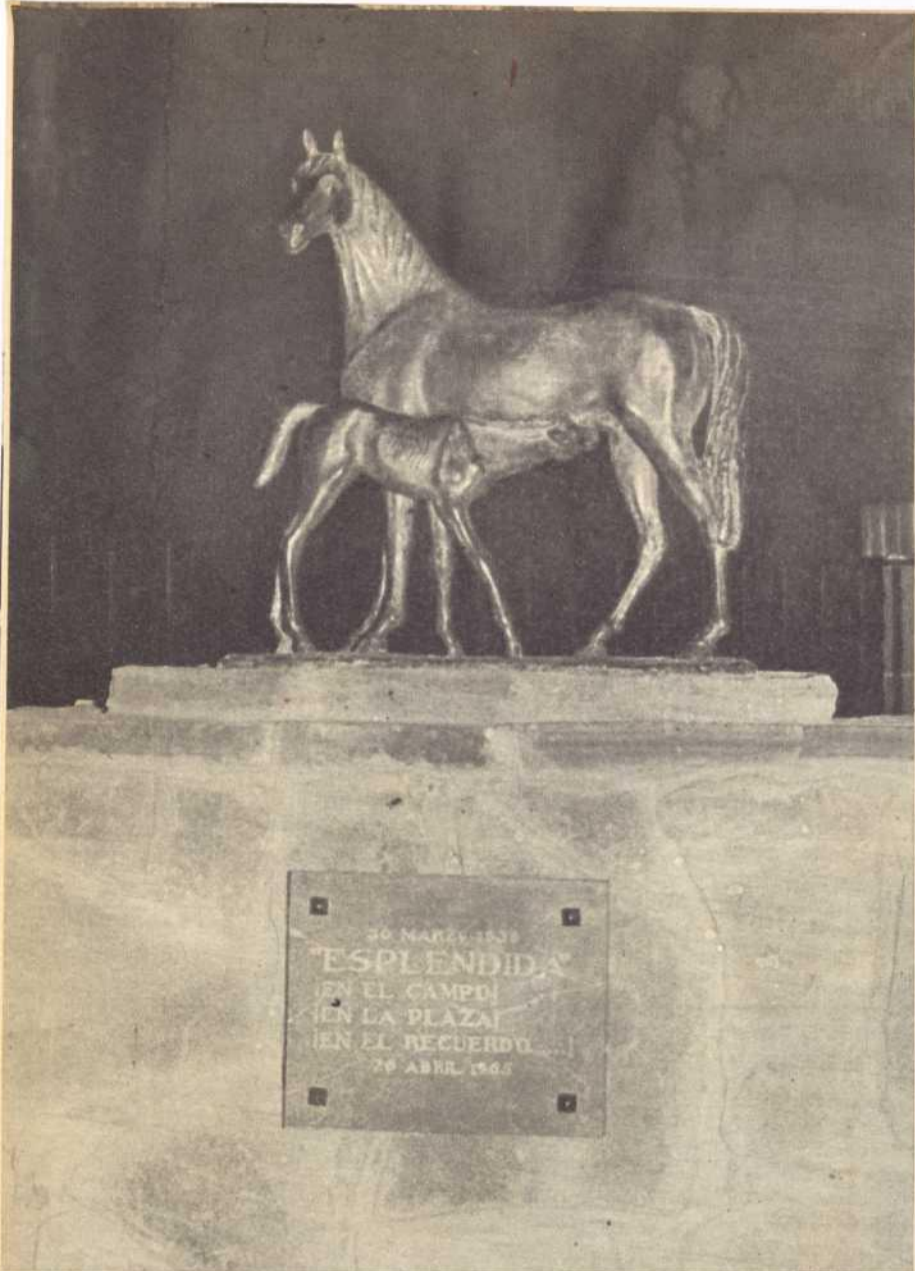
Por si fuera poco, mis hijos se iniciaron en el caballo, queriéndola y admirándola, y ella, que era suave y bondadosa, y femenina y madre, supo de ese cariño, dejándome una generación de hijos y nietos, para que mis hijos y nietos—cuando los tenga—ahora y en el futuro la recuerden también como se merece.

De ese modo añade a sus muchas glorias la alegría y la gloria de ver en estos hijos y nietos sus infinitas cualidades repartidas, y, de ser así, valiente, como lo es "Triunfo"; majestuosa, como "Verónica"; bondadosa, como "Deseada", o serio y ponderado, tal como "Zalamero", y elástico, como "Cariñoso". "Espléndida" fue como todos ellos, pero con todas esas ventajas juntas.

Sin embargo, yo no quiero que penséis que éste es un acto triste, a pesar de que este pedestal me dupe, me lleve al recuerdo hacia esta tierra tan querida donde están ahora sus restos. Este acto es alegre. Iba a decir con la alegría de esta hora taurina en que a la vuelta de la plaza iba a preguntarle qué tal estaba. Con esa alegría, permitidme la audacia de mis palabras, de mi recuerdo, de mi corazón, al calor de la amistad y de esas copas de Jerez, de este sol de España, que vamos a bebernos en seguida. Porque tan sólo he querido que estas pobres palabras mías no sean otra cosa sino el exponente de toda la felicidad que me inunda. La felicidad de quien vivió ratos muy felices con "Espléndida", y ésta, siempre fiel, no quiso irse sin dejarme esa felicidad multiplicada por todos sus descendientes, que ahora me están gritando, nos están gritando—¿verdad que sí, Alvarito?—, "¡Montadme!", mientras caracolean, tal si quisieran agradecerme esto que he hecho y dicho.

Y nada más, amigos. Muchas gracias por vuestra presencia, y ¡que Dios reparta suerte!

Alvaro DOMEQ



20 MARZO 1938
ESPLÉNDIDA
 EN EL CAMPO
 EN LA PLAZA
 EN EL RECUERDO...
 20 ABRIL 1965



RUMBOSA - 1951



SOBERBIA - 1952



TRIUNFO - 1953



UNICO - 1954



VERONICA - 1955



ZALAMERO - 1956



1938 1965
ESPLÉNDIDA
 PRESUMIDA DUEÑA'S HORSE



ALTANERA - 1957



CARIÑOSO - 1959



DESEADA - 1960



ESPLÉNDIDO - 1961



FANTACIOSO - 1962